

Programa: Licenciatura en Historia

Sede: Cali-Meléndez

Título: Después de Dios, Emcali. Construcción de la experiencia histórica de Sintraemcali a partir del método de la Historia Oral.

Resumen

Esta investigación reconstruye la experiencia histórica del Sindicato de Trabajadores de las Empresas Municipales de Cali (Sintraemcali) entre 1970 y 2016, utilizando el método de la Historia Oral para rescatar las voces de sus protagonistas. El estudio analiza tres ámbitos clave: las relaciones políticas del sindicato, su defensa de lo público como patrimonio colectivo y la violación sistemática de los derechos humanos contra sus miembros. A través de entrevistas, prensa y fuentes académicas, se evidencia cómo Sintraemcali resistió las políticas neoliberales que buscaban privatizar los servicios públicos, construyendo tejido social y enfrentando la estigmatización y la violencia. El trabajo destaca la importancia de la memoria y la experiencia como herramientas para comprender las luchas sindicales en un contexto de exclusión y represión, ofreciendo una mirada alternativa a la historia oficial.

Palabras clave: Historia Oral, Sintraemcali, sindicalismo, derechos humanos, neoliberalismo, servicios públicos, Cali.

Después de Dios, Emcali.

Construcción De La Experiencia Histórica De Sintraemcali
Desde El Método De La Historia Oral.

Yenifer Medina Valencia

+

Universidad del Valle.
Facultad de Humanidades.
Departamento de Historia.
Santiago de Cali.

2019

Después de Dios, Emcali

Construcción de la Experiencia Histórica de Sintraemcali
Desde el Método de la Historia Oral

Yenifer Medina Valencia

Trabajo De Grado Para Optar Por el Título de:
Licenciatura en Historia

Director
Germán Feijoo Martínez

Universidad del Valle.
Facultad de Humanidades.
Departamento de Historia.
Santiago de Cali

2019

Nota de aceptación

Firma del presidente del Jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Santiago de Cali, febrero de 2019

Agradecimientos

A mi familia, por su apoyo incondicional, paciencia y motivación durante todo este proceso de investigación. Su amor y acompañamiento fueron el pilar fundamental para culminar este trabajo. Al maestro Germán Feijoo, por ser un referente no solo teórico, sino también político, y por enseñarme que la Historia tiene una función social. Su orientación me permitió ser crítica con los discursos y comprender la importancia de la memoria colectiva. A Sintraemcali, por abrirme las puertas y construir junto a mí esta investigación, compartiendo sus experiencias y luchas, que enriquecieron profundamente este trabajo.

Dedicatoria.

A los trabajadores de Sintraemcali, cuya resistencia y compromiso mantuvieron públicas las Empresas Municipales de Cali. Su lucha es un testimonio vivo de la defensa de lo colectivo y un ejemplo de dignidad para las generaciones futuras.

Tabla de Contenido

Introducción.....	12
1.Reflejo, Vivencia y Voz: de Estudios, Experiencia e Historia Oral.....	17
1.1. El Reflejo: Estudios y Aproximacione.....	17
1.2. La Autoridad de la Experiencia.....	23
1.3 Historia Oral: Eco de las Voces Silenciadas	31
2. Relaciones Políticas, Defensa de lo Público y Derechos Humanos: el Caso de Sintraemcali	47
2.1. Sintraemcali: Entre Partidos Políticos, Tejido Social y Violación de los Derechos Humanos	50
3. Conclusiones	124
 Bibliografía	 123

Índice de Fotografías.

Fotografía 1: Acusación de vínculos de Sintraemcali y las guerrillas	39
Fotografía 2: Willman Lozano	43
Fotografía 3: Albert Quintero.....	43
Fotografía 4: Ricardo León Muñoz.....	43
Fotografía 5: Carlos Alberto Santana.....	43
Fotografía 6: Sergio Mauricio Zamora	44
Fotografía 7: Néstor Pérez Muñoz	44
Fotografía 8: Benjamín Rodríguez.....	44
Fotografía 9: Jhon Jairo Grijalba	44
Fotografía 10: Cristian Llanos	45
Fotografía 11: Milena Olave.....	45
Fotografía 12: concentración de la marcha del primero de mayo 1977.....	55
Fotografía 13: Militarización de la Plaza de Caicedo durante el Paro Cívico Nacional.....	59
Fotografía 14. Marcha del primero de mayo del año 1977.....	63
Fotografía 15. Jaime Rico, presidente de Fedetav en 1981.....	66
Fotografía 16. El centro de Cali a las cuatro de la tarde durante el día del Paro Cívico Nacional.....	67
Fotografía 17. Participación de Sintraemcali en la marcha del primero de mayo.....	74
Fotografía 18. Obreros de Emcali trabajando en reposición de alcantarillado.....	78
Fotografía 19. Instalaciones de la Universidad Santiago de Cali después de enfrentamientos entre la Fuerza Pública y los estudiantes durante el paro de dos horas.....	82
Fotografía 20. Píe de página del diario El Caleño refiriéndose al conflicto laboral de Emcali	83
Fotografía 21. Balcázar Monzón.....	84
Fotografía 22. Carlos Holmes Trujillo en el barrio Alfonso López.....	94

Fotografía 23. Los concejales Raúl Caicedo Lourido, Volney Naranjo y Luis Emilio Sardi cuando dialogaban con los miembros de Sintraemcali.....	98
Fotografía 24. Marcha del primero de mayo 2016.....	101
Fotografía 25. Labores de los trabajadores de Emcali en el barrio Porvenir.....	103
Fotografía 26. Expresidente de Sintraemcali Jorge Iván con el barrio Brisas del Cauca el primero de mayo de 2018.....	106
Fotografía 27. Fotografía 27. Mural del Sena en el año 2005.....	118
Fotografía 28. Jhon Jairo Grijalba, Albert Quintero y Jorge Iván Vélez. Directivos de Sintraemcali.....	122

Índice de Gráficos.

Gráfico 1: Luchas sindicales y violaciones de derechos humanos de sindicalistas, 1984-2010.....	119
---	-----

Índice de Cuadros.

Cuadro 1: perfiles de la población entrevistada	42
Cuadro 1: Conflictos laborales en 1981.	79
Cuadro 2: Operación Desempleo	80

Índice De Tablas

Tabla 1: Violaciones al derecho a la vida, a la libertad y la integridad física de los sindicalistas de Sintraemcali.....	95
---	----

Introducción.

A partir de la década de 1980, el enfoque neoliberal se tornó en el destino manifiesto de los países latinoamericanos, fomentando la consolidación de un “Estado intermediario”, que rompía el compromiso histórico de garantizar derechos y servicios a la sociedad civil; desde tal esquemática premisa, la sociedad civil respondió a partir de estructurar iniciativas que intentaron trascender la aplicación discrecional de las orientaciones del Consejo de Washington. Tal directriz estatal no emergía de forma fortuita, algunos de sus trazos fundamentales eran heredados de décadas anteriores, así mismo las respuestas de la sociedad civil también se habían consolidado de forma incipiente en otras décadas.

En lo propio de lo local, emerge el caso del Sindicato de Trabajadores de las Empresas Municipales de Cali (Sintraemcali) y el trasegar histórico que han realizado para comparecer ante tres procesos específicos: la desvinculación de organizaciones políticas, que representan a los actores que detentan el poder y han optado por privatizarla, la construcción de tejido social sustentada en la defensa de lo público patrimonial y la respuesta a la violación sistemática de los derechos humanos de sus integrantes.

Dicho caso se construye epistemológicamente desde la asunción de una serie de criterios que orientan la práctica investigativa, y que acotan su estar siendo en el tiempo y el espacio, (en otras palabras, entre 1970-2016, en la ciudad de Cali). Entre dichos criterios es relevante partir de la premisa de que los procesos sociales, (y el sindical es uno de ellos), no se manifiestan sin considerar otras escalas de desarrollo (local, regional, nacional, mundial). De lo anterior se colige la necesidad de dar “un paso atrás” para identificar los derroteros que guiaron al sindicato de las Empresas Municipales de Cali, -Sintraemcali-, en el establecimiento de criterios discursivos y práxicos que fueran coherentes con las necesidades contextuales que se le demandaban.

Entre dichas necesidades se destacan: el compromiso con el grueso de sus beneficiarios, esto es, con una población urbana en creciente expansión bajo diversas modalidades de asentamiento y que era caracterizada como “de bajos recursos” o de “sectores populares”; la acción política configurada como manifestación de lo colectivo y trascendente de lo institucional, -es decir, las filiaciones hacia causas en común con otras organizaciones y

sectores, más allá de la problemáticas de su empresa-; y la respuesta organizada a la violación sistemática de los derechos humanos inherentes a sus integrantes.

Considerar dichas necesidades en un lapso específico, (1970-2016), convoca la necesidad de acotar las perspectivas y horizontes epistemológicos desde los que se llevó a cabo el estudio; así, reiterar las enunciaciones oficiales, (en ello se entienden tanto los emanados por las estructuras de perpetuación del status quo como aquellas antagónicas al mismo con difusión masiva), se torna en una práctica ortodoxa en la construcción del discurso histórico. Categóricamente, se requiere de la identificación de los puntos de fuga de dichos discursos, (cuando los haya) para construir el problema de indagación desde enfoques cuya relevancia radica en la novedad de sus métodos.

Entre dichos puntos de fuga, -y opuesto a la tradición en las enunciaciones históricas-, está el individuo que vive la historia, la construye y ante la cual determina una serie de representaciones, las más de las veces obviadas, silenciadas; dichos individuos se tornan en protagonistas de un método de investigación como la Historia Oral, en la que sus relatos, actos comunicativos y percepciones se convierten en insumos de construcción del andamiaje histórico.

Entonces, la determinación respecto al contexto del estudio (Sintraemcali, 1970-2016) obliga la concurrencia del método de la Historia Oral, en aras de garantizar la pertinencia de lo indagado desde alineaciones alternas a las que se establecen como parte del discurso histórico tradicional; dichas alineaciones se sustentan en tres procesos puntuales: la relación del sindicato con organizaciones políticas de diverso cuño, la construcción de tejido social y la actitud adoptada ante la violación sistemática de los derechos humanos.

La descripción anterior es incompleta si no se consideran una serie de lineamientos teóricos que sustenten la construcción histórica de Sintraemcali atendiendo los tres procesos referidos, en perspectiva de historia oral; indiscutiblemente, afluyen diversos conceptos que imbrican posicionamientos teóricos que acotarán el desarrollo del estudio. La experiencia como hecho social, como reflejo refulgente de la memoria, irrumpe en la delimitación y construcción del devenir investigativo.

¿Queda completo el problema de indagación al considerar un contexto (Sintraemcali, 1970-2016), un método (la Historia Oral), unos procesos, (relaciones políticas, lo público

patrimonial y la defensa de los derechos humanos) y un marco teórico-conceptual que orientará la práctica (la experiencia como insumo histórico)? Evidentemente, no. Hace falta precisar algunos aspectos relevantes en la misma. Es preciso decir que, en lo propio del método, se realizaron entrevistas a algunos de los miembros del sindicato y que la hermenéutica de dichas entrevistas fue analizada desde la óptica teórica, procesal y contextual.

Se hace vinculante considerar que, pese a la escogencia de la Historia Oral como método, el análisis discursivo de los sindicalistas fue triangulado con prensa e investigaciones académicas que dieran cuenta del contexto de análisis, y de los procesos que le eran subyacentes en función de identificar, además de ser orientado por el andamiaje teórico asumido, las convergencias en los hechos sociales referidos por los protagonistas de las coyunturas presentadas.

De forma simultánea, los procesos que se analizan desde la acción de Sintraemcali a lo largo de casi cinco décadas, demandan de mucho más que la percepción subjetiva de las víctimas; es fundamental el establecimiento de un marco referencial que connote visos de lo “pretendidamente objetivo”, esto es, las referencias de prensa local y nacional que desarrollen tales aspectos en un escenario “despolitizado”, además de las manifestaciones de académicos y activistas de las escalas nacional e internacional.

Hasta ahora, se han descrito una serie de sustentos sobre los que puede asentarse una investigación específica; y, corroborando la negativa dada al interrogante planteado algunos párrafos atrás, hacen falta aún los ejes articuladores del análisis y la construcción del estudio. En otras palabras, es imprescindible determinar una guía que oriente y eduque la mirada en lo que concierne al acotamiento del estudio, un filtro que permita hacer seguimiento a cada una de las fases de la investigación y una declaración respecto a la relevancia del mismo.

Por supuesto, se alude a la pregunta de investigación, los objetivos establecidos y la relevancia del informe; en cuanto a la primera, se establece: ¿cómo ha construido su experiencia histórica Sintraemcali al afrontar tres ámbitos específicos, (relaciones políticas, tejido social y derechos humanos), en el lapso 1970-2016, desde la perspectiva de la historia oral? De ello, deriva el objetivo general, a saber: comprender la construcción de la experiencia histórica de Sintraemcali al afrontar tres ámbitos específicos, (relaciones

políticas, tejido social y derechos humanos), en el lapso 1970-2016, desde la perspectiva de la historia oral.

Tal objetivo general deambula entre la especulación y el teoricismo si no se concreta en unos niveles procesales que le permiten convertirse en acto en potencia; para ello, se construyen tres objetivos específicos, descritos a renglón seguido: 1. Determinar los aspectos fundantes y referenciales de la experiencia como insumo histórico y de la historia oral como enfoque metodológico en el devenir temporal de Sintraemcali; 2. Caracterizar las prácticas de Sintraemcali en un período ante tres ámbitos específicos, (relaciones políticas, tejido social y derechos humanos); 3. Establecer la interpretación hermenéutica de la caracterización de Sintraemcali ante los ámbitos escogidos frente y en relación con la experiencia y la historia oral.

La pregunta y los objetivos irradian una serie de aspectos que configuran la relevancia de llevar a cabo una indagación como la presente: en primera instancia, Sintraemcali requiere de otras lecturas sobre su quehacer sindical, a partir del análisis de las políticas estatales que sistemáticamente y de forma dirigida, han intentado modificar el espíritu de Emcali a partir de prácticas como la politiquería, la obstrucción de relaciones sindicato-comunidad y el emprendimiento organizado de campañas de violación de los derechos humanos hacia sus bases y dirigentes.

En un segundo momento, la universidad pública como estructura de saber demanda de profesionales cuya tasa de retorno hacia la sociedad esté en concordancia con las necesidades contextuales de la misma; es innegable la necesidad de identificar las prácticas emprendidas desde el Estado para mercantilizar las empresas públicas como Emcali, cuyos derroteros han logrado retrasar o impedir dichos propósitos.

Como tercer aspecto de relevancia a considerar, la sociedad caleña al desconocer las acciones estatales en pro de despojarles del derecho a los servicios públicos domiciliarios para basarlas en lucro como fin último, ante lo que se ha opuesto Sintraemcali a lo largo del tiempo, se han tornado en cómplices ignorantes de las medidas que les perjudican en su cotidianidad.

El último factor que connota importancia al realizar el presente estudio está direccionado a la autora del mismo y se basa en la posibilidad de realizar una práctica investigativa que se nutra de los aportes de la Historia Oral, la experiencia como insumo histórico y el contexto

propio de la ciudad de Cali; a esto se suma el intentar corresponder a la Universidad del Valle los cánones de calidad en que se sustentó el programa para el que se presenta este informe.

Estructurar los criterios definidos anteriormente, redundaba en organizar el texto de tal forma que se presente comprensible sin ir en detrimento de la rigurosidad que demanda un documento como éste; así, y sin que el orden determine prioridad de unos tópicos sobre los otros, el primer capítulo procura responder a los cuestionamientos respecto al qué investigaciones se han realizado que colinden con la presente, (Estado del Arte), qué conceptos orientarán el desarrollo del estudio (Marco Teórico-Conceptual) y, finalmente, cómo se elaboró el informe y la recolección de datos (Metodología).

El segundo capítulo caracteriza las prácticas de Sintraemcali en el período determinado partiendo de una salvedad que es imprescindible referir; dado que se asumieron tres procesos respecto a los cuales respondió (o no) el sindicato, -relaciones políticas, tejido social y derechos humanos-, el relato del segundo capítulo no se realizó siguiendo un estricto orden cronológico, (meticuloso además por la ausencia de alguna clase de fuentes, si no de todas, en cada año). La narrativa superpuso procesos similares, aunque se adscribieran a temporalidades diferentes, sin que ello implicara la declinación a los supuestos orientadores de la investigación.

Finalmente, en el tercer capítulo se imbrican las especificidades de la teoría, los antecedentes y el enfoque metodológico con las prácticas adoptadas por el sindicato ante los procesos reiteradamente mencionados; en otras palabras, el último capítulo pretende evidenciar los hallazgos encontrados en la construcción de experiencia histórica de Sintraemcali al afrontar tres ámbitos específicos, (relaciones políticas, tejido social y derechos humanos), en el lapso 1970-2016, desde la perspectiva de la historia oral.

1. REFLEJO, VIVENCIA Y VOZ: DE ESTUDIOS, EXPERIENCIA E HISTORIA ORAL

1.1. EL REFLEJO: ESTUDIOS Y APROXIMACIONES

Analizar el rol de la experiencia a partir del método de la Historia Oral en la construcción del sujeto desde las prácticas de Sintraemcali en un periodo específico, demanda el establecimiento de una serie de criterios que configuren las perspectivas involucradas en las dinámicas de la organización; dichas perspectivas fungen de guías para la acción, no de dogmas de fe, priorizando las enunciaciones desde las cuales se elabora así mismo el obrero y/o líder sindical, considerando además rupturas y continuidades en el devenir de la teoría histórica y enfatizando en los discursos y silencios a propósito de dichos procesos.

Desde tal premisa se hace necesario establecer nodos articuladores que hagan confluir la práctica indagada con algunos de los investigadores cuya perspectiva desdice de la tradición historiográfica, que ha obviado a los sujetos “anónimos” involucrados en tales dinámicas; de ellos se colige la necesidad de escrudinar en textos de autores que, si bien no direccionan estrictamente su interés de estudio hacia los temas indagados, bien pueden fundamentar algunos de los aspectos descritos en este informe. Emerge la necesidad de la hermenéutica y la triangulación de fuentes para construir el tema de estudio en una perspectiva histórica y social, que no obedece estrictamente a una cronología lineal, sino que se esmera en realzar procesos geo históricamente localizados, desde sus singularidades, cuyos caris puede proyectarse en los cuestionamientos que orientaron este informe.

Uno de esos autores es E. P. Thompson, con su texto “La Formación de la Clase Obrera en Inglaterra”¹ en donde recupera una de las categorías básicas del marxismo, la clase obrera, e intenta resolver desde la reconstrucción histórica el problema de la conciencia de clase, a lo largo de todo el libro abarca diferentes temáticas, como las preferencias religiosas del artesanado británico en el siglo XVIII y su vida cotidiana en las primeras fábricas de la revolución industrial, no sin antes analizar la articulación teórica que existía entre el

¹ THOMPSON, Edward. La Formación de la Clase Obrera en Inglaterra. 3 ed. Barcelona. Editorial Laia. 1977

“jacobinismo” inglés con el pensamiento de Thomas Paine, y sus posteriores conexiones con el movimiento “cartista”. Todo esto a través de una revisión exhaustiva de la literatura de la temporalidad que investiga y los datos estadísticos.

En esta narración lo político no se subordina a lo económico, y tampoco le otorga atributos a la estructura, sea económica o social como explicación omnicomprendensiva que el marxismo francés promulgaba como paradigma a finales de los años sesenta y setenta, el libro de Thompson argumenta a favor de la acción social de quienes se conformaron así mismos en relación con su entorno, como clase obrera en Inglaterra, es esta contribución heredada de los elementos morales y de acción social del marxismo la que distingue este trabajo del de sus contemporáneos.

Otro historiador social que también ha dedicado gran parte de su carrera al estudio de los obreros es Eric Hobsbawm con su texto “El Mundo del Trabajo. Estudios Históricos Sobre la Formación de la Clase Obrera”.² este libro es una selección de los trabajos más sobresalientes sobre el tema de la clase trabajadora en Inglaterra, resultado de conferencias e investigaciones llevadas a cabo por el autor, el tema principal de cada uno de estos gira en torno a la formación y evolución de las clases trabajadoras durante el periodo que va de fines del siglo XVIII y mediados del siglo XIX, se interesa también por la relación entre la situación que en dichas clases se encuentran en el seno de la sociedad y la conciencia, los modos de vida y las luchas a las que deben su existencia.

Hobsbawm mas que elaborar una cronología de las organizaciones obreras y socialistas, se enfoca más en la realidad de los militantes e integrantes de dicha clase, por eso examina el mundo más amplio del que formaban parte, procurando relacionarse con él, ya que según el autor “es imposible escribir la historia de una clase determinada aislándola de las demás clases, de los Estados, instituciones e ideas que componen su marco, de su herencia histórica y, obviamente de sus transformaciones sufridas por las economías que necesitan del trabajo industrial asalariado y qué, por consiguiente, han creado y transformado a las clases a las que pertenecen quienes lo ejecutan.”³

²HOBBSAWM, Eric. El mundo del Trabajo. Estudios Históricos Sobre la Formación de la Clase Obrera. Barcelona. Editorial Crítica. 1987.

³ *Ibíd.* Página 7

El mundo del trabajo aborda la historia de la relación de las clases trabajadoras con el resto de la sociedad considerando tres fases históricas: la primera, la de la transición a partir de un industrialismo primitivo, en la que de las “clases bajas” o “trabajadoras pobres” surge una clase trabajadora industrial, la clase obrera, que posee una forma independiente de vivir y concebir el mundo, la segunda fase de “separatismo” muy desarrollado en la que se aprecia claramente la evolución de la cultura, así como las formas de vida, organización y desarrollo político de la clase trabajadora. La tercera fase está definida por la relativa decadencia del separatismo y que se refiere a procesos más contemporáneos relativos a las clases trabajadoras posteriores al decenio de 1950.

Ya en el plano nacional se encuentra Mauricio Archila con “Idas, Vueltas y Revueltas. Protestas Sociales en Colombia 1958-1990”⁴ trabajo en el que se plantea los siguientes interrogantes ¿cómo pueden ser analizados los movimientos sociales? ¿Cómo se puede, en el contexto colombiano, caracterizar su comportamiento? ¿Cuál es su papel dentro del Estado Nación? Y con los cuales hace una notable contribución al conocimiento histórico de las acciones colectivas en el contexto de un estado democrático, en el que sobresalen el desigual e inequitativo sistema salarial, de prestación de servicios de salud, sistemas de pensión y en el cual los sindicatos, por ejemplo, han sido objeto de persecución y estigmatización.

En términos temporales el libro contempla un periodo de treinta y tres años, entre 1958 y 1990, las fuentes primarias del estudio corresponden principalmente a noticias de prensa en diarios nacionales y locales, revistas y periódicos de organizaciones de izquierda, y en menor medida a entrevistas. El texto está dividido en ocho capítulos en los que el autor trabaja temas como los contextos políticos del periodo en cuestión, que tuvieron como plataforma el pacto bipartidista conocido como el Frente Nacional.

El autor detectó el uso de los paros, las movilizaciones, las invasiones, la toma de entidades, la obstrucción de vías y las confrontaciones o disturbios con la fuerza pública. Entre las motivaciones que dan sentido a las protestas, sobresale según Archila las condiciones salariales y laborales de los trabajadores, la propiedad y el uso de la tierra, el acceso a los servicios básicos de infraestructura y de carácter social como la salud y educación, el

⁴ ARCHILA, Mauricio. Idas, Vueltas y Revueltas. Protestas Sociales en Colombia 1958-1990. Bogotá: Icanh, Cinep. 2003

cumplimiento de pactos y acuerdos, la violación del Derecho Internacional Humanitario y a la crítica positiva o negativa a ejercicio del poder en sectores como el eclesiástico, militar o educativo.

En conclusión, las ideas, el análisis y la sensibilidad histórica desarrolladas por Archila abren senda puertas para desarrollar aún más, por ejemplo, etnográfico que aborde los movimientos sociales, narrativas, discursos, percepciones desde adentro y fuera de estos análisis comparativos. Lo anterior especialmente, al evidenciarse una constante aparición y re configuración de las identidades adoptadas por parte de los actores estudiados en el libro.

Otro trabajo relevante a nivel nacional son los dos tomos de “Petróleo y Protesta Obrera. La USO y los trabajadores petroleros en Colombia”⁵ de Renán Vega Cantor, Luz Ángela Núñez y Alexander Pereira, donde narra la historia de la Unión Sindical Obrera (USO), que es el sindicato de Ecopetrol, además de esto el libro también analiza otro elemento igual de importante que la organización, el petróleo, y sus consecuencias sociales y laborales, que desde las primeras décadas del siglo XX ha generado la explotación de esta materia prima. Por lo cual el autor comienza su estudio desde la llegada de los petroleros extranjeros en 1910, el establecimiento de un enclave en la zona de Barrancabermeja por parte de la Tropical Oil Company, y su búsqueda de mano de obra por todo el país para realizar los diferentes trabajos que una compañía de este tipo requería.

Este trabajo estudia el impacto de la explotación petrolera en la vida de distintos sectores de la sociedad, destacando la resistencia y lucha de los trabajadores, y para poder explicar esto utiliza de fuentes primarias dos periódicos de circulación nacional “El Tiempo” y “El Espectador” desde los años de 1920 hasta el 2008, con el fin de tener un soporte que les permitiera explicar cómo fue captada la acción de los trabajadores petroleros por las clases dominantes y desde el centro del país.

También utilizaron el método de la historia oral con trabajadores activos, pensionados y dirigentes sindicales que habían sido despedidos de Ecopetrol, y por supuesto los mismos archivos del sindicato. Es necesario destacar que este libro no hace una historia apologética al sindicato, sino que examina y narra el carácter contradictorio de sus luchas, Renán parte

⁵ VEGA, Renán. NÚÑEZ, Luz Ángela. PEREIRA, Alexander. Petróleo y Protesta Obrera. La USO y los trabajadores petroleros en Colombia (1923-2008). Bogotá: Corporación Aury. 2009.

de un análisis de las condiciones materiales de la existencia en que surgieron y vivieron los trabajadores petroleros, y a partir de ahí examina sus formas de organización, lucha, influencias ideológicas y políticas, así como sus manifestaciones.

En un plano más local se encuentra Germán Feijoo con un artículo titulado “Reconstruir historias demolidas: el peligro de ser sindicalizado en el Valle del Cauca y Colombia”⁶ el cual expone los mecanismos empleados por los pocos sindicatos existentes para la ciudad de Cali y el departamento, en los cuales se recurre en un nivel general a los barrios, y se articulan con estos espacios a partir de la coincidencia en los objetivos de las organizaciones gremiales con los barrios. Para Feijoo, muchos de los miembros de los sindicatos perseguidos o desempleados han promovido acciones colectivas desde estos espacios, donde se han forjado formas de organización, que, en la actualidad buscan el bienestar inmediato como respuesta a las demandas cotidianas de estas localidades.⁷

Por otro lado, el tránsito de la dirigencia sindical al liderazgo popular o barrial es algo que, en el pasado, de acuerdo a lo que expone el autor era inimaginable, debido a que en el pasado la represión oficial no permitía dicha transición, el autor concluye con la idea de que la transformación y las mutaciones en las organizaciones gremiales se deben a varios agentes y acontecimientos tanto a nivel externo como a nivel global, varios sectores del Estado colombiano han actuado como agentes represores del sindicalismo, por otro lado, la desaparición de muchas empresas incidió para que varias organizaciones sindicales se desarticularan.

Y, por último, ya aterrizando esta búsqueda a el tema de investigación concerniente, se encuentran los siguientes trabajos, primero está la investigación que realizó Mario Novelli en su trabajo “Trade Unions, Strategic Pedagogy and Globalisation: Learning from the anti-privatisation struggles of Sintraemcali”⁸ en donde explora la resistencia sindical ante las políticas neoliberales, tomando como caso de estudio las estrategias desarrolladas en Sintraemcali, la cual, durante la década de los 90’s resistirá los intentos del Gobierno

⁶ FEIJOO, Martínez. *Reconstruir historias demolidas: el peligro de ser sindicalizado en el Valle del Cauca y Colombia*. En: revista Contemporánea. No. 3. México. 2015.

⁷ *Ibíd.* Pág. 7

⁸ NOVELLI, Mario. *Trade Unions, Strategic Pedagogy and Globalisation: Learning from the anti-privatisation struggles of Sintraemcali*. Inglaterra. 2004.

Nacional por privatizar las Empresas Municipales de Cali. Novelli en su estudio hace una reconstrucción de los principales hitos referentes a la intervención ejecutada durante los noventas y los primeros años del siglo XXI, apelando a la revisión de prensa de la época y a entrevistar a quienes fueron los directivos de las Empresas Municipales para el contexto.

Otro estudio cercano a Emcali lo realiza Edgar Varela Barrios, el cual, en su libro: “Gestión y gobernabilidad en Emcali. Liberalización de los servicios públicos y vulnerabilidad de las burocracias”⁹ indaga sobre el impacto de las políticas públicas neoliberales sobre los procesos de burocratización y mercantilización en las entidades de servicios públicos domiciliarios, tomando el caso de las Empresas Municipales de Cali, durante la década de los 90s y los primeros años del siglo XXI. El texto de Varela aparece como una reconstrucción sobre algunos de los datos y transiciones más importantes durante la intervención de las Empresas Municipales y su conexión con hitos a nivel nacional e internacional, aporta cifras y datos de importancia para el contexto, pero es un trabajo que no cuenta con fuentes e información de carácter oral y etnográfico, y por otro lado se encuentra alejado de los intereses de estudio de este proyecto.

Concluyendo de esta manera con la investigación más reciente sobre Sintraemcali, realizada por Jhoni Trejos, Mauricio Zamora, Valentina Bradbury y Jhon Edier Jaramillo¹⁰, que tiene como finalidad determinar en el tiempo las prácticas que han llevado a cabo el sindicato, en función de evitar la privatización de las Empresas Municipales y consolidarse dentro de la ciudad como garante de la prestación de los servicios públicos domiciliarios, respondiendo a ese propósito elaboran una cronología en la que destacan los diferentes hitos del sindicato, fundamentándose en la metodología de la historia oral, recolectando información de Ex alcaldes, funcionarios de la entidad sindicalizados y gerentes de la misma, a su vez que apoyan esta información con el análisis de la prensa de la época.

Encontrando al final una serie de limitantes y desafíos al accionar sindical en defensa de las Empresas Municipales de Cali, por lo cual invitan a la dirigencia sindical a que inicie un

⁹ VARELA, Edgar. Gestión y Gobernabilidad en Emcali. Liberalización de los servicios públicos y vulnerabilidad de las burocracias. Bogotá. Ecoe Ediciones. 2008.

¹⁰ TREJOS, Jhoni, ZAMORA, Sergio, BRADBURY, Valentina, JARAMILLO, Jhon Edier. Sintraemcali 1996-2017: Resistencia a la privatización y alternativas de gestión pública para las Empresas Municipales de Cali (EMCALI). Ámsterdam: TNI. 2017.

proceso pedagógico con los trabajadores, técnicos y profesionales que trabajan para Emcali, con el fin de que constantemente estén estudiando las nuevas dinámicas de mercantilización de los servicios públicos.

1.2.La Autoridad de la Experiencia

Analizar el desarrollo y las dinámicas propias de una organización sindical como Sintraemcali en un lapso específico, reviste trascendencia desde diversos aspectos que connotan y configuran las particularidades de la acción colectiva y reivindicativa; asumir un enfoque que permita describir el desarrollo sindical en el período descrito puede servirse de diversas perspectivas teóricas y metodológicas. para el caso de esta indagación, se asume el método de la historia oral (que se describirá y caracterizará en otra sección de este documento) y, desde lo concerniente a lo teórico-conceptual, se reconoce la importancia de la experiencia como nodo articulador de las prácticas del sindicato referido.

El concepto de experiencia ha recibido tantas definiciones a lo largo de la historia humana, y ha sido utilizado de formas tan diversas, tanto en el campo de la ciencia como de las humanidades, que este se ha visto difuminado y relegado, debido a su incapacidad de quedarse estático ante cualquier definición esencialista, es por tal motivo que las discusiones teóricas alrededor suyo se enmarcan en perspectivas complejas, en ocasiones complementaria y en otras, antagónicas.

Por ejemplo, en 1943 Martin Heidegger dictaba un seminario sobre la Fenomenología Del Espíritu de Hegel¹¹, y dedicó especial atención al trato que el autor le dio al concepto de experiencia, porque es ahí de donde parte para fundar su sistema de ciencia. Para él la experiencia es el previo acuerdo sobre el conocimiento, que es el instrumento por el cual el hombre se puede apropiar de lo absoluto; en otras palabras, la experiencia para Hegel es el proceso que realiza el ser humano para adquirir y complejizar su autoconciencia y llegar al saber verdadero, debido a que la ciencia en su exteriorización, -que se ve remitida a las

¹¹ HEIDEGGER, Martin. Procedencia De los Textos. En: Los Caminos del Bosque. 2 ed. Madrid: Alianza Editorial, 2010. P. 278.

experiencias de autoconciencia-, sólo en ellas las determinaciones de la ciencia son verdaderamente reales, adviniendo el espíritu a dichas determinaciones.

De acuerdo a ello, la experiencia para Hegel no es sensorial, de la cual podría derivarse algún conocimiento, sino que incluye todo lo que afecta al hombre: opiniones científicas, cosas de la vida, cuestiones de la conciencia moral, etc. La pretensión de Hegel es que la exposición fenomenológica deduzca y elabore la conexión entre saber y experiencia. En palabras de Gabriel Amengual¹², el conocer viene a producir siempre nuevos objetos en el saber, y de esta forma es que ampliamos el mundo, y junto con este crecimiento en el saber se producen nuevas figuras de conciencia, “este movimiento dialéctico que la conciencia lleva a cabo en sí misma, tanto en su saber cómo en su objeto, en cuanto brota ante ella el nuevo objeto verdadero es propiamente lo que se le llamará experiencia”¹³. Es la sustitución de una incompleta convicción por otra verdadera más completa y perfecta la que deriva de lo planteado por Amengual y en lo que encuentra coincidencias con Hegel.

La importancia de esta concepción para la historiografía es que, según Hegel, en la experiencia se forma el sujeto en la medida en que se abre al mundo, de esta manera las condiciones de posibilidad de la experiencia se van configurando por la conciencia, lo trascendental se historiza, se convierte en histórico. Si bien se ve un gran esfuerzo en el autor por darle un papel preponderante a la experiencia, ésta se ve imitada porque en último término es una experiencia de la conciencia misma, observándose subvalorada la sensibilidad como apertura.

Por otro lado, si la historia de la humanidad forma parte de la formación de la conciencia, y se tiene en cuenta la historia y la situación histórica del sujeto, dicha historia queda encasillada como historia de la razón, así que el punto de partida no es el sujeto concreto, histórico, sino la idea de la razón. Desde otra perspectiva, un autor que desarrolló el concepto de experiencia, fue E.P. Thompson, que en 1978 publica el libro *Miseria de la Teoría*¹⁴, en el

¹² AMENGUAL, Gabriel. El Concepto de Experiencia: de Kant a Hegel. En: *Tópicos*, Revista de Filosofía de Santa Fe. N° 5. Santa Fe, Argentina: Asociación Revista de Filosofía de Santa Fe, 2007. P. 5-30.

¹³ HEIDEGGER, Martin. El Concepto de Experiencia en Hegel. En: *Los Caminos del Bosque*. 2 ed. Madrid: Alianza Editorial, 2010. P. 98.

¹⁴ THOMPSON, Edward. *Miseria de la Teoría*. 2 ed. Barcelona: Editorial Crítica. 1981.

cual argumenta en contra de la epistemología de Althusser; para Thompson, este sistema deriva de un tipo limitado de proceso académico de adquisición de conocimiento, porque carece de la “categoría (o modo de tratamiento) de la experiencia (huella que deja el ser social en la conciencia social) de ahí que falsee el diálogo con la evidencia empírica que es inherente a la producción de conocimiento”¹⁵. También lo acusa de ser estático, motivo por el cual su método difiere del método histórico de Marx, al no tener categorías adecuadas, como la de experiencia para explicar la contradicción, el cambio o la lucha de clases, inherentes al pensamiento dialéctico marxiano.

Para Thompson, el historiador siempre tiene que trabajar de la mano con los datos empíricos, pues su interrelación es su objeto de estudio, pero no sin antes advertir que estos datos constantemente se remueven en el decurso temporal ante sus ojos, situación que plantea nuevos problemas y, sobre todo

“(…) dan continuamente lugar a la experiencia, categoría que por imperfecta que pueda ser, es indispensable para el historiador, ya que incluye la respuesta mental y emocional, ya sea de un individuo o un grupo social, o una pluralidad de acontecimientos relacionados entre sí o muchas repeticiones del mismo tipo de acontecimiento”¹⁶.

En el desarrollo de su narración explica también que la experiencia surge espontáneamente en el interior del ser social, pero no emerge sin pensamiento, lo hace porque tanto hombres como mujeres son racionales y piensan acerca de lo que les ocurre a ellos y a su mundo, y éstos cambios son los que dan lugar a una experiencia transformada, y esta es determinante, en el sentido de que ejerce presión sobre la conciencia social existente, planteando nuevas cuestiones, y proporcionando gran parte del material de base para los ejercicios intelectuales más elaborados.

La experiencia no espera discretamente en la puerta de sus despachos, a la expectativa del momento en que el discurso de la demostración la invitará a pasar: la experiencia penetra sin llamar a la puerta, anunciando muertes, crisis de subsistencias, guerras de trincheras, paro, inflación, genocidio. Hay gente que muere de hambre; los supervivientes inquietan sobre nuevas maneras de hacer funcionar el mercado. Otros son encarcelados: en las cárceles meditan sobre nuevas maneras de establecer leyes. Ante experiencias generales de esta clase, los viejos sistemas conceptuales pueden derrumbarse y nuevas problemáticas pueden llegar a imponer su presencia¹⁷”

¹⁵ Ibid. P. 14

¹⁶ Ibid. P. 19

¹⁷ Ibid. P. 21

El problema que surge de esta propuesta reside en que la experiencia aparece como mediación, y como parte de la conciencia social, sin quedar su operatividad rigurosamente clara, a diferencia de Hegel que si explica cómo surge la experiencia en la conciencia del sujeto. Así que se “trataba de una ambigua formulación que tampoco permitía evidenciar los mecanismos a través de los cuales el ser social ejerce “presión” sobre la conciencia, manteniendo oscuras las relaciones de determinación entre uno y otra”¹⁸. Es innegable que Thompson brindó un gran aporte al explicar por medio de su obra como las condiciones objetivas se expresan en los sujetos, y como estos actúan sobre las anteriores, nuevamente, en relación dialéctica en donde cada categoría modifica la otra en un devenir constante e historizado.

Unos años después aparece la teórica Joan Scott que da un viraje distinto a este concepto, en su famoso artículo, *El Género: una categoría útil para el análisis histórico*¹⁹, en el que afirma que aunque se han hecho varios esfuerzos significativos para rescatar la historia de los sujetos subalternos, en este caso específico la historia de las mujeres, aún no se les ha permitido tener un lugar en la historiografía tradicional, debido a que en el momento en que escribe, argumenta que no existe una problematización de las categorías con que se analizan a los sectores relegados, por lo cual se les da un trato de entidades fijas.

Así que ella abogó por un enfoque postestructuralista, que a sus ojos permitiría relativizar e historizar esas entidades, en tanto las trataba como configuraciones constituidas discursivamente, es decir que en este contexto la experiencia es un significado, que pasa por un proceso de significación; en otras palabras, para poder analizar la experiencia de los sujetos se debe tener en cuenta el lenguaje, el rol de los símbolos, las metáforas y los conceptos a la hora de definir la personalidad y la historia humana apoyándose en una red de significados y significantes que coadyuvan en la construcción de sentido²⁰.

¹⁸ LÓPEZ, Damián. *La Prueba de la Experiencia, Reflexiones en torno al uso del concepto de experiencia en la historiografía reciente*. En: *Prismas, Revista de Historia Intelectual*. N° 16. Buenos Aires: Conicet Editorial. 2012. P. 33-52

¹⁹ SCOTT, Joan. *El Género: una categoría útil para el análisis histórico*. En: Nash y Amelang (eds.), *Historia y Género: las mujeres en la Europa moderna y contemporánea*. Valencia: Universidad de Valencia. 1990. P. 23-58.

²⁰ *Ibíd.* P. 38

Por lo tanto, desde su perspectiva es preciso investigar los procesos históricos que, mediante el discurso, posicionan a los sujetos y producen sus experiencias, pero este tipo de análisis no puede partir desde un sujeto sin fisuras, sino desde uno siempre dislocado, con lo cual

No son los individuos los que tienen la experiencia, sino los sujetos los que son constituidos por medio de la experiencia. En esta definición la experiencia se convierte entonces no en el origen de nuestra explicación, no en la evidencia definitiva (porque ha sido vista o sentida) que fundamenta lo conocido, sino más bien en aquello que buscamos explicar, aquello acerca de lo cual se produce el conocimiento²¹.

Aquí destaca la naturaleza construida de la experiencia, rechazando la idea de que las personas experimentan la realidad a partir de la interiorización de sus propiedades objetivas, “al contrario, toda experiencia se encuentra mediada por la atribución de significado según las categorías discursivas disponibles”²².

Al otro lado del espectro, se encuentra el profesor de historia intelectual Frank Ankersmit, que paralelamente a Joan Scott, desarrollaba un sistema teórico en favor de la experiencia, pero él, a diferencia de los otros autores aquí expuestos, habla de experiencia histórica²³, que parafraseándolo, consiste en tener un punto de contacto directo con el pasado, que se distingue con la realidad empírica, en el sentido de que la experiencia histórica únicamente se ofrece para realizar una socialización dentro de una disciplina científica específica. Para apoyar esta afirmación construye un marco teórico, que hace converger la noción de lo sublime en Kant y la experiencia sensorial en Aristóteles.

Para Ankersmit el contacto auténtico con el mundo siempre tiene algo de paradójico, una imperfección, que es el resultado de percatarnos de que algo que creíamos conocer no es así como pensábamos, y esta es una de las características principales de la experiencia histórica, “es una forma de improbabilidad que no a pesar, si no gracias a su improbabilidad, se puede transformar en una probabilidad”²⁴, aparte esta sensación viene acompañada de una

²¹ SCOTT, Joan. “Experiencia”. En: Revista La Ventana. N° 13. México. 2001. P. 49.

²² LÓPEZ, Damián. La Prueba de la Experiencia, Reflexiones en torno al uso del concepto de experiencia en la historiografía reciente. En: Prismas, Revista de Historia Intelectual. N° 16. Buenos Aires: Conicet Editorial. 2012. P. 46.

²³ ANKERSMIT, Frank. La Experiencia Histórica. En: Historia y Gráfica. N° 10. México. 1998. P. 209-266.

²⁴ Ibid. P.229

inmediatez de la experiencia, y es esta paradoja la que vincula la experiencia histórica con la experiencia de lo sublime de Kant.

Por ejemplo, en la experiencia de lo sublime, explica el autor que se da una distinción y confrontación entre la razón y el entendimiento, la primera es la capacidad intelectual que enseña cuáles son las condiciones trascendentales para posibilitar cierto conocimiento en el mundo, mientras que el segundo ocasiona la percepción de la experiencia, ya que, el entendimiento integra la pluriformidad caótica de lo que nos es dado en la experiencia, dentro de la unidad objetiva y fenoménica y

Aquí está el secreto de la experiencia de lo sublime, como la experimentamos al entrar a San Pedro. El edificio nos confronta con las deficiencias de la “contemplación”, es decir con las limitaciones del entendimiento para sondear la grandeza del edificio de manera adecuada, y a consecuencia de estas deficiencias nos sentimos inclinados a asumir el punto de vista de la razón (matemáticas). Sólo ésta, sospechamos, podrá hacer justicia a la experiencia de grandeza que evoca la iglesia.²⁵

Entonces el advenimiento de la experiencia es una realidad que se presenta con inaudita inmediatez y de la manera más directa, en ambos casos la experiencia en cuestión más bien se caracteriza por atenerse a la realidad y poner énfasis en ella, que, por hacer una codificación de la experiencia en términos de lo ya conocido, sea lenguaje, teoría, discurso, categorías de entendimiento, etc. Luego notamos en ambos casos un conflicto de las capacidades intelectuales: la razón y el entendimiento en el caso de lo sublime kantiano, y en la paradoja de la improbable probabilidad en el caso de la experiencia histórica.

Y es dentro de este conflicto que surge una experiencia del yo, en donde el objeto que ocasiona la experiencia no está distante del sujeto, y por ende existe un contacto directo, pero esto en la teoría de Kant no es posible, a consecuencia de que la realidad fenoménica, que se refiere al primer contacto que tenemos con las cosas, está en el medio del yo y la realidad noumenal, que es la que pertenece a la intuición intelectual, por lo tanto “El contacto directo e inmediato con la realidad (es decir, un contacto que no es mediado por las categorías de entendimiento), en el cual lo sublime se distingue de la experiencia de la realidad fenoménica,

²⁵ Ibíd. P.233

adquirió en la sistemática de Kant indisputablemente una plausibilidad a priori”²⁶ por lo cual Ankersmit recurre a la teoría de la experiencia sensorial en Aristóteles.

A diferencia de Kant, para Aristóteles la producción de conocimiento es una función natural, que se da a partir del contacto que hace cada uno de los cinco sentidos con la realidad, “el secreto de la percepción según Aristóteles, está en el hecho de que los sentidos son capaces de una reproducción de la manera que se manifiesta el objeto de conocimiento”²⁷. En este punto el autor se pregunta ¿cuál forma de experiencia sensorial es el modelo para la experiencia histórica? A la cual responde: el tacto. Esta metáfora le permite respaldar a Ankersmit su afirmación inicial, obviamente no se trata de un contacto literal del pasado con los dedos, sino que consiste en el hecho de que el sujeto se experimenta así mismo en el objeto de la experiencia, y no existe una separación o intermediario entre ellos. Aquí es claro que existen grandes diferencias entre los postulados kantianos y aristotélicos, pues

Lo sublime kantiano es algo muy extraordinario, una experiencia límite en el sentido original de la palabra, cuya marginalidad es proporcional a la capacidad de Kant de justificar nuestro conocimiento de la realidad dentro de un sistema máximamente coherente (capacidad que ningún otro filósofo ha superado), el conflicto análogo en Aristóteles es tan prosaico y cotidiano como, por ejemplo, la experiencia de los objetos fríos o calientes²⁸.

Por lo cual, Ankersmit abre la posibilidad de que lo sublime se manifieste también en lo cotidiano, pues a sus ojos, lo sublime kantiano no permite considerar la experiencia histórica como un proceso, en el cual el espíritu del historiador se amolda a la manera en que se constituye el sujeto de la experiencia. Además, haciendo este cambio es posible encontrar la principal característica de la experiencia histórica, lo improbable probable, que habita en la cotidianidad y por la cual es posible lograr la inmediatez de la experiencia.

Hasta ahora solamente se ha hecho un pequeño balance sobre diferentes autores que han tratado de definir el concepto de experiencia, sus contribuciones, y sus limitaciones, dentro del marco referencial de Sindicato de Trabajadores de las Empresas Municipales de Cali, (SINTRAEMCALI), en un período determinado (1970-2017). La justificación para desarrollar este esquema consiste en explicar por qué en esta monografía el concepto

²⁶ Ibid. P.238

²⁷ Ibid. P.244

²⁸ Ibid. P.251

transversal va a ser la experiencia, y porqué se tomó cierta definición y no las otras, a lo largo de estas páginas se puede observar cómo este concepto coincide con los propósitos de analizar, desde la historia oral, el desarrollo de SINTRAEMCAL durante el lapso 1970-2016. Retomando los aspectos sustanciales de los estudios referenciados, la experiencia como concepto vinculante en esta investigación, recupera los aportes de Dominick LaCapra²⁹, quién desde un inicio anuncia que el uso común e incluso académico del concepto de experiencia continúa siendo una caja negra, que no se define porque alguien ha tenido una experiencia y presume saber lo que significa el término, pues la idea se utiliza para discutir o definir otros problemas, situándose estratégicamente ambigua.

Sin embargo, LaCapra realiza un diálogo interno y sinérgico entre las diferentes definiciones que le han dado a la experiencia, logrando conciliar algunos puntos, por ejemplo, la experiencia sugiere la participación activa del observador en lo observado, “participación que no puede reducirse a la observación dado que modifica aquello que es estudiado”³⁰, y tiene una relación estrecha con la emoción y la posibilidad de entendimiento, en donde el sujeto consciente de una situación se ve afectado, resaltando lo subjetivo de la experiencia. También sostiene que lo que ha sido experimentado son “los acontecimientos que han ocurrido y son de conocimiento de un individuo, de una comunidad o de la humanidad en su conjunto, ya sea durante un período determinado o en general”³¹. Y es en esta parte que se puede entablar una relación entre aquellos que experimentaron un acontecimiento y los que están vinculados con ellos a través de la memoria, y por ende con el método de la historia oral, clave en la que se elabora el análisis sobre SINTRAEMCALI en el intervalo asumido. Algo que han olvidado algunos historiadores es que el concepto de experiencia también plantea el problema de la memoria, pasando por alto que lo que se denomina experiencia suele ser el recuerdo de la experiencia. Es por esta razón que en las siguientes páginas se recurrirá constantemente a esta definición, porque al incluir a la memoria, se puede complementar con la metodología de la historia oral, ya que “en cualquier caso, la memoria

²⁹ LACAPRA, Dominick. *Historia en Tránsito. Experiencia, Identidad, Teoría Crítica*. 1. Ed. Argentina: Fondo de Cultura Económica. 2006

³⁰ *Ibíd.* P. 63

³¹ *Ibíd.* P. 65

como parte de la experiencia de un grupo está ligada con la manera en que ese grupo se relaciona con su pasado en tanto está influye sobre su presente y futuro”³². Ello sirve como uno de los nodos articuladores desde lo que se intenta la comprensión de la experiencia, - construida teóricamente desde los autores referidos-, del sindicato de las Empresas Municipales de Cali, Sintraemcali de 1970-2017, aplicando el método de la historia oral.

1.3.Historia Oral: Eco de las Voces Silenciadas

¿Acaso en las voces a las que prestamos oído no resuena el eco de otras voces que dejaron de sonar?

*Walter Benjamín*³³

La reconstrucción de la historia sindical colombiana, en general, y del caso de SINTRAEMCALI, en particular, demanda de una serie de asunciones por parte del historiador o investigador de las ciencias sociales, debido a las dificultades propias de tal nicho de indagación; en primer lugar, es necesario partir de una forma de hacer, que permita aproximarse a los sujetos que se desarrollaron en este campo, en el ámbito de lo práctico; en segundo lugar, es fundamental asumir que la mayoría de las sedes sindicales no cuentan con un archivo, y si lo tienen, este no se encuentra sistematizado, lo que obliga a la lectura intertextual o entre líneas de una serie de documentos cuya característica determinante es la de los vacíos para el estudio histórico; en tercer lugar, en el efecto de que existan documentos para llevar a cabo la reconstrucción referida, se trata de textos que dan fe de reuniones que, en la mayoría de los casos, responden a coyunturas puntuales y no al ser en sí de la organización sindical.

Una vía auxiliar para llevar a cabo la reconstrucción de las organizaciones sindicales pasa por la revisión y análisis de prensa podría brindar una interpretación parcial de los hechos estructurales y macroestructurales en que se configuran las presencias, emergencias y ausencias sindicales, en consonancia con la cita de Benjamín que da inicio a este capítulo;

³² *Ibíd.* P. 97

³³ BENJAMÍN, Walter. *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*. 1 ed. Bogotá: Ediciones Desde Abajo, 2013.

existen otros referentes que son esenciales para los historiadores, sin importar su posición política e historiográfica, como señala Erick Hobsbawm³⁴, éstos son descritos como consideraciones siendo la primera: tener claro que la historia obrera forma parte de la historia de la sociedad, y por lo tanto se debe analizar a la luz del concepto de relaciones de clase, para abarcar los aspectos socioeconómicos, políticos, culturales, intelectuales, y así anclar la historia obrera a un contexto más amplio.

La segunda consideración consiste en estudiar las múltiples capas y su conjunto, es decir: Trabajadores y movimientos, la masa y los líderes, ideología e Historia

Tanto en el sentido de que funcionan dentro de un contexto que da el pasado, como en el sentido de que a lo largo del tiempo experimentan cambios que pueden especificarse. No podemos separar uno o más de ellos del resto (salvo cuando sea necesario temporalmente), ni podemos practicar un reduccionismo excesivo³⁵.

Por último, es importante cuantificar, pero no se puede volver este método un fin en sí mismo, porque en estos datos se pueden perder los rostros que dan sentido a la historia. Las tres consideraciones, aunadas a la lectura de documentos de las organizaciones, (por esquemáticos y coyunturales que puedan ser), posibilitan la reconstrucción de segmentos de la historia sindical, en el caso concreto de este estudio, del Sindicato de Trabajadores de Emcali.

Existen otros autores que sugieran formas de abordar la reconstrucción histórica de las organizaciones sindicales; uno de ellos, Miguel Urrutia³⁶ propone una metodología que consta de tres variables que recomienda sean estudiadas minuciosamente:

- 1) El mercado de trabajo.
- 2) La acción política para limitar la oferta de trabajo.
- 3) La huelga.

El primer punto es el más importante para el autor, porque “la característica primordial del mercado de trabajo en un país subdesarrollado como Colombia es que la oferta de mano de

³⁴ HOBBSAWM, Erick. *El mundo del trabajo. Estudios Históricos sobre la formación y evolución de la clase obrera*. 1 ed. Barcelona: Editorial Crítica S.A. 1987

³⁵ *Ibíd.* P.25.

³⁶ URRUTIA, Miguel. *Historia del sindicalismo en Colombia 1850-2013*. 1 ed. Bogotá: Ediciones Uniandes. 2016

obra es prácticamente infinita”³⁷; de ello deriva que un gran número de trabajadores están dispuestos a trabajar por sueldos que escasamente garantizan la subsistencia, debilitando la posibilidad de acción del sindicato y atribuyendo con esta hipótesis toda la responsabilidad de las derrotas y desgracias del mismo a los trabajadores y no a la violencia y persecución del Estado, o a las condiciones contractuales avaladas en unos criterios normativos y legislativos que no se ponen en cuestión.

En cuanto a la acción política para limitar la oferta de trabajo, nombra las estrategias de algunos sindicatos para limitar el ingreso de nuevos trabajadores y así mantener sus sueldos estables, pero más que eso brinda explicaciones claras y concisas para entender por qué son los sindicatos de trabajadores especializados los que tienen un mayor rango de efectividad, haciendo uso de la huelga, (tercer punto), como táctica para controlar el segundo punto o para incrementar los salarios.

Pese a que el interés de Germán Colmenares³⁸ no versó sobre la clase obrera y el sindicalismo en el texto que se referencia a continuación, es posible encontrar unas directrices que aportan cuando se desarrolla una investigación histórica, que “implica no sólo la identificación de un problema relevante y la construcción de hipótesis y modelos que signifiquen una primera aproximación teórica, sino también la elección de fuentes adecuadas para su tratamiento”³⁹. Coincidiendo con ello, como se refirió al inicio del capítulo, la diversidad de fuentes (prensa, archivos del sindicato, análisis de coyuntura histórica, entre otras), permite enriquecer y construir el problema de indagación y la hermenéutica sobre el mismo.

Colmenares destaca que es importante entrar a los archivos con una pregunta de investigación y construcción teórica clara, para que el proceso de selección nos brinde datos útiles a nuestra investigación. Asumiendo las tres consideraciones de Hobsbawm, los tres puntos de Urrutia y las precisiones de Colmenares, se toma distancia ante el concepto de clase asumido por el historiador inglés, y en su lugar se sustenta el estudio en el concepto de experiencia. Ello, en procura de establecer una relación dialógica con la teorización desde la que se configuró el

³⁷ Ibid. P.11.

³⁸ COLMENARES, Germán. *Terratenientes, mineros y comerciantes, siglo XVIII*. Cali, Colombia: Univalle. 1975

³⁹ Ibid. 12

análisis del Sindicato de Trabajadores de Emcali y que devino en la asunción de la experiencia como nodo articulador del estudio.

Por otra parte, discrepando con Colmenares, la construcción del problema y su posterior análisis no depende un archivo tradicional (exclusivamente), sino que se construyeron las fuentes de investigación a partir del enfoque de la historia oral, siempre triangulando el testimonio obtenido con la prensa, y la historiografía, con el fin de anteponer estos discursos. De lo anterior, se colige la pretensión de ofrecer un estudio que se nutra de diversas fuentes, que no desdeñe las consideraciones de la historiografía, la coyuntura (prensa), de los archivos sindicales, ni mucho menos de la voz de “aquellas a las que prestamos oído”, ni “el eco de las que dejaron de sonar”.

Se considera la Historia Oral como enfoque debido a que permite preservar el conocimiento de los eventos históricos tal como fueron percibidos por los participantes y las lecturas que hicieron de dichos eventos desde su particularidad y subjetividad en un contexto específico de la labor sindical; como enfoque puede rastrearse su genealogía en los Estados Unidos, en la década de 1930 y en Inglaterra, evidenciándose distancias entre ambas escuelas:

En contraste con la preferencia por la historia oral de las élites mostradas por algunos historiadores norteamericanos, en Inglaterra, gracias a la fuerte influencia de la escuela de historia social británica, se desarrolló una historia oral de corte popular. Sus artífices, Paul Thompson, Lawrence Stone, Raphael Samuel, buscaron entrevistar a grupos de trabajadores, gente común y corriente. A partir de la fundación del History Workshop en Gran Bretaña en 1966, impulsado por Samuel, que buscaba la democratización en la construcción histórica, la historia oral dejó de ser monopolio exclusivo de los especialistas y de los espacios académicos y fue cultivada por los sindicatos y asociaciones locales⁴⁰.

Y en este rescate de la oralidad se posibilita elaborar una reconstrucción histórica entre los sectores que no transmiten su experiencia por escrito, como los obreros, los campesinos y las mujeres, posibilitando al historiador acceder a las representaciones que sobre diversos eventos desarrollaban los protagonistas colectivos, -las más de las veces, anónimos-; ello implica un intento subversivo de cuestionar los intentos de concebir la realidad socio-histórica, como el resultado de estructuras objetivas o como el resultado de la acción subjetiva

⁴⁰ COLLADO, María del Carmen. “¿Qué es la historia oral?” En: DE SARAY, Graciela. *La Historia con Micrófono*. México: Instituto Mora. 1994. P.p. 13-32.

individual, resaltando las contradicciones y ambigüedades de acontecimientos históricos y en particular de los deseos de quienes participaron de los eventos que nos relatan.

Es decir que la entrevista de historia oral evidencia una historia con otros carices dado que acepta y asume el papel del individuo como referente fundante de los procesos sociales. Así plantea el problema de cómo los sujetos contribuyen a los grandes cambios, y el hecho de que sean incorporados rompe con los modelos evolutivos, aclarando cómo la gente opta por determinada opción de las varias que se presentan en su cotidianidad. “Así hablamos de los procesos como decisiones conscientes o inconscientes de los individuos en el transcurso de la vida, mismas que va a tener un gran impacto en los procesos sociales”⁴¹. Entonces la historia oral tiene la capacidad de acceder a esta información gracias a la relación que guarda con la memoria, que

(...) es siempre el recuerdo de un pasado vivido o imaginado. Por naturaleza es afectiva, emotiva, abierta a todas las transformaciones, inconsciente de sus sucesivas transformaciones, vulnerable a toda manipulación, susceptible de permanecer latente durante largos periodos y de bruscos despertares. La memoria es siempre un fenómeno colectivo, aunque sea psicológicamente vivida como individual⁴².

Para algunos historiadores, el hecho de que la historia oral trabaje con la memoria, la descalifica como un método para poder adquirir información y conocimiento fiable sobre cualquier acontecimiento histórico, por ser muy subjetiva. Ante esta crítica Ronald Fraser sostiene que la fuerza de la fuente oral reside en ese mismo punto, la subjetividad, porque no es solamente una representación, sino que es al mismo tiempo una autorepresentación; en otras palabras, cada individuo busca representarse como un ser coherente, precisamente porque no ha podido serlo, manifestándose cierto esencialismo en la autorepresentación que suele presentarse explícitamente o implícitamente en los estereotipos.

Dichos estereotipos son fenómenos culturales, pero no solamente existen en la cultura, sino que han sido interiorizados por las personas y por lo tanto son vividos como naturales, así que la narración que crea el sujeto entrevistado tiene algunos propósitos como darse a sí mismo una coherencia en el tiempo y comunicar está en términos de representaciones

⁴¹ CAMARENA, Mario. *El siglo XX mexicano, reflexiones desde la historia oral*. México: CEAPAC ediciones. 2007.

⁴² PIERRE, Nora. *No hay que confundir memoria con historia: la visión del filósofo y académico francés*. Entrevista a Pierre Nora realizada por luisa Corradini. La Nación. Argentina, 15 de marzo 2006.

colectivas y hacerlas así accesibles al interlocutor⁴³; por ello, todos los datos que se puedan obtener de las entrevistas son valiosos, ya que por medio de ellas se pueden acceder a procesos históricos complejos y contradictorios entre sí, haciendo visible el conflicto presente en los objetos y sujetos de estudio que se tengan.

En el caso del presente estudio, Sintraemcali a lo largo de 1990 y los primeros años del 2000 se movilizó constantemente, organizando marchas, tomas y varios procesos de negociación con los presidentes Andrés Pastrana, y Álvaro Uribe Vélez, con la Alcaldía de Cali, durante el mandato de Ricardo Cobo y Jhon Maro Rodríguez y con la Súper Intendencia de Servicios Públicos domiciliarios, con el fin de evitar la posible privatización de Emcali.

Durante este período de agitación, una de las tomas que más recuerdan los trabajadores es la que se llevó a cabo el 25 de diciembre de 2001 motivada por la inconformidad del sindicato ante el nombramiento de un nuevo gerente interventor, Oscar Halim Reveiz. Los trabajadores junto con el alcalde en ese momento, Jhon Maro Rodríguez, alegaban que Reveiz no podía asumir el cargo, porque “como gerente de Emcali entre 1987 y 1988 fue investigado en el escándalo por sobornos para adjudicar un contrato de obras en el Distrito de Aguablanca. La Procuraduría Regional alcanzó a pedir sanción de destitución en su contra, en 1991”⁴⁴ lo que derivaba en un impedimento moral para asumir el cargo.

Esta toma duró 36 días, y es significativa porque en el discurso que construyen en torno a ella, a la hora de ser entrevistados, se representan como un sindicato que defendía los intereses de la ciudad, sustentándolo en el apoyo de la comunidad; a su vez, haciendo gala de la selección de fuentes que se refirió en las primeras páginas, se observa el conflicto que existe entre la memoria y la experiencia de los trabajadores y la del sector que estaba a favor de la privatización de Emcali, manifiesta en un diario representativo de la ciudad:

Un instrumento clave para que Sintraemcali consolidara su poder político en la comunidad fueron las mingas comunitarias. En esas acciones, operarios, obreros y administrativos ‘regalaban’ horas de sus fines de semana para reparar daños, hacer instalaciones y atender las peticiones de la comunidad. El liderazgo de Alexander López crecía cada vez más, su popularidad iba en aumento, sus apariciones en los medios se hicieron frecuentes, y su voz era más respetada incluso que la del propio gerente de Emcali. Pero a la par del auge de López, la

⁴³ FRASER, Ronald. “Historia oral, historia social.” En: *Historia social*. N° 17. España: Fundación Instituto de Historia Social. 1993. P.p. 131-139.

⁴⁴ Se alarga toma de Emcali. En: Diario El País, Cali. 29 de diciembre 2002.

crisis de Emcali crecía y el Municipio no tenía recursos para hacer las intervenciones que la recuperaran.

“La manipulación del Sindicato con el cuento de que había que preservar el patrimonio de todos los caleños y que no se podía tocar a Emcali enterró una posibilidad de conseguir la venta de uno de sus componentes. La propuesta se hundió por tres votos contra cuatro en la Comisión de Institutos del Concejo”, recordó Cobo⁴⁵.

Una interpretación de lo expresado en el periódico, refleja la posición de la alcaldía según la cual el sindicato instrumentalizaba a las comunidades en las que tenía presencia, para defender exclusivamente los intereses de los trabajadores, reduciendo el proceso que se estaba realizando en ese entonces a una pelea por la estabilidad laboral, pero no por un tema de ciudad, como lo son los servicios públicos. Ello va en abierta contraposición a la estructura cognitiva y simbólica que solamente legitima la movilización social, sino que también invita a unirse a ella⁴⁶. Mientras que la narración de los trabajadores sobre este proceso tiene un talante diferente, en donde resaltan no solo el papel de la comunidad, sino la de sus familias:

“(...) yo digo que, de cierta forma, ciertos espacios, micro sitios terminan siendo el reflejo de lo que es la sociedad en general, la universidad, el sindicato, los colegios, terminan siendo eso, yo digo micro sitios, esos espacios muy chiquitos, no, muy pequeños, la familia. Las familias de los sindicalistas en últimas son también el sindicato, por eso yo decía la vez pasada en la entrevista, que las familias se volcaron a apoyar al sindicato en plena feria de Cali, eso nunca había sucedido en la historia, nunca había pasado en la historia de Cali, que un sindicato hiciera una feria alterna a la feria de Cali y eso, yo creo que es importante, poder juntar muchas voluntades para mantener un espacio de resistencia frente a la privatización de una empresa. Yo frente a eso digo, tuvieron la mejor herramienta y fue eso, aprovechar ese espacio y generar ese espacio, incluso de comunidad, sí, pues obviamente les dio algunos réditos, que de todas formas yo digo que no supieron potenciar eso; o sea que hubiera sido muy grande lo que pudieron haber hecho el sindicato incluso en la ciudad, sí, porque de todas formas el sindicato si se ganó de algunas comunidades, yo no digo que todas las comunidades, porque algunos barrios se quejan de qué van les abren el hueco y salen y les dejan el hueco abierto, ese tipo de cosas, pero en el momento en que está toda la crisis, ellos potencian mucho el acercamiento con la comunidad⁴⁷”.

Otro trabajador, Ricardo Muñoz, que actualmente es el presidente del sindicato tiene recuerdos coincidentes con los de Llanos:

⁴⁵ Sintraemcali del auge al ocaso. En: Diario El País, Cali. 1 septiembre 2014.

⁴⁶ TREJOS ARROYAVE, Jhoni Alexander, ZAMORA BETANCUR, Sergio Mauricio, JARAMILLO FERRO, Jhon Edier y BRADBURY JARAMILLO, Valentina. Sintraemcali 1996-201: resistencia a la privatización y alternativas de gestión pública para las Empresas Municipales de Cali (EMCALI). Cali: TNI, SINTRAEMCALI, CLACSO e IESALC. Marzo de 2017. P. 33.

⁴⁷ Entrevista realizada a Cristian Llanos. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

*Es muy conmovedor ver las familias de los trabajadores participando de esa actividad; yo recuerdo que eso llegaban comunidades de todas las partes, para agradecerle al sindicato la actividad que estaba desarrollando. Que hay que decir que las condiciones no son las mismas, hoy al interior de la empresa ya no existe solamente Sintraemcali, sino que, precisamente como estrategia de los gobiernos en Colombia, permitieron que existieran muchos sindicatos al interior de la empresa y eso lógicamente en lo que redundó es en la división de los trabajadores.*⁴⁸

Tal división y posibilidad de existencia de varios sindicatos, ha fungido en el imaginario sindical y obrero de EMCALI como una estrategia de debilitamiento del sindicato tradicional de Sintraemcali; en ello, connota particular relevancia el contraste de fuentes como la realizada a partir de las noticias y análisis del Periódico El País, en la anterior referencia.

En varias de las entrevistas que se realizaron se destaca constantemente el tema tratado en los dos fragmentos citados anteriormente, y esto nos permite acceder a las experiencias de los trabajadores, pero también nos brinda datos muy claves para poder entender las esferas ocultas de la historia como diría Paul Thompson⁴⁹, que son aspectos de la vida que raramente aparecen registrados, como por ejemplo lo veíamos más arriba, el papel de la familia en el desarrollo de las diferentes actividades sindicales.

En ese orden de ideas, recurrir a las fuentes orales no es un asunto banal o una mera estrategia para ampliar el conocimiento del pasado, sino que “busca oír las voces silenciadas, especialmente las de abajo, indagar por dimensiones ocultas del pasado como la vida cotidiana, y en últimas, romper con la historia tradicional elitista”⁵⁰. Dicho propósito evidencia, por ejemplo, las asunciones de la comunidad y las familias ante hechos como las mingas comunitarias y el trabajo sindical en las bases, aspectos no visibilizados en actas, prensa u otro tipo de fuentes históricas.

Hilando fino en el análisis de la coyuntura descrita, se considera lo planteado por el diario El País cuando acusa a Sintraemcali de tener nexos con las Farc y el ELN⁵¹, militarizando y criminalizando la protesta social, como un hecho que no emerge espontáneo de las

⁴⁸ Entrevista realizada a Ricardo Muñoz. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

⁴⁹ THOMPSON, Paul. “Historia Oral y Contemporaneidad.” En: *Anuario Escuela de Historia*. N° 20. Argentina: Universidad del Rosario. 2004. Pp. 15-34.

⁵⁰ ARCHILA, Mauricio. “Voces Subalternas e Historia Oral.” En: *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*. N° 32. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. 2005. Pp. 293-308.

⁵¹ Sintraemcali, bajo Sospechas. En: Diario el País. Cali. 7 de julio 2002. P. A11.

condiciones de vida, trabajo y derechos vividas por quienes se abocan a la acción colectiva como forma de reclamación, si no, en un acto que ha pervivido, asumiendo los colectivos como sujetos manipulables que “hacen el juego” a organizaciones insurgentes. Tales palabras le otorgan un tinte militar a una movilización por el derecho a la ciudad, agregando una arista más a este proceso, que permite hacer un contraste bastante interesante entre la prensa y el relato de los entrevistados.

Fotografía 1: Acusación de vínculos de Sintraemcali y las guerrillas

Imagen de la página en donde se acusa a Sintraemcali de tener diferentes nexos con las guerrillas.

Foto: Sintraemcali, bajo Sospechas. En: Diario el País. Cali. 7 de julio 2002. P. A11.



Complementando lo anterior, es válido incluir la narrativa propia del periódico a propósito del tema:

Las declaraciones entregadas a El País por algunos concejales, en las que denunciaron una presunta infiltración de la guerrilla en el sindicato de Empresas Municipales de Cali, Sintraemcali, revivieron el debate sobre la influencia que los grupos alzados en armas tienen sobre las organizaciones de trabajadores. En sus declaraciones, los ediles afirmaron que a través del sindicato sectores de la guerrilla ejercen gran presión en la empresa impidiendo que se adopten algunas medidas correctivas dentro del proceso de recuperación de Emcali. Incluso, los concejales expresaron temor como consecuencia de las intimidaciones y presiones que sobre ellos han ejercido algunos integrantes de Sintraemcali cuando han adoptado posiciones

que contradicen a los directivos de la organización o han cuestionado la actitud de los trabajadores frente a la empresa.

Tales aseveraciones, por las implicaciones que tienen, generaron de inmediato la respuesta del presidente de Sintraemcali, Luis Hernández Monroy, quien las calificó de irresponsables y temerarias. "Nos pusieron en la mira de los paramilitares y nos colgaron una lápida", expresó indignado el dirigente obrero. Sin embargo, no es la primera vez que se conocen versiones de la permeabilización de movimientos insurgentes en el sindicato de las Empresas Municipales de Cali. Puede decirse que tales señalamientos han sido recurrentes, y de manera especial cuando la empresa ha sido escenario de gran agitación obrera o de fuertes confrontaciones entre los trabajadores y la Administración de turno⁵².

Posteriormente, apoya estas acusaciones en el supuesto hallazgo de municiones para revólver en uno de los paquetes de alimentos que les fue enviado a los trabajadores durante la toma; las reacciones en contra de tales aseveraciones no se hicieron esperar: el alcalde Jhon Maro Rodríguez solicitó, que, de carácter urgente y perentorio, se presenten todas las pruebas a las autoridades correspondientes sobre esta situación. Por su parte, uno de los entrevistados ante el hecho refiere:

Eso tuvo otras lecturas, y esa otra lectura es que no fue solamente política, sino el tratamiento que le dieron a todo el tema, no fue solamente desde lo político, desde lo económico, sino incluso desde lo militar; tal vez no recuerde la fecha, pero yo recuerdo el evento, en Cali, aparecieron en una mañana en una semana, pasacalles diciendo “fuera guerrilleros de Emcali” y eso tiene otra lectura, era otra lectura del proceso de defensa de Emcali y de la intervención. Todo el tratamiento casi militar que le dieron a un problema de ciudad, que es de los servicios públicos, qué no tiene nada que ver con lo militar, porque son servicios públicos, pero el tratamiento que le dieron fue ese y de alguna manera generaron alrededor de Emcali un estigma, Emcali está tomado por los guerrilleros, “fuera sapos de Emcali” “fuera guerrilleros de Emcali” y comenzaron a aparecer incluso al frente del sindicato grafitis cómo “AUC”. Entonces uno dice y esta cosa tiene otro talante ahora, si, en ese momento tiene otro talante, entonces la intervención para mí generó esas otras miradas, otras formas de darle tratamiento, digamos a un problema de ciudad. Yo recuerdo era muy fuerte, incluso cuando los trabajadores salían a la calle a protestar a los que más perseguían eran a los de Emcali, entonces de alguna manera se generó ese señalamiento de ver a ese otro como diferente, ese otro, el que efectivamente está en contra de la ciudad⁵³.

En estas dos narraciones se pueden observar varios elementos que permiten al historiador complejizar la lectura que hace de los procesos históricos, y en el caso específico, analizar cómo desde el discurso oficial se le da un trato de criminales a los trabajadores sindicalizados que participaron en las diferentes actividades que llevo a cabo Sintraemcali, relacionándolos

⁵² Ibid.

⁵³ Entrevista a Cristian Llanos. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

con las Farc y el Eln; ello tiene una doble consecuencia: por una parte se deslegitima la defensa de los servicios públicos y la defensa de ciudad ante la opinión pública y la ciudadanía caleña. Por otro lado, se direcciona un trato militar al tema de la privatización de Emcali con todos los riesgos que ello supone y derivando en una serie de actos violentos contra los trabajadores y los miembros de la junta directiva del sindicato que fueron sistemáticamente calladas, silenciadas o ignoradas.

Los dos ejemplos citados en estas páginas serán desarrollados con más detenimiento en el siguiente capítulo, pero se trajeron para evidenciar el rol que puede desempeñar la historia oral en la comprensión de procesos históricos como el de la consolidación y desarrollo del Sindicato de Trabajadores de Emcali (SINTRAEMCALI). Ello es motivado por el interés que suscita el hecho de que la historia de los trabajadores sindicalizados no aparece en la historia patria, y en una medida muy pequeña en la historia oficial de los sindicatos u organizaciones políticas, aunando otro silencio al ya existente ante la visibilización de las minorías y/o de colectivos en condiciones de marginalidad.

Además, existe una intención sistemática ante ello y es el de partir de la perspectiva de que el Sindicato está socialmente excluido, lo que “justifica” la criminalización de sus acciones, -al menos en el discurso-, y el ubicarlos en el centro de la diana al referirlos como subversivos. De ello es posible avenirse con los planteamientos de los entrevistados ante la condición de riesgo que implicó, para ellos y sus familias, la etiqueta que la prensa les asignara; en ese orden de ideas, se entiende que los testimonios escritos que han dejado son muy pocos, dando lugar a las fuentes orales, que se imbrican con el mundo de la experiencia y posibilitan el acercamiento a la vida de estas personas, quienes se opusieron a la normatividad de una época, -con ello, a los ideales sociales de los grupos dominantes-, y permiten una reconstrucción compleja del pasado, y por ende, más enriquecedora.

Así que, utilizando a la memoria como facultad de recordar, de dejar huella, como el rastro de la experiencia de los trabajadores, se puede reconstruir la vida cotidiana de estas personas y su contribución a la historia desde la consideración de que

Algunas de ellas reaparecen al ser invocadas, otras permanecen ahí, esperando, y otras simplemente desaparecen; así mismo es un inmenso repertorio de experiencias que nos hablan

de las costumbres, valores, normas y relaciones sociales que son susceptibles de desaparecer en el momento en que cambian los contextos o desaparecen las personas⁵⁴.

Desde las anteriores sustentaciones respecto al qué de la Historia Oral y su rol en este estudio, emergen algunos cuestionamientos que es imprescindible despejar; entre dichos interrogantes pueden señalarse los alusivos al diseño de la guía de preguntas, los sujetos escogidos para ser entrevistados y el contexto de desarrollo de las entrevistas en sí. En este orden de ideas, la guía de preguntas se planteó de manera tal que se pudiera realizar una entrevista semiestructurada, es decir que el entrevistado no se ciñe únicamente a responder las preguntas puntuales, sino que por el contrario la guía solamente es un instrumento para que pueda organizar una narración y se pueda entablar un diálogo fluido, y a la vez ésta también sirve como guion al entrevistador para encausar la entrevista cuando sea necesario. La guía de preguntas que se utilizó consta de 262 preguntas organizadas por ejes temáticos: su información personal y familiar, su vida laboral e inicio en la actividad sindical en Sintraemcali hasta la actualidad y sus percepciones sobre tópicos específicos de la labor sindical en pro de identificar sus influencias más importantes, y dimensionar su incursión en el mundo del sindicalismo.

Referente a los sujetos o población entrevistada, comprendió un total de 11 personas cuyo rasgo característico es que, al momento de la realización de este estudio, la mayoría de ellos se encuentra ejerciendo algún cargo en la junta directiva y en menor medida, algunos están jubilados; en función de acercar al lector al contexto propio de la población entrevistada, y de hacer eco de la Historia Oral como método que pretende hacer visibles las voces que “aún resuenan” y los “ecos que dejaron de sonar”, a continuación se anexa un cuadro con la información más importante de cada entrevistado.

Cuadro 1: perfiles de la población entrevistada

Nombre	Fotografía	Descripción.
---------------	-------------------	---------------------

⁵⁴ CAMARENA, Mario. Participación política, memoria local contra memoria institucional en la ciudad de México. Ponencia presentada en el XII Congreso de Historia Oral. Roma. 2004.

Willman Lozano	Fotografía 2: Willman Lozano  Fuente: Archivo fotográfico de la autora	Licenciado en Literatura y Lengua Castellana. Magister en educación para adultos y en Estudios Políticos. Fue presidente del sindicato, secretario, fiscal y rector del Instituto Sintraemcali entre 1990-2000 Actualmente es presidente de Ajupemcali (Asociación de jubilados y empleados de las Empresas Municipales de Cali.) Jubilado.
Albert Quintero	Fotografía 3: Albert Quintero  Fuente: Archivo fotográfico de la autora	Contador con Especialización en revisoría fiscal. Comenzó a trabajar en Emcali en 1985. Actualmente ocupa el cargo de comisionado de reclamos en la junta directiva de Sintraemcali. Fue vicepresidente de Sintraemcali. Miembro de la junta directiva de Fonaviemcali (Fondo de empleados de Empresas Municipales de Cali.)
Ricardo León Muñoz	Fotografía 4: Ricardo León Muñoz  Fuente: Archivo fotográfico de la autora	Ingeniero Industrial. Comenzó a trabajar en Emcali en 1996 en el área de telecomunicaciones y posteriormente pasa a Acueducto. Primero ocupó el cargo de secretario de educación en la junta directiva de Sintraemcali. Actualmente es el secretario de la junta directiva de Sintraemcali.
Carlos Alberto Santana	Fotografía 5: Carlos Alberto Santana  Fuente: Archivo fotográfico de la autora	Soldados eléctrico y reparador de líneas telefónicas. Comenzó a trabajar en Emcali en 1978. Trabajador de base. Se jubiló en 1999. Líder comunitario del barrio Aguablanca.

<i>Sergio Mauricio Zamora.</i>	Fotografía 6: Sergio Mauricio Zamora  Fuente: Archivo fotográfico de la autora	Político. Comenzó a trabajar con Sintraemcali desde el 2009 como asesor. Actualmente es el representante de Sintraemcali ante la junta directiva de Emcali.
<i>Néstor Pérez Muñoz</i>	Fotografía 7: Néstor Pérez Muñoz  Fuente: Archivo fotográfico de la autora	Comenzó a trabajar en Emcali en el 2008 en la planta Diesel 1 como conductor ayudante. Trabajador de Base. Líder comunitario del barrio Villanueva. Líder de la comunidad Lgbt.
<i>Benjamín Rodríguez</i>	Fotografía 8: Benjamín Rodríguez  Fuente: Archivo fotográfico de la autora	Comenzó a trabajar en Emcali en 1970 como ayudante de electricista. Fue presidente de Sintraemcali y Coordinador del Instituto Sintraemcali. Se jubiló en 1990.
<i>Jhon Jairo Grijalba</i>	Fotografía 9: Jhon Jairo Grijalba  Fuente: Archivo fotográfico de la autora	Técnico de Hidráulica. Comenzó a trabajar en Emcali en 1993 como obrero de limpieza de cámaras de acueducto. Actual Vicepresidente de la junta directiva de Sintraemcali.

<i>Cristian Llanos</i>	Fotografía 10: Cristian Llanos  Fuente: Archivo fotográfico de la autora	Licenciado en Historia. Magister en Derechos Humanos y Cultura de Paz. Comenzó a trabajar a Sintraemcali a finales de la década de 1990 ayudando a conformar la oficina de Derechos Humanos de esta organización. Actualmente trabaja en el CINEP.
<i>Milena Olave.</i>	Fotografía 11: Milena Olave  Fuente: Archivo fotográfico de la autora	Psicóloga. Comenzó a trabajar en Emcali en 1980 en el área de información y daños como operadora. Fue delegada de Sintraemcali en varias ocasiones. Trabajadora de base.

Fuente: Elaboración propia.

En consonancia con los presupuestos de la Historia Oral, la función del anterior cuadro es acercar al lector, no sólo a las enunciaciones de los sujetos, sino a su expresión humana, a su condición de sujetos históricos y coadyuvantes en la construcción de la historia de Sintraemcali. Es de anotar que las fuentes orales no siempre son confiables para la reconstrucción fáctica, pero no por esto deben ser descartadas, pues obligan al historiador a realizar un análisis que va más allá de la materialidad visible de los hechos y descubrir su significado, elaborando y reelaborando permanentemente la triangulación de fuentes mencionada en las páginas precedentes, y, para el caso de este estudio, orbitando alrededor del concepto de experiencia en el qué hacer sindical.

En las enunciaciones y discursos de los entrevistados no se aloja, per se, la verdad, pero si se encuentra la experiencia, que no es lo vivido, sino lo reflexionado, y que se ve imbricada en el concepto de memoria que ha sustentado las investigaciones de Hobsbawm, Urrutia, Colmenares y otros académicos; desde dichos conceptos y las convergencias dadas o creadas entre ellos, se reconstruirá la historia oral de Sintraemcali en un lapso concreto, considerando el eco de las voces que dejaron de sonar en los discursos escuchados, al decir del epígrafe que inicia y culmina esta sección. Para ello es necesario describir el cómo del abordaje de la

experiencia y algunas especificidades que le son propias, narradas en la siguiente sección de este documento.

2. Relaciones Políticas, Defensa de lo Público y Derechos Humanos: El Caso de Sintraemcali

“Hoy declaro oficialmente que ningún trabajador de las Empresas Municipales de Cali le debe su trabajo a ningún político, se lo debe al pueblo de Cali.”
Alexander López, 2004.

PRESENTACIÓN

Desarrollar una semblanza respecto al Sindicato de Trabajadores de las Empresas Municipales de Cali (Sintraemcali) sin hacer alusión al contexto de acción del mismo, (tanto en su aspecto empresarial como coyuntural), sería una labor incompleta y parcelada, por demás, como lo expresa Zapata:

El análisis de la situación sindical debe realizarse tomando en consideración el marco socioeconómico dentro del cual tiene lugar. Asimismo se debe considerar que los trabajadores están insertos en organizaciones sindicales que canalizan sus inquietudes y eventualmente dirigen las presiones obreras sobre el aparato institucional de una sociedad⁵⁵.

Por ello, el presente capítulo estructura el contexto de indagación referenciando el marco empresarial en que se da la genealogía del sindicato, procurando cruzar dicha información con el panorama coyuntural que se manifestaba en la ciudad y el país en sus diferentes temporalidades, en procura de realizar una lectura de Sintraemcali coincidente con los hechos y acontecimientos que marcaron la escena nacional e internacional en el orden geopolítico, además de las fluctuaciones ideológicas en boga en los diferentes momentos.

Coincide dicho propósito con lo que describe Zapata⁵⁶ en un texto en el que analiza, por medio del estudio de caso, la situación sindical en Argentina, Chile, México, Perú y Venezuela desde sus primeras manifestaciones y debilidades, hasta su consolidación y empoderamiento en la década de 1970; el texto parte de cuatro hipótesis que retoman el ejercicio de la huelga como signifiante de la actividad sindical y le connota unos fines que

⁵⁵ ZAPATA, Francisco. El conflicto sindical en América Latina. México: El Colegio de México. 1986. P. 47.

⁵⁶ *Ibíd.*

serán el hilo conductor del desarrollo de la obra. Dicho empoderamiento es reseñado por las fuerzas del orden público colombiano, hablando en los periódicos, cuando afirman:

"También en la Tercera Brigada se informó que la normalidad era absoluta y que se habían tomado algunas medidas conducentes a guardar el orden, por si trataba de perturbarse. Por su parte, voceros de las centrales obreras dijeron que la mayor parte de sus sindicatos filiales se limitaron a realizar actos culturales, previamente programados para celebrar el Día del trabajo. Todos estos actos, según se afirmó, se realizaron dentro de sus propios recintos, fieles a la Consigna de censurar la violencia en todos sus grados y de cumplir a cabalidad con los preceptos de la ley, tal como lo dieron a conocer en sendos manifestos"⁵⁷.

Los fines (e hipótesis) mencionados, consideran la huelga como: consecuencia del detrimento del nivel de vida de los obreros, medio para la concreción de premisas ideológicas o de partidos abiertamente en oposición al régimen, crítica a la crisis de liderazgo que obstaculiza la democracia sindical y, como reacción de la base sindical ante el autoritarismo administrativo o las condiciones específicas de la producción o la actividad industrial⁵⁸.

Existen algunas particularidades del sindicalismo descrito por Zapata que no aplican para el caso colombiano, como lo referente a las “disyuntivas nuevas que poco o nada tienen que ver con las que conocieron en su época de mayor desenvolvimiento, esto es durante el período que va de 1930 a 1960”⁵⁹. Pese a que dicho período es descrito como el del inicio y desarrollo de la burguesía industrial colombiana⁶⁰, después de los balbuceos presentados en el cronológico siglo XIX, la organización del sindicalismo tuvo un apoyo estatal por parte del Partido Liberal a mediados de la década referida por Zapata y, en franca oposición a la Hegemonía Conservadora que había perdido el poder político al inicio de la década⁶¹.

Urrutia, desde la “objetividad” que pretende en su estudio, caracteriza el sindicalismo colombiano, relatando las posiciones de diversas organizaciones sindicales como la CTC, que dependió de dos condiciones: una nacional en la que se asume el sindicalismo de la CTC

⁵⁷ REDACCIÓN OCCIDENTE. Normalidad en celebración de primero de mayo. En: Diario Occidente. Lunes, 3 de mayo de 1971. P. 1.

⁵⁸ ZAPATA, Francisco. Opus cit. P. 15-17.

⁵⁹ ZAPATA, Francisco. Opus cit. P. 25.

⁶⁰ PEÑA CONSUEGRA, Eduardo. El origen de la burguesía en Colombia. Colombia: Ediciones Los comuneros. 1979. 135 pp. También: KALMANOVITZ KRAUTER, Salomón. Los orígenes de la industrialización en Colombia: 1890-1929. En: Revista Cuadernos de Economía, Vol. 5, No. 5. 1983. Pp. 79-126.

⁶¹ URRUTIA, Miguel. Historia del sindicalismo en Colombia, 1850-2013. Bogotá: Ediciones Uniandes. 2016. 338 p.

como bastión político del liberalismo que apostaba por la industrialización y desarrollo del comercio, -en coincidencia con Peña y Kalmanovitz- y otra condición internacional y dada al interior del sindicato, en que las facciones que menciona Urrutia, -comunistas, socialistas, anarcosindicalistas y liberales- responden a los planteamientos de la Komintern⁶².

O, como expresa Zapata,

(...) Si bien los conflictos ocurren dentro de determinadas coyunturas económicas que pueden presionar a los obreros a reaccionar, pueden también definir dicha reacción o combinarla con otros aspectos que no guardan relación con el estímulo del deterioro de su calidad de vida. Pueden, por lo tanto, articular una acción que persiga el mejoramiento de su nivel de vida pero también el logro de mejores posiciones de negociación política e incluso la articulación de un proyecto de transformación social⁶³.

Retomando de los autores referidos, el desarrollo industrial del período 1930-1960, que en los países que analiza Zapata devino en fuertes organizaciones sindicales, coincidió en un aspecto con Colombia, -el fomento de la actividad industrial-, pero no así en la organización obrera. Sobre ello, tiene razón Zapata al plantear que “el proyecto de la burguesía industrial tuvo, por lo tanto, una coherencia que hoy en día parece funcional al proceso de acumulación capitalista en América Latina”⁶⁴.

Ello encuentra eco en lo planteado por Urrutia cuando considera que los dos períodos de López Pumarejo, (1934-1938 y 1942-1946), se desarrollaron intentando beneficiar permanentemente a los obreros por sobre los propietarios, en consonancia con ser éstos últimos aliados de la tradición conservadora colombiana que se oponía a su candidatura y presidencia, lograda por la división del Partido Conservador ante los comicios de 1930 y que daría fin a los períodos presidenciales en que dicho partido detentó el poder (1886-1930)⁶⁵. El emergente sindicalismo colombiano se tornaba en sujeto político, al vaivén del partido en el poder; en ello, las palabras de Zapata resuenan cuando se trata de ubicar e insertar el movimiento sindical dentro de un contexto específico:

Estas disyuntivas se asocian con la aparición de una nueva situación de la clase obrera en el contexto político, que ya no puede encontrar la protección de una alianza industrializadora con las clases medias, en aras del consumo, ni el refugio en la acción directa como en las primeras

⁶² URRUTIA, Miguel. Opus cit. Pp. 163-192.

⁶³ ZAPATA, Francisco. Opus cit. P. 13.

⁶⁴ ZAPATA, Francisco. Opus cit. P. 37.

⁶⁵ URRUTIA, Miguel. Opus cit. Pp. 163-192.

décadas del siglo, cuando los núcleos proletarios en gestación fueron los primeros en demostrar la existencia de un movimiento sindical en América Latina⁶⁶.

Otra de las apreciaciones de Zapata, citada in extenso, dado el carácter atípico que presenta para el caso de Sintraemcali, no refleja las especificidades del contexto nacional:

De esa población urbana solo una minoría está constituida por obreros industriales que son los que están en condiciones de formar organizaciones sindicales; la mayor parte está compuesta de personas que se desempeñan en actividades de servicios comerciales o de otro tipo donde existen pocas posibilidades de encontrar las condiciones necesarias para la aparición de sindicatos. (...) [La mayor parte de los trabajadores que viven en las ciudades latinoamericanas] están insertos en estructuras económicas poco organizadas y en caso de que expresen demandas lo hacen a las autoridades urbanas para presionar por el mejoramiento en el abastecimiento de agua potable, electricidad o vigilancia que poco o nada tienen que ver con los problemas que tienen los obreros en las fábricas. Enfatizamos la existencia de estos dos sectores para mostrar que el universo de trabajadores que se movilizara en las huelgas afectará a los obreros fabriles directamente, mientras que los trabajadores ocupados en los servicios se involucrarán, si es que lo hacen, solo a partir de una acción generada por los primeros⁶⁷.

En Colombia en general, y en Cali en particular, los trabajadores de servicios públicos denotaron un activismo sindical, vinculado a las diferentes luchas sociales presentes en el contexto colombiano que desdican de las anteriores afirmaciones; en oposición a Zapata, las demandas de Sintraemcali históricamente establecieron sinergias entre las necesidades sociales y el derecho a los servicios públicos.

El presente capítulo retoma, como ya se ha mencionado a lo largo del texto, tres tipos de fuentes: la investigación académica y organizativa representada en estudios a propósito, bien de la empresa, bien del sindicato; las referencias aparecidas en la prensa local y nacional a propósito de las coyunturas de desenvolvimiento de la empresa y el sindicato; y, finalmente, adscribiendo el enfoque asumido, las entrevistas realizadas a los sujetos, cuya voz hace resonar los ecos de las voces silenciadas, a partir del enfoque de la historia oral.

Como otro cariz de la estructura del capítulo, se tienen tres procesos que afectaron a Sintraemcali a lo largo del lapso considerado como espectro del estudio: sus relaciones con organizaciones políticas, las premisas de construcción de lo público como patrimonio del grueso de la sociedad y la violación sistemática de los derechos humanos; cada uno de dichos

⁶⁶ ZAPATA, Francisco. Opus cit. P. 25

⁶⁷ ZAPATA, Francisco. Opus cit. P. 51.

tópicos se desarrolla desde la consideración de su visibilidad en diferentes temporalidades, - por lo cual la promesa de una narrativa lineal y cronológica, no se hace en estas páginas-, desde la jerarquía asignada al concepto rector de experiencia que sustenta el relato, -aunque no se le reitera-, y, sobre todo, usando el método de la historia oral.

2.1.Sintraemcali: Entre Partidos Políticos, Tejido Social y Violación de los Derechos Humanos

Vélez⁶⁸ establece que, acorde a las disposiciones otorgadas por la Ley 4ª de 1913, se creó la Junta Constructora del Acueducto, cuyo propósito era “dirigir la construcción del primer acueducto metálico de la ciudad”. Por otra parte, el mismo autor describe que el servicio eléctrico inició ese año, facultado por la Compañía Luz y Fuerza Eléctrica de Cali, que sería vendida, en 1928, a la Electric Bond and Chear, por intermediación de su subsidiaria American and Foreign Power Company, dando origen a la Compañía Colombiana de Electricidad, División del Pacífico. Lo concerniente a las telecomunicaciones, recayeron sobre el empresario local Emmanuel Pinedo, quien en 1912, asumió dicha responsabilidad hasta 1930, cuando tal labor fue encomendada a la Compañía Telefónica del Pacífico, filial de la Automatic Electric Company de Chicago⁶⁹.

En el orden de lo establecido por Vélez, entre 1944 y 1947 se municipalizan la Compañía Colombiana de Electricidad y la Empresa Telefónica del Pacífico, siendo, ambas, adscritas a Emcali;

En 1967, los servicios de aseo, plaza de mercado y matadero se desprenden de EMCALI y se asignan a una nueva entidad, la Empresa de Servicios Varios, EMSIRVA, creada por el Acuerdo Municipal 101, como un establecimiento público de carácter autónomo con personería jurídica y patrimonio propio. Así pues, a partir de 1967, EMCALI sería una empresa municipal

⁶⁸ VÉLEZ ÁLVAREZ, Luis Guillermo. Evolución de las empresas de agua y saneamiento de Medellín y Cali en Colombia: ¿vidas paralelas? Nueva York: Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2013. 68 p.

⁶⁹ Una cronología y análisis convergente puede encontrarse en TAFUR TENORIO, Lilia. Análisis de la implementación de políticas públicas pensionales en el marco de los principios de progresividad y sostenibilidad financiera. Estudio de Caso: Empresas municipales de Cali, -EMCALI-, EICE ESP en el período 1999-2010. Proyecto de grado para optar al título de Magíster en Políticas Públicas. Cali: Universidad del Valle. 2014. 252 p.

encargada de los servicios de acueducto, alcantarillado, energía eléctrica y telefonía básica. Desde 1961 estaba organizada como establecimiento público⁷⁰.

Otros autores⁷¹ establecen la creación de Emcali, con las características que se le conoce, para el año de 1961 denotando la siguiente característica en su estructura organizativa: inicialmente, no satisface a cabalidad las demandas del derecho a los servicios públicos, propias de una ciudad en expansión y desarrollo capitalista como la Cali de la década en que es creada la empresa; ello, connota una serie de vicisitudes para el sindicato, como el apoyo a la organización de los sectores populares respecto a la satisfacción de su derecho a los servicios públicos, la estructuración de formas del hacer referidas a cumplir, a cabalidad, con su quintaesencia y la proyectiva necesaria para responder a los retos que implicaría la década de 1970, en la que la ciudad fue escogida como sede de los Juegos Panamericanos y que generara particular interés por parte de la élite local, quiénes además de discursos y enunciaciones, emprendieron obras de modernización ciudadana⁷².

El doctor Marino Rengifo Salcedo, alcalde de Cali, anunció que para el 15 del presente mes de enero convocará a una rueda de prensa, con el objeto de anunciar a los periodistas locales y corresponsales del país y del exterior, los planes prospectados por ese despacho, en combinación con las diversas dependencias del municipio para la realización de las obras públicas en el año de 1970, muchas de las cuales servirán de estímulo a la ciudad para su mejor presentación durante los VI Juegos Panamericanos a realizarse en la capital del Valle el próximo año⁷³.

En dicho período las luchas sindicales serían declaradas “fuera de la ley” como lo evidencia al Diario El Crisol⁷⁴, y que evidenciarían la concientización de los obreros respecto a la producción de plusvalía en sus respectivas entidades⁷⁵. Además de ello, se darían discusiones

⁷⁰ VÉLEZ. Óp. Cit. P. 46.

⁷¹ CAMACHO ARANGUREN, Miguel Guillermo. La encrucijada de los servicios públicos en Cali (1961-2004). Cali: Gobernación del Valle del Cauca. Premios Jorge Isaac. 2006. 133 p. También: LOZANO POTES, Willman. El día de la T o construyendo país. Cali: Gráficas América. 1999. 170 p.

⁷² REDACCIÓN EL CRISOL. Cali se transforma a toda máquina. En: Diario El Crisol. 03 de Julio de 1970. Pp. 1-2.

⁷³ REDACCIÓN EL CRISOL. Obras municipales para 1970. En: Diario El Crisol. 09 de enero de 1970. P. 1.

⁷⁴ REDACCIÓN EL CRISOL. El gobierno declaró fuera de ley el Paro en Buenaventura. En: Diario El Crisol. 02 de enero de 1970. P. 1.

⁷⁵ “En un extenso mensaje de año nuevo dirigido por el presidente nacional de la huelga en la fábrica de cervezas de Bavaria S.S., a todos los afiliados al sindicato. Se afirma que no es valedera ninguna objeción de la empresa al movimiento huelguístico, el cual se basa fundamentalmente en el hecho de que los trabajadores requieren una mayor compensación económica y social al esfuerzo que realizan diariamente por el buen nombre de la factoría, cuyo prestigio se debe en mucha parte a la honestidad y sentido responsable de sus obreros. Ernesto Mogollón, presidente nacional de la huelga en Bavaria sostiene que la empresa se ha

en distintos sectores gremiales, como el magisterio, que propugnaba por la profesionalización de la labor y una legislación amigable con la práctica docente⁷⁶.

Ello fue aparejado al activismo sindical⁷⁷ y a las pugnas internas que evidenciaron el reflejo de aquello que hacía parte de las tendencias en la geopolítica y en las luchas ideológicas a nivel mundial;

La Confederación Sindical de trabajadores de Colombia es una central que nace en los 60 ante una desafiliación o no desafiliación, expulsión, de muchos miembros de dirigentes sindicales pertenecientes al Partido Comunista; los expulsaron de la CTC, entonces ellos conformaron la Confederación Sindical de trabajadores de Colombia y Fedetav era filial de la confederación Sindical de Trabajadores de Colombia. Entonces, Michelsen de todas formas les dio la personería, en el año setenta y pico les dio la personería. Lo otro era el engaño porque muchos obreros votaron por López, porque López por ser hijo del otro López, pensaron que las cosas iban a cambiar y las cosas siguieron peor; el alto costo de vida, eso se creció. Los índices de inflaciones se crecieron, (unas indicaciones del treinta y pico por ciento y naturalmente en las convenciones colectivas se reflejaba eso); organización sindical que no pasaba del 30% en aumento de salarios y demás prestaciones en la convención, pues eso era una organización que quedaba a la saga en materia de ingresos para los trabajadores. Era la política económica en general de López, que no estaba de acuerdo con el sindicato y lo otro es que siempre tildó al movimiento sindical de “oligarcas de overol”⁷⁸.

Ello, era reivindicado por otras organizaciones, que lograban resonancia en medios de comunicación regionales:

Como es de público y general conocimiento el pasado 15 de julio de 1977, La Alianza Nacional Popular, ANAPO, El Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario, MOIR, el Movimiento Amplio Colombiano, MAC y los Comités Democráticos Populares y Revolucionarios (CDPR), celebramos en II Foro Nacional de la Oposición Popular y Revolucionaria y constituimos el Frente por la Unidad del Pueblo. Igualmente, nos comprometimos en el combate por los derechos democráticos de la clase obrera, la confiscación de la tierra de la clase terrateniente y su reparto entre los campesinos que la trabajan y por la vigencia efectiva de las libertades públicas. Proclamamos para el frente una política de no alineamiento internacional, al tiempo que señalamos nuestra indeclinable solidaridad con todos los países socialistas, con los pueblos y movimientos de liberación de los países del tercer mundo y con el movimiento obrero mundial. Se construyen así tres pilares indispensables en nuestra política: el programa antiimperialista y democrático, las normas de

mostrado completamente opuesta a escuchar los requerimientos de sus trabajadores, sin tener en cuenta para las razones y la justicia que las asiste en sus peticiones”. REDACCIÓN EL CRISOL. “No hay ambiente de arreglo en Bavaria, sostiene el presidente de la huelga”: Ernesto Mogollón. En: Diario El Crisol. 02 de enero de 1970. P. 1.

⁷⁶ REDACCIÓN EL CRISOL. Paro Nacional de maestros fue acordado en pleno reunido en Bogotá. En: Diario El Crisol. 11 de enero de 1970. P.2.

⁷⁷ REDACCIÓN EL CRISOL. Delicada situación social confronta el país ante la inminencia de varios paros. En: Diario El Crisol. 18 de febrero de 1970. P. 1.

⁷⁸ Entrevista a Jaime Montoya. Por: Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

funcionamiento y el no lineamiento. Colombia enterase levanta en actitud de combate contra el gobierno lopista de hambre, demagogia y represión⁷⁹.

Entre las causas de la inflación referida estaban: “la política cambiaria –que buscaba favorecer las exportaciones, la expansión monetaria, los altos precios del café y los incrementos en las tarifas de servicios públicos, entre otros”⁸⁰. A su vez, el relato de Montoya, coincide con lo afirmado por Urrutia al decir:

En 1965 el sindicalismo estaba dividido entre sindicatos de la CTC y la UTC dedicados a la negociación colectiva, pero había un grupo de sindicatos de izquierda independientes y con directivas con ideología de izquierda y otro grupo con mayor influencia comunista bajo la influencia de una central todavía no reconocida por el gobierno: la Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia⁸¹.

Las dos novedades afectaron a la Unión de trabajadores de Colombia (UTC, derechista) y a la Confederación de Trabajadores de Colombia (UTC, izquierda moderada) la más antigua del país. Estas dos entidades establecieron desde hace cuatro meses una alianza táctica sin precedentes con sus similares, la Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia (CSTC, comunista) y la Confederación General de Trabajadores (CGT, izquierda)⁸².

La pugna sindical por los salarios denotaba particular interés por parte de los diarios:

Mientras que el Gobierno propuso un aumento del 14.6 por ciento a partir de la fecha y un 5.4 por ciento desde el primero de enero de 1978, la Empresa privada se mostraba partidaria de un alza del 20% para vigencia inmediata y las centrales obreras insistían en un 50%⁸³.

Dicha presencia de sindicatos de izquierda evidenció una serie de interrogantes, emanados desde el seno mismo de los líderes:

Uno podría discutir si la clase obrera tiene conciencia como clase, y en aquella época si se tenía, también conciencia como clase; pero yo lo ligo mucho a eso: el trabajador ingresaba a la empresa y casi ahí se formaba en lo rutinario, en lo práctico, pero no avanzaba mucho más allá en la confrontación del patrón. Lo juega ya en un estadio, digamos, intermedio de los 60-70, cuando ya ideológicamente intervienen los partidos de izquierda más a fondo ¿sí? Que en

⁷⁹ REDACCIÓN EL CALEÑO. Invitan a MIL a reforzarlo. Se consolida el Frente Unido de Oposición. En: Diario El Caleño. 10 de septiembre de 1977. P. 6.

⁸⁰ URRUTIA, Miguel. Opus cit. P. 275.

⁸¹ URRUTIA, Miguel. Opus cit. P. 220.

⁸² REDACCIÓN EL CALEÑO. Dudosos cambios en gremios sindicales. En: Diario El Caleño. 30 de noviembre de 1977. P. 3.

⁸³ REDACCIÓN EL CALEÑO. Salario Mínimo. En: Diario El Caleño. 20 de septiembre de 1977. P. 3.

el aspecto ideológico y la gran discusión en torno a si esa clase obrera, correa de transmisión de los partidos ¿sí? ¿O esa clase obrera era una clase obrera en sí y para sí, solamente para la reivindicación económica o para su problema interno? O si esa clase obrera también debía de avanzar en su nivel de conciencia que en eso jugaron mucho los partidos políticos, en esa concientización política; del como la reivindicación era pasajera, era dos años pero el sistema seguía⁸⁴.

Fotografía 12: concentración de la marcha del primero de mayo 1977.

En: Diario El Caleño. Cali, 2 de mayo 1977. P. 4



Ello, era interpretado de formas diferentes, dependiendo del posicionamiento de clase en que se hiciera la enunciación: “260 sindicatos reiteraron la orden de paralización simultánea con afirmaciones de los ministros de gobierno y trabajo en torno a su carácter “subversivo y político”⁸⁵. Desde el alto gobierno, se evidenciaba inquietud ante la

⁸⁴ Entrevista a Héctor Castro. Por Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

⁸⁵ REDACCIÓN EL CALEÑO. No obstante, la represión del gobierno 260 sindicatos acatarán paro. En: Diario El Caleño. 13 de septiembre de 1977. P. 2.

situación nacional y algunos medios de comunicación así lo replicaron con titulares directos como: “López está asustado”⁸⁶.

El análisis de Zapata permite develar las razones del debilitamiento sindical en Colombia en los albores del tercer milenio y coincide con las expresiones de Urrutia: “El problema real consistía en saber cuál grupo político lograría el control de la organización, que iba a hablar en nombre de las masas asalariadas”⁸⁷. Zapata expresa:

Frecuentemente la coexistencia de sindicatos oficiales e independientes en los mismos sectores económicos, como es el caso de la industria automotriz, genera una competencia entre ambos tipos de sindicatos para conseguir el apoyo de los trabajadores. Aparecen también múltiples conflictos intrasindicales que plantean el problema del control de la organización sindical por una u otra corriente⁸⁸.

En lo referido a EMCALI, Camacho posiciona a Cali como la ciudad mejor dotada en atención e infraestructura para los servicios públicos, para la década de 1970, coincidiendo con Tafur, que destaca el período como uno en el que la entidad vio su esplendor y, derivado de ello, la acción sindical connotó un activismo sin par, en el que confluían diversos sectores políticos;

*Sintraemcali era un polo de atracción para el movimiento sindical, y eso se convirtió ¿cómo fue? Como una etapa en el que se formó el sindicalismo independiente realmente y el eje fundamental en ese proceso, pues se inició con el bloque sindical independiente que dirigió Almarales aquí, y después se cuajó en el frente sindical Autónomo que se llamó, que llevaba por lo menos en trance Sintraemcali ... Sintraemcali fue un sindicato que se rescató porque era controlado por el partido Liberal y el partido Conservador inicialmente, esas fuerzas fueron derrotadas y fue derrotada Ultraval también, porque era afiliada de UTRAVAL y a partir de allí se armó ya un movimiento sindical independiente con un ingrediente ya de mayor politización y mayores definiciones*⁸⁹.

El mismo Frente Sindical Autónomo que “denunciara” la ofensiva del Estado contra el sindicalismo de nuevo cuño⁹⁰; El liberalismo no era nuevo en la escena comunitaria: ya en el temprano 1970 llevaba a cabo acciones proselitistas en sectores caleños como la Unión de Vivienda Popular;

⁸⁶ REDACCIÓN EL CALEÑO. Discurso presidencial. López está asustado. En: Diario El Caleño. 13 de septiembre de 1977. P. 2.

⁸⁷ URRUTIA, Miguel. Opus cit. P. 166.

⁸⁸ ZAPATA, Francisco. Opus cit. P. 66.

⁸⁹ Entrevista a Jorge Gamboa. Por: Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

⁹⁰ REDACCIÓN EL CRISOL. Ofensiva del gobierno contra las organizaciones sindicales. Denuncia Fedetav y el Frente Sindical Autónomo. En Diario El Crisol. 12 de febrero de 1970. P. 1.

El comando de la Unidad Liberal Popular visitó el barrio Unión de Vivienda Popular, con el objeto de instalar allí el Comité Obrero de Unión Liberal que se propone trabajar abiertamente por la exaltación al consejo y asamblea, a elementos que estén en disposición de ser de los intereses de las masas. El objetivo fue el de organizar un segundo comité en este sector del barrio para adelantar la campaña. Todo el vecindario sabe que está abocado a grave situación pues fueron engañados por los planificadores de la urbanización. Estos no cumplieron con las mínimas exigencias urbanísticas: ni balasto en las calles, ni luz, ni agua, ni alcantarillado. Vendieron a precios de urbanización, pero solo entregaron potreros trazados. Pero, sus títulos tampoco ofrecen seguridad; tienen serias anomalías. Para dilucidar en favor de los millares de habitantes estos problemas necesitan elegir un concejal y un diputado. Esto es lo que van a hacer con el patrocinio de gentes honestas y conocedoras como son quienes acaudillan⁹¹.

Era la época en que se trataba de “hacer pulsos”, de evidenciar fuerzas políticas y de convocatoria; de ello, se sigue que se dieran explícitas manifestaciones de dicha fuerza.

Los rojaspinillistas de Cali y del Valle del Cauca han sido convocados para dar una gigantesca manifestación popular, concentrándose el sábado 17 de este mes de enero en la capital vallecaucana, con el fin de tributarle la más grandiosa recepción de masas a la líder del anapismo María Eugenia Rojas de Moreno... Se tiene entendido que la consigna rojaspinillista, al efectuar esta concentración pública en Cali el 17 de enero, es la de demostrar ampliamente al mundo político y oficial del Valle del Cauca, que la Anapo es una fuerza mayoritaria y de profunda raigambre popular a la que no será fácil discutirle el triunfo en las elecciones de abril⁹².

Utraval era filial de la UTC, que según Urrutia no adscribía ni permitía filiaciones políticas a nivel organizativo;

Justiniano Espinosa, líder de la UTC señaló como base de la unidad [sindical] el rechazo de la consigna de la conquista del poder político con los sindicalistas, el ejercicio de sindicalismo al margen de la lucha partidista, la no intervención de los comunistas en las organizaciones obreras y la ejecución de un plan encaminado exclusivamente a la defensa de los intereses gremiales de los trabajadores⁹³.

Pero no todos los líderes de la época coincidían con las premisas de la UTC; algunos reivindicaban la necesidad de que el sindicato de Emcali llevara a cabo un trabajo organizativo y de masas, vinculado orgánicamente a algún partido de izquierda; ello, es

⁹¹ REDACCIÓN EL CRISOL. Comité Obrero de Unión Liberal en el barrio Unión de Vivienda. En Diario El Crisol. 15 de enero 1970. P. 3.

⁹² REDACCIÓN EL CRISOL. Gigantesca manifestación prepara Cali para recibir a María Eugenia. El 17 de enero llega la líder de Anapo. En: Diario El Crisol. 3 de enero 1970. Página 1.

⁹³ URRUTIA, Miguel. Opus cit. P. 217.

necesario decirlo, no pervivió en el tiempo dado que en el 2007 fueron expulsados seis dirigentes sindicales por apoyar la candidatura de Francisco Lloreda, a la Alcaldía de Cali⁹⁴.

Pues al frente estaba SINTRAEMCALI que se acaba de desafiliar de la patronal Unión de Trabajadores del Valle Utraval-UTC, estaba influenciado por fuerzas de izquierda que reunían al viejo MOEC que rompió con la extrema izquierda y de dirigentes salidos del PC que habían hecho alguna militancia en el PCML y tergiversaron militando en el MOIR⁹⁵.

Lo planteado por Urrutia se desdice cuando se revisa el apoyo brindado por Silvio Parra, en voz del sindicato, ante la candidatura de Belisario Betancur, además de la ratificación de sus apoyos⁹⁶:

(...) los trabajadores que se encuentran afiliados a nuestras centrales pertenecen a las dos colectividades históricas. Por eso yo no diría que los liberales y los conservadores han acogido el llamado de las directivas sindicales, sino que la clase trabajadora está dispuesta a lucha por la candidatura de Betancur y contra las oligarquías liberal y conservadora, como lo dijera el desaparecido caudillo Jorge Eliecer Gaitán⁹⁷.

Dicho período evidenciaba un retroceso en las conquistas laborales, ante lo que diarios partidistas, como El Crisol, (liberal), reproducción el sentir de los obreros:

Es cierto, como se reconoce por parte de algunos sectores de la opinión pública, que en la actualidad se vive una situación de profunda inquietud y descontento entre los trabajadores colombianos. Esta situación no ha sido inventada por nadie ni es producto de la agitación de las directivas sindicales, como lo quieren hacer aparecer el gobierno y quienes dentro de la clase obrera son defensores de oficio de la política oficial. Si existe tensión en las organizaciones obreras y populares es porque se han venido acumulando una serie de medidas anti democráticas y anti obreras que lesionan gravemente los intereses y los derechos de las masas trabajadoras y explotadas. Derechos como el de la organización sindical, la contratación colectiva, la estabilidad y la huelga han sido cercenados en lo fundamental y ya no tienen vigencia en la práctica⁹⁸.

Así, Sintraemcali encontró eco en las reclamaciones políticas de diversos partidos y organizaciones que detuvieron su mirada en el sindicato, asumiéndolo como un campo en el

⁹⁴ REDACCIÓN EL TIEMPO. Asamblea de Sindicato de Emcali (Sintraemcali) expulsa a directivos por participar en política. En: Periódico El Tiempo. 17 de octubre 2007.

⁹⁵ Entrevista a Jaime Montoya. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

⁹⁶ REDACCIÓN EL CRISOL. Ultraval rectifica su respaldo pleno al candidato Betancur. En: Diario El Crisol. 31 de enero de 1970. Página 1.

⁹⁷ REDACCIÓN EL CRISOL. La clase trabajadora dispuesta a luchar por el Doctor Betancur. En: Diario El Crisol. 04 de enero de 1970. P. 3.

⁹⁸ REDACCIÓN EL CRISOL. Inquietud en los gremios laborales por el cercenamiento de los derechos adquiridos mediante grandes esfuerzos en el campo sindical. En: Diario El Crisol. 21 de enero de 1970. P. 2.

que podían cooptar militantes; de hecho, existen posiciones enfrentadas en cuanto al rol del Partido Comunista Colombiano, (PCC), por parte de algunos entrevistados:

Existían (dentro de Sintraemcali) tres corrientes políticas, estaba el Partido Comunista que era mayoritario, estaba el Moir y estaba lo que era el sector del bloque socialista, que luego se convirtió en el Partido Socialista de los Trabajadores. Pues la verdad que, en esta época, así como actividades importantes, el paro del 77, se participó como activista; no, ahí no había ninguna militancia, pero participamos, no fuimos a trabajar. Yo creo que en Good Year la orientación del sindicato era parar y se paró, el transporte no llegó a la fábrica, los trabajadores se ubicaron en los barrios, yo estuve en el barrio en la 39 con 12, eso es el barrio Atanasio Girardot. Ahí en el INEM se saqueó, llevando comida, la gente entró saqueó⁹⁹.

¿Qué otros movimientos había adentro de la empresa? –Balcázar, ahí se movió mucho, él metió mucha gente acá, el partido comunista en Emcali ha sido muy alejado, ellos no pudieron entrar aquí en el tema político¹⁰⁰.

En ese entonces había el pluripartidismo dentro de la organización, y la ANAPO tenía ahí unas cuotas, porque de la ANAPO está Galindo y está Heberto Montaña, del partido Liberal esta Jorge Hernán Ramírez, Conservador Marcelo Cestagalli que ya falleció, conservador también está un dirigente que es muy querido por la organización que es el compañero Diosa, estaba en ese entonces por el lado del MOIR un compañero que inclusive estuvo en las negociaciones que se dieron en ese tiempo¹⁰¹

Fotografía 13: Militarización de la Plaza de Caicedo durante el Paro Cívico Nacional

En: Diario El Caleño. Cali. 15 de septiembre 1977. P. 3.



No obstante, lo referente a la presencia política en el sindicato sigue siendo motivo de discusión; Benjamín Rodríguez plantea

⁹⁹ Entrevista a Héctor Castro. Por: Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

¹⁰⁰ Entrevista a Jhon Jairo. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

¹⁰¹ Entrevista a Albert Quintero. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

Le soy bien sincero el MOIR manejaba la mayoría de la junta directiva de Sintraemcali...y siempre fui delegado del sindicato, porque siempre durante los primeros años de su historia manejaba más o menos mil quinientos trabajadores en todas las dependencias, hasta que finalmente ahora en el dos mil catorce llegó a tener cuatro mil ochocientos trabajadores de planta, que fue cuando comenzó toda una abatida anti patronal¹⁰².

Ello es confirmado por Milena Olave que expresa:

*(...) en el sindicato siempre hubo integrantes del partido Liberal, partido Conservador, la Anapo, del MOIR y del partido Comunista.
[En la junta directiva estaban] Jorge Hernán Ramírez, Héctor Galindo, Marcel Cestagalli, Alcides Penagos, Arnold José Roso, Marco Ramírez...entonces estaban ellos, había unos que eran del partido Liberal que era Arnold José Roso y Jorge Hernán Ramírez, partido Conservador Nicolás Onaga y Marcel Cestagalli, de la Anapo eran Héctor Galindo y Heberto Montaña, que en Paz descanse, del partido Comunista Marco Ramírez, por el MOIR Alcides Penagos, más o menos eran como ocho¹⁰³.*

Para la década de 1960 dos hechos marcarán derroteros al sindicato: primero, la Empresas Municipales de Cali se constituirán como establecimiento público, dándole plena libertad de acción y, segundo, surgirán nuevas asociaciones que canalizarán ideológicamente el accionar de Sintraemcali y le permitirán acceder a cargos públicos, a la vez que movilizarán más recursos para y hacia los barrios en conformación.

El hecho de que Emcali se considere establecimiento público, connotaba: hacer parte del régimen del derecho público colombiano, por lo tanto, depender de las orientaciones sustentadas en el bien común; a su vez, contar con personería jurídica, autonomía administrativa, financiera y patrimonial, además de la facultad de sancionar a usuarios y proveedores a partir de una serie de medidas como las cláusulas de obligatorio cumplimiento¹⁰⁴. En dicha cronología empresarial, es fundamental afirmar que el Sindicato de Trabajadores de las Empresas Municipales de Cali, había sido creado en 1937¹⁰⁵ como

¹⁰² Entrevista a Benjamín Rodríguez. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

¹⁰³ Entrevista a Milena Olave. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle

¹⁰⁴ VÉLEZ. Óp. Cit. P. 56

¹⁰⁵ VÉLEZ. Óp. Cit. P. 35

una organización desligada de los partidos opuestos al sistema capitalista cuya datación daba cuenta de 1930¹⁰⁶.

Así las cosas, el Sindicato de Trabajadores de Emcali nace en un escenario donde la barbarie, desatada en los campos y en las ciudades, es el tributo que debemos pagar por dedicarnos a un desarrollo capitalista donde la acumulación originaria e incesante de capital es el fin último. Esta organización se consolida, inicialmente, como una organización de vanguardia, hacía mediados del siglo XX, que se articularía, junto a otras asociaciones similares, para conseguir luchas y conquistas de corte laboral y populista, (la disminución de las horas, el aumento del salario), dentro de un proyecto más generalizado encabezado por caudillos como Jorge Eliecer Gaitán y cuya característica fundamental es la violencia direccionada hacia ellos.

A su vez, la vinculación con sectores como el Moir, el MRL y el PCC le permitieron vincularse a las jornadas electorales con gran resueno desde la década de los 70s, donde, desde cargos en organismos como el Concejo Municipal y la Asamblea de diputados del Valle del Cauca, pudieron articularse y ganar cierto espacio en las corporaciones públicas y, aún con dificultades, mantener su estructura organizativa y su activismo social, en especial con las juntas de asociaciones de los barrios populares de la urbe:

La posición abstencionista fue una decisión que nos dejó fríos, porque a excepción del PCC, la izquierda era abstencionista por principios; en medio de la deserción, nos dimos cuenta que ese no era un principio, sino más bien un prejuicio sustentado en el marxismo leninismo y hasta en el maoísmo. Con todo y que allá no hubo parlamento, salimos a participar de las elecciones de marzo de 1972 y fui¹⁰⁷ candidato al Concejo de Cali.

Esa fue una decisión supremamente precipitada frente a la fecha de las elecciones, pues no hubo margen de campaña, pero salimos a hacer la tarea que muchos no entendieron, porque no había tiempo de racionalizar el asunto; a otros los sorprendía, pues nos habían conocido como abstencionistas, la verdad es que nuestro discurso era un contra sentido de lo que estábamos haciendo: pues, por un lado el lenguaje extraño al común de la gente era más cargado de improperios al sistema electoral, y a la utilidad de elegir al parlamento burgués que uno no se explica cómo sacamos algunos votos, pero ni una sola curul¹⁰⁸.

Había una incidencia de los trabajadores sindicalizados en los sectores menos favorecidos de la ciudad, en los barrios, entonces ocurre que en los barrios ellos tenían cogidas las juntas de

¹⁰⁶ DUQUE DAZA, Javier. Comunistas. El Partido Comunista en el post Frente Nacional. En: Revista Estudios Políticos, No. 41. Medellín: Julio-diciembre de 2012. P. 124-148.

¹⁰⁷ Jorge Gamboa, uno de los entrevistados, es una persona que ha dedicado gran parte de su vida a la militancia sindical, la cual ejerce en la actualidad, fue elegido a la asamblea departamental para el año de 1974

¹⁰⁸ Entrevista a Jorge Gamboa. Por: Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

acción comunal, entonces la gran mayoría, no solo de los trabajadores de Emcali, sino también los dirigentes tenían incidencia en los barrios y la comunidad, organizaban la comunidad, esto servía en un momento dado para aumentar su correlación de fuerza frente a las luchas que tuvieran o confrontaciones con la administración¹⁰⁹.

Los sindicatos fueron partícipes, en especial desde la década de 1960, de varios movimientos y acciones de protesta generalizadas que fueron comunes para la época, donde barrios, partidos de izquierda, gremios, estudiantes y descontentos se movilizaban en pro de mejorar sus condiciones y obtener conquistas sociales; la meta común en dicha coyuntura era contribuir a la transformación del sistema político y a la democratización, a través de la conformación de frentes unidos y acciones de común, siendo esto una forma más de realizar y hacer política en un contexto que no le permitía a organizaciones como Sintraemcali la participación en cargos públicos y escenarios de poder.

Los trabajadores de Emcali salían precisamente de los líderes políticos de los barrios, o sea para usted poder llegar a Emcali tenía que ser un líder político y poner votos a la clase política, y le daban como premio por ese trabajo la oportunidad de ser trabajador de Emcali, entonces esos trabajadores seguían trabajando en los barrios, pero estaban vinculados al sindicato, y usted podía en un momento dado cuando se generaba este tipo de conflictos pedirle ayuda a la comunidad¹¹⁰.

Ello era fuertemente reprimido por parte de las directivas de empresas, como lo queda de manifiesto en los diarios de Cali, y que se connotaba como persecución sindical en Cartones de Colombia, Unimotor, Propal y Celanese, por mencionar algunas empresas¹¹¹ y que trascendería en el tiempo a empresas como Ecopetrol, Britilana, Maizena, Acerías Paz del Río y los empleados de la salud¹¹²; la costumbre de emigrar del país por las consideradas altas exigencias de parte del movimiento sindical colombiano, era situación de antaño¹¹³, la

¹⁰⁹ Entrevista a Albert Quintero. Por: Yenifer Medina Valencia y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

¹¹⁰ Entrevista a Albert Quintero. Por: Yenifer Medina Valencia y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

¹¹¹ REDACCIÓN EL CALEÑO. Tensa situación laboral en el Valle: persecución e intransigencia. En: Diario El Caleño. 07 de octubre de 1977. P. 3.

¹¹² REDACCIÓN EL CALEÑO. Pacífica Manifestación en Cali. 15 mil personas marcharon ayer. Trabajadores de distintos sindicatos se hicieron presentes. En: Diario El Caleño. 02 de mayo de 1979. P. 4.

¹¹³ REDACCIÓN EL CRISOL. Retiro de grandes factorías caleñas ante las excesivas demandas de elementos sindicales. En: Diario El Crisol. 16 de julio de 1970. Pp. 1-2.

lucha obrero-patronal revestía una historicidad que evidenciaba que empresas que por ley, no podían hacer huelga, se iban a ella, como Emcali, Emsirva, Anchicaya y Avianca¹¹⁴.

Fotografía 14. Marcha del primero de mayo del año 1977.

En: Diario El Caleño. Cali. 2 de mayo 1977. P 4



El temor hacia el movimiento sindical, por parte de capitalistas, religiosos y comunidad en general se debía, en gran parte, en la distorsionada interpretación de algunas realidades del sindicalismo, donde se le veía como una grave amenaza para el proyecto económico dadas sus posturas políticas radicales. Ello le costaría a Sintraemcali y sus

filiales una serie de condenas y castigos en el plano moral y de la opinión pública, entre los que se suman la reducción del accionar sindical, la creación de sindicatos confesionales y sometidos, la constante ilegalización de las huelgas, la represión militar de las manifestaciones obreras, despido de trabajadores, sabotaje, patrocinio a esquirols, entre otros, algo que permanecería durante varias décadas.

¹¹⁴ REDACCIÓN EL CRISOL. Sindicatos a pie de huelga. En: Diario El Crisol. 18 de agosto de 1970. P. 1.

En dicho escenario, es necesario decir que el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) la Alianza Nacional Popular, Anapo, y el Partido Comunista Colombiano, PCC, agruparían el descontento político de los sectores y gremios disidentes, dentro de los cuales se contaría el sindicato de las Empresas Municipales, donde, si bien habría intereses y objetivos en común, este último como ente separado, pero influenciado por los partidos políticos de la época, logra ser un punto de convocatoria y de caudal electoral.

Todo el mundo empieza a ir a Sintraemcali por su tamaño, por su predio económico por su actitud en los conflictos de solidaridad; por su participación, se convierte como en un polo de atracción. Ahí se cuaja lo que les dije yo del movimiento sindical independiente, a ese sindicato en lo reivindicativo le va bien, en esas convenciones, en las negociaciones, eran negociaciones muy importantes. Ese era un sindicato, pues que además que estábamos nosotros, hacíamos una fuerza mayoritaria, estaban también los compañeros del partido, siempre tuvieron una representación allí. Es un sindicato que nosotros¹¹⁵, en una etapa determinada perdimos con la Anapo, yo creo que fue la expresión más fuerte del movimiento sindical de la Anapo por Cecilia Muñoz y por su tesis específica con las empresas municipales de Cali. Ella era de la junta directiva de las empresas municipales de Cali, hizo un motivo obrero allí importante, y eso es una de las contradicciones, a garrote, cuando ellos nos logran desalojar de las sedes sindicales. Eso fue una manifestación y una contra manifestación a garrote físico, los de la Anapo se toman eso, pero posteriormente nosotros lográbamos otra vez volver y siempre mantuvimos una presencia allí (...) El problema grave es que la gente se fue jubilando y no quedó semilla y con el tiempo eso se fue perdiendo¹¹⁶.

La última parte de la declaración, -no quedó semilla y con el tiempo eso se fue perdiendo-, coincide con las afirmaciones de Urrutia, Zapata y Vidal Castaño ante las dificultades que se presentan para la continuidad del trabajo y la organización sindical; el primero refiere la proporción del empleo en pequeñas y medianas empresas, la pírrica participación de los sectores en que el sindicalismo ha tenido fuerza en el PIB colombiano, el antagonismo de intereses entre la clase política gobernante y la tradición revolucionaria (socialista, comunista) del sindicalismo, la mala imagen y la desconfianza que genera el sindicalismo en la población, la apertura económica que llevó a la quiebra a las empresas nacionales y que,

¹¹⁵ El entrevistado, Jorge Gamboa, se refiere a Utraval, La Unión de Trabajadores del Valle, organización a la cual estuvo afiliada Sintraemcali hasta inicios de la década de los 70's que había tenido acérrimos enfrentamientos con otras organizaciones sindicales como FEDETAV y cuyo discurrir de acusaciones no se hacía esperar. Ver: REDACCIÓN EL CRISOL. Utraval denuncia plan subversivo, coalición de fuerzas comunistas para frenar el desarrollo. En: Diario El Crisol. 15 de Julio de 1970. Pp. 1-2. REDACCIÓN EL CRISOL. Fedetav se enfrenta a Utraval, rechaza existencia de planes subversivos. En: Diario El Crisol. 19 de julio de 1970. Pp. 1-2.

¹¹⁶ Entrevista a Jorge Gamboa. Por: Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

de forma leonina, adjudicaron a las organizaciones sindicales, las limitaciones que ha puesto sistemáticamente el gobierno colombiano al ejercicio sindical¹¹⁷.

Por su parte, Zapata expresa:

Además de las limitaciones del desarrollo del sindicalismo por parte del sistema político institucional, y por los escasos niveles de participación de los trabajadores en la vida sindical, en la mayoría de los casos nacionales que han sido estudiados, existen limitaciones que el estado introduce en la totalidad de las relaciones laborales. La intervención del Estado se manifiesta en una serie de aspectos que tienen como resultado la subordinación de los actos del sistema de relaciones industriales a las directrices gubernamentales¹¹⁸.

Finalmente, las palabras de Vidal Castaño presentan un panorama contextual complementado con lo que expresa Quintero:

Lo que si hace única la situación de los sindicatos colombianos es el cúmulo de factores externos anómalos que afectan negativamente su labor. Violencia contra los sindicatos, cultura antisindical, resistencia por parte de los empresarios y de algunas instancias del Estado para permitir el libre ejercicio de la libertad sindical, y aumento de la informalidad, la tercerización y la intermediación laboral, son algunos elementos que dependiendo de los intereses en juego se conjugan para hacer que la actividad sindical en Colombia sea en ocasiones prácticamente inviable¹¹⁹.

Ellos entregaron el edificio, hubo represalias, porque Uribe no se iba a quedar así, la idea de él era acabar con esta empresa en el sentido de pasar de ser una empresa de orden municipal a ser privada, entonces logro identificar y despedir a 51 compañeros, y ahí es donde entramos nosotros, Albert Quintero y el presidente, Jorge Iván al sindicato, después de unas elecciones fallidas, en los despedidos iban seis directivos y los demás eran trabajadores de base, entonces hubo un pánico total en la empresa, echar a un directivo de Sintraemcali es muy berriondo pues, entonces se generó un pánico enorme¹²⁰

En lo propio de FEDETAV, uno de sus líderes planteaba respecto al grado de sindicalización:

(...) en Colombia fracasaban el 90% de los intentos de sindicalización. El mismo Ministerio del Trabajo es uno de los culpables para esta situación, ya que cuando recibe los primeros documentos del sindicato que intenta crearse, lo primero que hace es dar aviso a la empresa. Así los directivos de inmediato toman las represalias del caso, revisan la lista de los involucrados en la formación del sindicato y los amenazan o los despiden¹²¹.

¹¹⁷ URRUTIA, Miguel. Opus cit. Pp. 226-231.

¹¹⁸ ZAPATA, Francisco. Opus cit. P. 36.

¹¹⁹ VIDAL CASTAÑO, José. Panorama del sindicalismo en Colombia. En: Revista Análisis 3. Friedrich Ebert Stiftung, Fescol en Colombia. 2012. P. 26.

¹²⁰ Entrevista a Albert Quintero. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

¹²¹ REDACCIÓN EL CALEÑO. El desempleo en el Valle. 15 mil trabajadores sin cinco. En: Diario El Caleño. 11 de mayo de 1981. P. 5.

Fotografía 15. Jaime Rico, presidente de Fedetav en 1981.

En: *Diario El Caleño*. Cali. 11 de mayo 1981. P. 5.



El paro al que se hace referencia es el del 14 de septiembre de 1977, al que Arturo Alape¹²² le dedica luengas páginas desde la voz de algunos de sus directos involucrados y que se reconoce como uno de los hitos en la historia sindical y de los movimientos sociales colombianos, dado el impacto de la movilización, consecuencia del accionar político estatal, además del apoyo manifiesto de algunos sectores insurgentes¹²³.

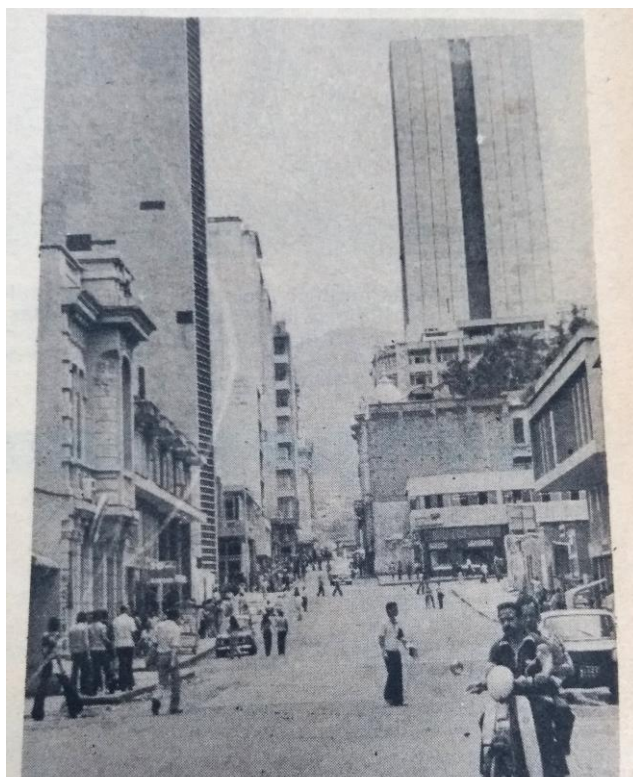
¹²² ALAPE, Arturo. Un día de septiembre. Testimonio del paro cívico de 1977. Colombia: Ediciones Armadillo. 161 p.

¹²³ "Pocas veces en el cuatrienio del Frente Nacional Oligárquico se había presentado una coyuntura de auge y ascenso en la lucha de masas similar a la que vivimos. Acciones de ajusticiamiento y retención de traidores a la clase obrera como Raquel Mercado, Rafael Bayona, acciones de retención y ajusticiamiento de militares destacados por su crueldad y sevicia en la lucha contra los explotados; toma de pueblos y ataque frontal a las fuerzas militares de la burguesía por parte de nuestras fuerzas combatientes ELN, M-19, EPL y FARC; lucha directa de masas, paros cívicos, huelgas paros de solidaridad, es la respuesta de un pueblo que se resiste a la esclavitud indefinida. La respuesta de clase a la explotación, la miseria y la represión de clase. La respuesta a la militarización creciente del país, a la represión sistemática, al asesinato de auténticos líderes populares como los recientes de Ramiro Vargas Mejía, Josué Cavanzo y Edmundo Bravo. No creemos en modo alguno que el paro vaya a fortalecer al reformismo, no creemos que sea la respuesta exclusiva al llamado de la CSTC y la CGT. El paro es una manifestación del auge creciente de la lucha de masas, es la radicalización de los trabajadores petroleros agrupados en la USO, de los maestros y profesores agrupados en FECODE, de los trabajadores de INDUPAIMA, bancarios, metalúrgicos y cementeros, de la clase obrera, los campesinos, estudiantes y del pueblo en general". En: DIARIO EL CALEÑO. Comunicado del ELN sobre Paro Cívico Nacional. 12 de septiembre de 1977. P. 2.

Es necesario reconocer las distintas perspectivas de las organizaciones obreras ante el mismo: “la CSTC y los sindicatos independientes ponían énfasis en que el paro era contra el sistema oprobioso y capitalista, mientras que la UTC y la CTC se situaban más por el lado de la reivindicación de los derechos laborales”¹²⁴. Dichas centrales obreras eran fuertemente criticadas por organizaciones de oposición, armadas, que reclamaban más compromiso con la causa obrera¹²⁵

Fotografía 16. El centro de Cali a las cuatro de la tarde durante el día del Paro Cívico Nacional

En: Diario El Caleño. Cali. 15 de septiembre 1977. P.7.



Tal coyuntura socio-política nacional tuvo similitudes con lo presentado en otros países:

En México, Perú y Venezuela, en el último quinquenio de los setenta, el conflicto ha tendido a agudizarse en forma notable como consecuencia del aumento de la sindicalización, del deterioro del nivel de vida de los obreros y del incremento del peso de la clase obrera en el sistema político¹²⁶.

¹²⁴ URRUTIA, Miguel. Opus cit. P. 279.

¹²⁵ REDACCIÓN EL CALEÑO. ELN a favor. Critica centrales obreras pero vota por el paro cívico. En: Diario El Caleño. 12 de septiembre de 1977. P. 2.

¹²⁶ ZAPATA, Francisco. Opus cit. P. 14.

Cuando las demandas de los trabajadores se articulan en peticiones, quejas, presiones sobre las organizaciones de seguridad social (salud, vivienda), participación en partidos políticos, cuestionamientos de la autoridad de la fábrica y de la autoridad política local, regional o nacional, los sindicatos ponen en duda la estructura de poder¹²⁷.

Y en ese cuestionamiento a la estructura de poder de septiembre de 1977, no se asumió como bandera únicamente la condición económica de los trabajadores, cuya coincidencia del análisis de Zapata con las afirmaciones de Lozano Potes, son elocuentes:

No es suficiente suponer que un deterioro del nivel de vida, reflejado en un deterioro de los salarios reales, corresponde con un aumento en el volumen de huelguistas. Hay que asociar las estrategias reivindicativas de los obreros con los problemas globales de una sociedad dada, en un momento preciso, como la distribución del ingreso, los niveles de seguridad social, la participación del trabajo en la producción nacional, la representación partidista de los trabajadores, la política del estado frente al sindicalismo, etc.¹²⁸.

Se amplió una visión obrera, de clase, más allá de los límites reivindicativos de salario, de economía laboral, de la seguridad industrial, aún más allá del marco laboral y se concentró en lo social, en la recuperación de una empresa cuyo valor reside más en ser ejemplo y patrimonio de una ciudad, como esfuerzo de generaciones por perpetuar un símbolo de trabajo, de creatividad, de trabajo colectivo¹²⁹.

Urrutia refiere una síntesis de las reivindicaciones del paro cívico de septiembre de 1977:

- Aumento general de salarios en un 50% y unificación del salario mínimo a nivel nacional.
- Control de precios de artículos de primera necesidad, servicios públicos, impuestos de valorización, insumos agrícolas y de transporte, y tarifas del transporte.
- Levantamiento del estado de sitio y plena vigencia de las libertades políticas y sindicales en todo el país. Además, libertad para los presos políticos del paro de septiembre y justicia para las víctimas de la represión militar por haber participado en él.
- Medidas que garantizaran el cumplimiento de los acuerdos 87 y 98 de la OIT. Jornadas de ocho horas de trabajo y mayor protección a los derechos de huelga y asociación.
- Eliminación del régimen de ganancias ocasionales en las indemnizaciones y otras prestaciones que recibían los trabajadores.
- Abolición de los decretos que reformaban el ICSS en todo lo que lesionara a los trabajadores.
- Entrega a los campesinos de las haciendas afectadas en ese momento por el INCORA.
- Derogatoria del estatuto docente y demás normas que atentaran contra los intereses de los educadores, los estudiantes y padres de familia.
- Solución satisfactoria de los conflictos laborales vigentes¹³⁰. 281

¹²⁷ ZAPATA, Francisco. Opus cit. P. 20.

¹²⁸ ZAPATA, Francisco. Opus cit. P. 19.

¹²⁹ LOZANO POTES, Willman. El día de la T o construyendo país. Cali: Gráficas América. 1999. Pp. 15-16.

¹³⁰ URRUTIA, Miguel. Opus cit. P. 281.

Más allá del análisis esquemático que hace Urrutia de tal coyuntura, y dándole pervivencia al espíritu de esta indagación, es necesario escuchar las voces de los miembros de Sintraemcali a propósito de dicho paro:

Jorge Gamboa:

Es el primero, como dije, eso se preparó con seis, siete meses antes de la fecha del paro del 14 de septiembre, bueno ¿qué nació de eso? Pues nació una comisión interinstitucional formada por empresarios, trabajadores y Estado, y eso se llamó el Consejo Nacional de Salarios. Entonces, el Consejo Nacional de Salarios pues tenía dos funciones: una que era la de asignar el salario mínimo y otra, de mirar los problemas con las organizaciones sindicales. Y eso terminó siendo una sola función: la de los salarios mínimos, porque lo otro se cayó; además, porque en ese organismo prácticamente se posicionó la derecha (la UTC y la CTC).

Pero lo importante de eso es que [en] ese paro del 77, el sindicalismo independiente llega a hacer trabajo de unidad de acción con la Federación¹³¹, porque ellos celebraban su primero de Mayo por un sitio y nosotros por otro lado.

Entonces, el sindicalismo independiente se consideraba como el más puro, hasta que al fin este tipo de acciones, como el paro, pues conllevó a que el sindicalismo de izquierda como el partido, tuviera vínculos con el sindicalismo independiente no confederado. Ese era el término que mejor usábamos con ellos, que no era independiente, sino no confederado.¹³²

Jaime Montoya:

Entonces, yo participé en muchas de las actividades; así, actividades a resaltar, la del paro cívico del 77, actividad que se preparó con 8 meses de anticipación yendo a los barrios, yendo a cada organización sindical, a las juntas comunales, fabricando los miguelitos, teniendo también un equipo, pues, de comunicación. No había celulares en esa época, entonces ya sabía que la casa de tal número, está fulano de tal y en caso de una detención... Entonces, se realizó el paro cívico nacional que en Cali, pues, tuvo connotación de una buena participación de los sindicatos de la zona industrial de Yumbo; creo que fue la única vez que se paró ese sector, no conozco otras, a menos de las huelgas individuales que ha tenido cada empresa, pero como sector en general, se paralizó ese sector¹³³.

Aunque se considera un hito histórico el 14 de septiembre de 1977, la sucesión temporal de reivindicaciones y de sectores organizados, daban fuerza a lo manifestado por los activistas entrevistados en este documento; así, más de un mes después, los maestros se iban a paro con un pliego similar al que definen los trabajadores de los servicios públicos y de otros

¹³¹ Tales intentos de unidad sindical habían tenido momentos incipientes al inicio de la década de 1970, por parte de organizaciones como FEDETAV. Ver: REDACCIÓN EL CRISOL. Congreso de FEDETAV convocan. Se reunirá en esta ciudad el 9 de julio. En: Diario El Crisol. 01 de julio de 1970. P. 1. Ya para finales de 1980, se divide nuevamente el sindicalismo: “Aunque la Central Unitaria de Trabajadores CUT convocó la marcha sin contar con la presencia de otras organizaciones como Utraval, Fesinuval Festralva y Futva, su marcha se convirtió en el acto central de las celebraciones, puesto que solo 100 trabajadores acudieron a la reunión prevista por las otras centrales en el auditorio de Comfandi en San Nicolás”. En: REDACCIÓN EL CALEÑO. En Cali día del trabajo: masiva participación. En: Diario El Caleño. 02 de mayo de 1989. P. 4.

¹³² Entrevista a Jorge Gamboa. Por Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

¹³³ Entrevista a Jaime Montoya. Por: Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

sectores¹³⁴, y que se aunaban a la coyuntura de orden social y económico que vivía el país y a la que Sintraemcali no era ajeno. Al final de la década, (noviembre de 1979), se termina con un conflicto en la Fábrica La Garantía en la que se presentan tres opciones al sindicato:

(...) adelantar las negociaciones en base a la presión de los mismos trabajadores. La segunda es acudir a un tribunal de arbitramento que como ya se sabe por lo general fallan en favor de los patrones. El tercer punto el arma de la clase obrera, la huelga, como instrumento efectivo para arrancar las reivindicaciones populares¹³⁵.

La década de 1970 dejaba un rastro de conflictos laborales que en algunos casos representarían huelga como en el sector judicial¹³⁶ y en otros como Imcabe¹³⁷, las medidas patronales tomadas habían sido despidos masivos de los trabajadores, mientras que políticamente, sectores como el Frente Unidad por el Pueblo (FUP) y el liberalismo de Carlos Holmes, aprovechaban la coyuntura, quedando a su intervención, diversos interrogantes en la prensa local:

FUP (Frente por la unidad del pueblo, integrado por el MOIR, ANAPO Y D.P). En algunos apartes de un boletín de prensa expresa: "pero si fuera cierto que las únicas alternativas consisten en votar por la derecha conservadora - recordar a Carlos Holguín pidiendo votos a cambio de teléfonos-, el fascismo del movimiento cívico- pensar en Álvarez Gardezabal respaldando la invasión rusa a Afganistán- y el partido Liberal, no olvidar el desfalco cometido en EMSIRVA, entonces sí que el pueblo caleño estaría en una lamentable situación. Más adelante, el FUP hace sus propios planteamientos y alternativas. Afortunadamente existe una opción bien distinta: la que encarna el frente por la unidad del pueblo, que constituye una bandera revolucionaria. Que ensaye cualquier persona honrada, o no, a señalar un sólo hecho censurable en las actuaciones por ejemplo de Jorge Gamboa del MOIR, quien fuera el concejal obrero de la ciudad de Cali en el periodo 76-78 y quien hoy encabeza las listas del FUP para consejo de la ciudad".

En unos apartes el senador Libardo Lozano Guerrero dice "El Frente Nacional como diría el poeta Carranza, es como un río que no acaba de pasar. El partido Liberal tiene pegado a los talones al partido Conservador, en virtud del artículo 120 de la Constitución Nacional. Estamos compartiendo la burocracia, pero eso no indica que el liberalismo tenga que compartir también la doctrina del partido con el conservatismo. Eso no lo estipula la Constitución. Más adelante agrega Lozano Guerrero "El liberalismo es protesta, es rebeldía, es la lucha por las reivindicaciones sociales, combate el monopolio y la concentración de la riqueza en pocas manos. Por eso, el liberalismo, en su espíritu iluminado desde los albores de la Independencia, acompañó a Galán en su lucha contra los alcabaleros españoles."

¹³⁴ REDACCIÓN EL CALEÑO. 3 mil: paro de maestros. En: Diario El Caleño. 17 de octubre de 1977. P. 7.

¹³⁵ REDACCIÓN EL CALEÑO. 2.600 trabajadores presentaron pliego: en "La Garantía no hay garantías". En: Diario El Caleño. 07 de febrero de 1980. P. 3.

¹³⁶ REDACCIÓN EL CALEÑO. Con justa razón: 2.500 empleados judiciales en paro. Les endeudan hasta los sueldos. En: Diario El Caleño. 15 de febrero de 1980. P. 5.

¹³⁷ REDACCIÓN EL CALEÑO. En Imcabe despiden a 150 trabajadores. En: Diario El Caleño. 04 de septiembre de 1980. P. 3.

Conocidos los planteamientos de dos grupos políticos completamente distintos podremos hacer los siguientes interrogantes ¿quién tendrá la verdad? ¿a cuál podremos creerle? ¿cuál es la alternativa que desde hace muchos años el pueblo está esperando? nadie lo sabe¹³⁸.

La reacción de los diarios correspondió a dicho momento, y en algunos se dedicó boletín especial al análisis de lo que se presentaba, llevando a cabo la investigación política de la situación en la que se veían insertos los sindicatos, lógicamente, Sintraemcali incluido¹³⁹ y que en otras, revivían prácticas periodísticas de difusión emprendidas a principio de la década¹⁴⁰.

Si por la cooperativa de Expreso Palmira todo anda bien entre directivos y trabajadores en Emcali soplan malos vientos. Hay tremendo vitrinazo para el gerente Alfredo Domínguez Borrero, a quien el sindicato acusó de negar jubilaciones a los 20 años de servicio y de otras violaciones a la convención y a la ley laboral del país¹⁴¹.

La situación nacional era de zozobra ante la coyuntura del paro; los medios masivos de comunicación evidenciaban la relación nefasta que se ha establecido entre el reclamo de los derechos y la reclamación armada, de ello derivaban las acciones que emprendían en el concurso del orden público y que no correspondían con el cubrimiento total, efectivo y garante que pretendían:

"Pese a las numerosas medidas de seguridad tomadas por el comando de la policía del Valle, en coordinación con la Tercera Brigada, para vigilar la ciudad al haberse conmemorado ayer el primer aniversario de la muerte del líder sindical José Raquel Mercado, acribillado por el grupo guerrillero autodenominado M- 19, terroristas, presuntamente universitarios, lanzaron una bomba Molotov contra un vehículo oficial. Fuentes de alto crédito aseguraron a El Caleño que el hecho se presentó a las 11 de la mañana de ayer en predios de la Universidad Santiago de Cali y que fue el único de tal naturaleza que se conoció.

¹³⁸ REDACCIÓN EL CALEÑO. Las elecciones: la Demagogia. En: Diario El Caleño. 19 de febrero de 1980. P. 3.

¹³⁹ Ver: BENÍTEZ, Julián. Sindicalismo. En: Diario El Caleño. 19 de octubre de 1977; BENÍTEZ, Julián. Sindicalismo. En: Diario El Caleño. 21 de octubre de 1977. P. 2; BENÍTEZ, Julián. Sindicalismo. En: Diario El Caleño. 25 de octubre de 1977. P. 2. BENÍTEZ, Julián. Sindicalismo. En: Diario El Caleño. 03 de noviembre de 1977. P. 2. BENÍTEZ, Julián. Sindicalismo. En: Diario El Caleño. 28 de noviembre de 1977. P. 2.

¹⁴⁰ Ver: REDACCIÓN EL CRISOL. Manifestación estudiantil en Cali habrá hoy para respaldar movimiento de la Nacional. En: Diario El Crisol. 03 de marzo de 1970; REDACCIÓN EL CRISOL. Crece la huelga universitaria. Más paros solidarios. Manifestación ayer en Cali. En: Diario El Crisol. 05 de marzo de 1970. Pp. 1-2.

¹⁴¹ BENÍTEZ, Julián. Sindicalismo. En: Diario El Caleño. 0 de octubre de 1980. P. 3.

Manifestó además que el comandante de la policía, el coronel Enrique Bulla Quintana, ordenó que cada emisora de esta capital tuviera apostado durante el día a un agente, puesto que había corrido con insistencia la versión de que el movimiento 19 de abril se iba a apoderar de una de ellas¹⁴².

Nótese que la polarización se había apoderado de la prensa. Adjetivos como: acribillado, terroristas, presuntamente, evidencian un interés político para inclinar la opinión pública de la que hablara Habermas¹⁴³, a favor de un sector en particular; el grupo insurgente buscó justificar su accionar a partir de las prácticas del sindicalista:

Una profunda división en el seno de la Confederación de Trabajadores de Colombia, surgió a raíz de la actitud asumida por el presidente de esa rectora sindical, José Raquel Mercado, quien después de dialogar con el candidato presidencial Misael Pastrana Borrero, ofreció a este su adhesión y respaldo, junto con otros miembros de la entidad, sin tener en cuenta que el pleno de la C.T.C. había adherido desde un principio al nombre del doctor Belisario Betancur, en quien los trabajadores hallaron justas motivaciones para el logro de un efectivo cambio social a que aspiran las clases trabajadoras¹⁴⁴

ello encontraba eco en las prácticas: además de los partidos referidos, se añadirá el Movimiento Obrero Independiente Revolucionario (Moir), el cual plantearía una política de abstencionismo electoral, influenciado por las doctrinas de la China comunista, en contravía del PCC que sostenía la tesis de la combinación de formas de lucha¹⁴⁵ que, además, mantendría su presencia activa dentro de Sintraemcali durante varios años.

Pero no era una actitud de emergencia fortuita; ya antes del paro de 1977, en la conmemoración del día del trabajo (primero de mayo) se habían pronunciado los diferentes discursos del poder respecto a la organización obrera, estereotipando en algunos casos, sus discursos; es relevante detallar los adjetivos y enunciaciones emitidos por los diarios:

"La fiesta del trabajo a la que se unió la guerrilla "desde las montañas" se recordó hoy en Colombia con divisiones en las centrales obreras y crecientes tensiones sociales y políticas. En Bogotá, tres bombas estallaron en otros tantos edificios céntricos, pero fuera de ello, la tranquilidad era completa aquí y en el resto del país, según anunciaron las autoridades. La Confederación Sindical de Trabajadores (CSTC) organizó los desfiles de la extrema izquierda,

¹⁴² REDACCIÓN EL CALEÑO. Una molotov en el aniversario de Mercado. En: Periódico El Caleño. 20 de abril de 1977. P. 2.

¹⁴³ HABERMAS, Jurgen. Historia y crítica de la razón pública. (2da Edición). Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A. 1981. 172 p.

¹⁴⁴ REDACCIÓN EL CRISOL. Surge la división en la C.T.C. por cuestión de candidatura. En: Diario El Crisol. 21 de febrero de 1970. Pp.1-2.

¹⁴⁵ TREJOS, Luis Fernando y GONZÁLEZ ARANA, Roberto. El Partido Comunista Colombiano y la combinación de todas las formas de lucha. Entre la simpatía internacional y las tensiones locales, 1961-1981. En: Revista Izquierdas, No. 17. diciembre de 2013. Pp. 64-80.

y varios oradores en representación de esa tendencia formularon violentos ataques contra el gobierno y protestaron por el alto costo de la vida.

Numerosos sindicatos y grupos universitarios, a gritos de menos fusiles, más libros se sumaron a la marcha de la CSTC que se circunscribió a determinadas zonas del centro capitalino. En otros sitios, las demás principales organizaciones obreras del país, las moderadas [el subrayado es de la autora] UTC y CTC efectuaron demostraciones verbales menos virulentas y hubo amagos de escaramuzas por desacuerdos ideológicos. Aparte de la escisión en las centrales obreras, observadores capitalinos subrayaron que el primero de mayo se celebró con un aumento de la tensión social y política en Colombia. Tanto los partidos tradicionales, el Liberal y el Conservador, como los de oposición, mantienen hondas divisiones en sus filas.

Eso desacuerdos se observan meses después de iniciarse la campaña pre electoral para escoger en 1978 al sucesor del actual presidente centro izquierdista Alfonso López Michelsen¹⁴⁶.

Como reflejo socio-político de la crisis que se vislumbraba, diferentes empresas y sus organizaciones sindicales se manifestaban y cesaban sus actividades poniendo en jaque la productividad nacional, como fue el caso de empresas nacionales como Cementos del Valle¹⁴⁷, e internacionales como Unión Carbide la cual llegó a un acuerdo entre el sindicato y los administradores de la entidad¹⁴⁸; a dicha crisis, no sólo respondieron entidades del orden privado, algunas entidades del Estado referenciaban sus quejas y reclamaciones ante la situación nacional que consideraban crítica¹⁴⁹.

¹⁴⁶ REDACCIÓN EL CALEÑO. ¿Cómo transcurrió la fiesta del trabajo? En: Diario El Caleño. 02 de mayo de 1977. P. 6.

¹⁴⁷ REDACCIÓN EL CALEÑO. La huelga de Cementos del Valle: paralizada construcción. Más de mil trabajadores en paro ante los bajos salarios. En: Diario El Caleño. Cali. 04 de mayo de 1977. P. 6.

¹⁴⁸ REDACCIÓN EL CALEÑO. Solucionan paro en Unión Carbide. En: Diario El Caleño. Cali. 10 de mayo de 1977. P. 5.

¹⁴⁹ REDACCIÓN EL CALEÑO. Sin título. *“Varios empleados de la Caja Agraria seccional del Valle realizaron por las diferentes calles de la ciudad una manifestación pacífica en protesta a la desatención que ha hecho el gobierno de su pliego de peticiones y también por el alto costo de la vida. La mayoría de los empleados portaban carteles en los cuales dejaban entrever el desacuerdo que los lleva a realizar una huelga a nivel nacional”*. En: Diario El Caleño. 14 de mayo de 1977. P. 2.

Las consecuencias desde el oficialismo eran preocupantes: el presidente afirmó, a pesar de lo innegable de la manifestación, que “el movimiento como un paro de los trabajadores ha sido un verdadero fracaso”¹⁵⁰. Entre tanto, como opción política, Sintraemcali siempre estuvo en una posición marginal, su alianza con el PCC, el Moir y otras organizaciones sindicales no bastó para una presencia electoral representativa debido a que la élite y maquinaria conservadora y liberal siempre captó la mayoría de las plazas.

Fotografía 17. Participación de Sintraemcali en la marcha del primero de mayo.

En: Diario El Caleño. Cali 2 de mayo 1979. P.1.



Esta dinámica, en especial de las décadas de 1970 y 1980, estuvieron signadas por el surgimiento de una variedad de organizaciones, -grupos de estudios maoístas y trotskistas, y asociaciones clandestinas-, cuyo principal objetivo era la discusión y revisión de los postulados que imperaban para las organizaciones alternativas y de izquierda y que tenían como epicentros las universidades y las sedes sindicales, estas últimas localizadas en el

¹⁵⁰ REDACCIÓN EL CALEÑO. López confirma actos de violencia. En: Diario El Caleño. 15 de septiembre de 1977. P. 8.

centro de la ciudad y en los barrios obreros, ello también aunado a la asistencia de otros actores interesados en las dinámicas laborales¹⁵¹.

Además, no se debe perder de vista que la década había iniciado con el levantamiento en armas de un sector proclive al General Gustavo Rojas Pinilla, denominado M-19 (Movimiento 19 de abril), conmemorando la fecha de las elecciones en las que, a todas luces, se había presentado fraude electoral; ante dicho hecho, de dicha efervescencia ideológica y política, El Crisol y uno de los entrevistados plantearían:

El presidente denuncia la existencia de un movimiento que busca derrocar las autoridades legítimas del país. En enérgico discurso de la noche, el Presidente Carlos Lleras Restrepo implantó el Estado de Sitio en todo el territorio nacional, y el toque de queda desde las 9 de la noche en Bogotá. (...) El Jefe de Estado entró en un análisis acerca de los comicios del domingo, as garantías otorgadas a todos los grupos y candidatos y la pureza con que se vienen efectuando los registros electorales, sin parcialidades y mucho menos con ligeras sombras de fraudes¹⁵².

En el sindicato se daban muchos debates políticos y el partido comunista era hegemónico aquí, y le daba mucha pelea a un compañero José Brito, un compañero del bloque socialista costeno. (...) la escuela que hice sindical fue en la escuela sindical del partido, pero de todas maneras los compañeros del partido le daban mucha madera a ese compañero. Las asambleas, la pelea era para darle pelea a Brito, que era trotskista, pero yo nunca había leído de Trotsky y un día le dije a José, en un baño, recuerdo, de la fábrica: hombre mira yo quiero conocer ¿por qué es que a vos te dan tanta madera? ¿Cuál es la diferencia entre ustedes acá? Entonces el empezó con una tiza en el piso ahí a explicarme lo de la independencia de clase, todos esos cuentos del trotskismo de la revolución democrática y me interese la verdad que si me interese, porque me permitió empezar a leer más cosas¹⁵³.

En otras palabras, se planteaba otro tipo de acciones que trascendían la consolidación de alternativas efectivas para la toma del poder político y la instauración de otro tipo de sistema económico, en medio de la diversidad de ideologías y enfoques propios de la época, ratificando los planteamientos del presidente de turno y, en consecuencia del Estado de Sitio, impidiendo que se llevara a cabo el homenaje obrero por excelencia: el primero de mayo¹⁵⁴.

¹⁵¹ REDACCIÓN EL CRISOL. 24 expertos de la OIT llegan a Cali, vienen a estudiar el desarrollo de la región. En: Diario El Crisol. 17 de enero de 1970. P. 1. También: REDACCIÓN EL CRISOL. Los expertos de la OIT en el Valle. La comisión investigadora de empleos cumple amplia labor. En: Diario El Crisol. 18 de enero de 1970. P. 2.

¹⁵² REDACCIÓN EL CRISOL. Ley marcial en la república. Toque de queda en Bogotá y Cali vigente desde anoche. En: Diario El Crisol. 22 de abril de 1970. P. 1.

¹⁵³ Entrevista a Héctor Castro. Por: Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral Universidad del Valle.

¹⁵⁴ REDACCIÓN EL CRISOL. La fiesta del trabajo no tendrá celebración especial este año. En: Diario El Crisol. 29 de abril de 1970. Pp. 1-2.

Esta ebullición ideológica de debate, aunque en declive, es algo que no desaparece en los imaginarios y prácticas actuales:

En “A Luchar” del Trotskismo se aprendieron muchas cosas; a mí me parecen que el paso por el trotskismo fue muy importante desde el punto de vista intelectual: se leyó mucho, se escribió mucho, se elaboró mucho teóricamente. Creo que uno de los fuertes era el debate permanente y la militancia, eso lo cualificaba a uno y le exigía que estuvieras leyendo una visión más internacional de la problemática a partir de ahí; en las otras organizaciones, se lee mucho más en lo interno. En ésta, se tuvo la posibilidad de ampliarse a conocer que pasa en Irlanda o el proceso en Guinea, que sé yo, los procesos revolucionarios de otros países, cómo meterse a estudiarlo. No solamente a saber a sí hay un conflicto en Nepal, bueno, ¿qué clase de conflicto? ¿Cuál es la característica de los actores? Ahí se posibilitó mucho eso el conocimiento internacional.¹⁵⁵

De ello, emerge la necesidad para Sintraemcali de evolucionar, en medio de una campaña que denunciaba al sindicalismo y lo descalificaba como factor independiente y negativo al sistema político; no obstante, el sindicato de las Empresas Públicas de Cali operaría como un elemento de diversificación de la sociedad civil, donde se agruparían otras vertientes políticas de corte ideológico alternativo y opositor, resistiendo en aspectos como la permanencia de la huelga, la radicalización en el accionar de algunos de sus sectores y en la correlación de fuerzas con otros sectores y otros sindicatos de industria y de base:

Entonces había toda una dinámica en los empresarios influenciados indudablemente por la iglesia, pero que también generaba en los sindicatos formas de alterna a la respuesta, es decir, frente al fondo de ahorro que hacían los sindicatos, entonces armaban cooperativas y las cooperativas eran con la concepción filosófica de la solidaridad, y la cooperativa es para la huelga, o sea, la cooperativa se pro... no eran cooperativas de ahorro y crédito, sino cooperativas de consumo, donde se vendía como un supermercado, el obrero en huelga iba y mercaba, era una forma de resistencia de los trabajadores para sostener la huelga ¿sí? Se buscaba la solidaridad hacia el conflicto, externamente, consultores populares, campesinos, sindicales, para mantener el conflicto en sí.

El obrero que se empleaba era el obrero que tenía fuerza bruta, o sea, no se necesitaba que tuviera más de quinto de primaria, ¿para qué? si lo que necesitaba era la fuerza, entonces no hubo, aunque es nueva la clase obrera, no es nueva también con respecto al desarrollo económico; había, es nueva por lo pronto que surge, pero también está muy ligada al desarrollo económico del país, o sea no se podía pedir más antes. Incluso uno podría discutir, se tiene, la clase obrera tiene conciencia como clase, y en aquella época si se tenía también conciencia como clase, pero yo lo ligo mucho a eso. El trabajador ingresaba a la empresa, y casi ahí se formaba en lo rutinario, en lo práctico, pero no avanzaba mucho más allá en confrontación del patrón¹⁵⁶.

¹⁵⁵ Entrevista a Héctor Castro. Por: Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

¹⁵⁶ Entrevista a Héctor Castro y Gustavo Gonzales. Por: Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

Tales cooperativas se manifestaban a veces contra los intereses del sindicato como la que se visibilizó en noviembre de 1970, por las reclamaciones hechas en consecuencia de una venta simulada de unos inmuebles, propiedad del sindicato y que la cooperativa se negaba a ceder¹⁵⁷; Y dichos empleados con “fuerza bruta” eran proveídos por la mano de obra que migraba desde el sector rural a las ciudades; en ello, el contexto nacional también pone en discusión las premisas de Zapata:

Un indicador adicional de la diferenciación social existente en América Latina es la estructura de la fuerza de trabajo. Entre 1950 y 1970 dicha estructura experimentó una transformación en la cual lo más significativo fue la disminución de la población activa en el sector agrícola, el rápido incremento de la PEA de los servicios y el lento incremento de la población activa en la industria. Lo planteado tiene consecuencias importantes para el análisis de la acción sindical porque tradicionalmente los sindicatos han surgido en la industria y no en los servicios¹⁵⁸.

Empresarios, jerarquía eclesiástica y partidos políticos mirarían con satisfacción los resultados de su persecución hacia las organizaciones sindicales, sin importar las cifras de violencia que ello traería, privando a la sociedad de válvulas de escape, fomentando la intolerancia extrema, destruyendo canales a través de los cuales podrían transcurrir las disidencias sin el poder arrasador y destructivo que se alcanzó durante varias décadas.

Por su parte, la legitimidad de Sintraemcali como organización estará siempre puesta en duda, su espacio de acción ha tendido a reducirse y va a enfrentarse a numerosas reglamentaciones que le limitarán sus posibilidades de actuar y sus recursos. No obstante, logrará consolidarse como un sindicato independiente a otros tipos de ideologías y figuras políticas.

Pese a que la década de 1980, es conocida internacionalmente como la Década Pérdida¹⁵⁹, Camacho establece que en ese período Colombia no se afectó en el mismo nivel que sus vecinos, por lo cual, se mantuvo la bonanza en lo que tiene que ver con la prestación de servicios públicos por parte de Emcali; aunque no se presenta así en la prensa, en la que se alude a los obreros de EMCALI como mendigos y se lanza un interrogante cuya vigencia pervive en el tiempo y su flujo aumenta en las temporadas electorales:

¹⁵⁷ REDACCIÓN EL CRISOL. Solución laboral en Emcali. En: Diario El Crisol. 27 de noviembre de 1970. Pp. 1-2.

¹⁵⁸ ZAPATA, Francisco. Opus cit. P. 55.

¹⁵⁹ COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. (CEPAL). América Latina y el Caribe quince años después. De la Década Perdida a la transformación económica: 1980-1995. Chile: Fondo de Cultura Económica. 1996. 204 pp.

¿Será que los dirigentes de estos cargos públicos esperan a que lleguen las próximas elecciones y poder después de estas estar lagarteando un puesto más elevado, sacando provecho de las situaciones que se presentan con los obreros?"¿O acaso los ingenieros nombrados por el municipios para que colaboren con el progreso de la ciudad piensan que haciendo trabajar a los más bajos empleados en tan paupérrimas condiciones van a poder conseguir una buena administración y por ende entrar a formar parte de la burocracia pública que poco a poco y políticamente está acabando con los buenos dirigentes locales?¹⁶⁰

Fotografía 18. Obreros de Emcali trabajando en reposición de alcantarillado.

En: Diario de Occidente. Cali, 5 de abril 1995. Biblioteca Departamental.



Biblioteca Departamental

hdl:10906/68323

Vélez plantea que EPM y Emcali son de las pocas empresas prestadoras de servicios públicos erigidas en modelos a seguir en Colombia y América Latina; ello, no obstante, implicó para el sindicato la persecución y criminalización de la protesta social, enmarcada en la herencia del Estatuto de Seguridad de Turbay Ayala, en la norma derogada en 1982, pero en la práctica, per viviente por varias décadas.

¹⁶⁰ REDACCIÓN EL CALEÑO. Obreros de Emcali como mendigos. En: Diario El Caleño. 03 de febrero de 1980. P.3.

El devenir de Sintraemcali, durante la década de 1980, estuvo ligado a la cada vez más reciente crisis de las Empresas Municipales, donde, en una serie de errores y decisiones motivadas más por el orgullo de una élite que por la necesidad del contexto, la empresa sufriría constantes crisis y escándalos políticos, convirtiéndola en comodín para los partidos políticos tradicionales. En otras empresas se vivían hechos similares (ver cuadro 1):

Cuadro 2: Conflictos laborales en 1981.

Empresa	Conflicto	Causa
Empaques del Pacífico	80 trabajadores se toman la planta.	Cierre de la planta por parte del Ministerio de Trabajo y de la Seguridad Social. La empresa no cotizaba servicio médico desde hacía años, ni pagaba prestaciones sociales.
Unión Carbide	Discusión de un pliego de peticiones que se haya en etapa de conciliación	Solicitud de aumento salarial del 50%, estabilidad laboral, prestaciones extralegales, jubilación, etc.
Ingenio Papayal	Cierra ilegal sin existir autorización del Ministerio de Trabajo.	500 trabajadores directos y 500 indirectos vinculados al ingenio como contratistas se hallan en cese completo. Ante el cierre intempestivo los trabajadores se tomaron las instalaciones del ingenio.
Manteca la Americana	Persecución contra los dirigentes sindicales desconociendo el fuero sindical.	15 despidos de trabajadores sindicalizados y dos dirigentes del mismo que gozaban del fuero legal. Allanamientos de vivienda, por parte de las autoridades militares, argumentando búsqueda de armas y propaganda subversiva, por medio de procedimientos ilegales, que fueron denunciados por el sindicato.
Trabajadores del Municipio de Yumbo	Dionisio Calderón, presidente de trabajadores del municipio de Yumbo y Edison Quintero directivo de la misma organización fueron detenidos sindicados de pertenecer al M-19.	Eivar Elvira dirigente de Fedetav denunció la detención de estos dos compañeros como una provocación contra el sindicato.
Fasa	Persecución contra los afiliados al sindicato. dos directivos de ese sindicato fueron despedidos. Detención de un miembro de la comisión de reclamos.	La empresa no se cotiza al Seguro Social, ni se pagan vacaciones, ni primas, aunque los descuentos por concepto del seguro si son descontados a los trabajadores. Protestas frente a la empresa, reprimidas por la empresa y el F-2.
Celco	Presentación de un pliego de peticiones, burlado sistemáticamente por las directivas de esta empresa.	Despido de 12 trabajadores vinculados a las reclamaciones.

Fuente: Adaptación de la autora a partir de Diario El Caleño¹⁶¹.

En este panorama, mientras la mayoría de los barrios de la ciudad se debatían en torno a sus procesos de consolidación, el sindicato pasó a un plano de transformación y reestructuración, pasando de una gran fragmentación de sectores y bloques ideológicos efímeros para

¹⁶¹ REDACCIÓN EL CALEÑO. Operación Desempleo: dramática situación laboral. Paros, huelgas, tomas de fábricas, despidos masivos, detenciones, inestabilidad, es la respuesta del sector privado al llamamiento de Turbay. En: Diario El Caleño. 04 de abril de 1981. P. 2.

reunificarse dentro de marcos de acción y pensamiento en común. Entre dichos procesos cabe resaltar el protagonismo que connotaría el Movimiento 19 de abril (M-19) y los cambios políticos y constitucionales que derivarían de ello:

Nacionalmente (desde los 80s) pero, aquí en Cali, los 3 núcleos que teníamos de unidad eran: la Unión Patriótica como proyecto de construcción del Partido Comunista, estaba la UDR, (Unión Democrática Revolucionaria), que luego se constituyó en Frente Popular que era del PC-ML y lo que llamábamos “A Luchar”. Confluíamos diferentes corrientes políticas al interior del sindicalismo, como los colectivos de trabajo sindical, que era una corriente influenciada por la ideología Camilista; estaban los CIS que eran los círculos, que eran los Colectivos de Integración Sindical, esto tenía una influencia más del PRT; estaban los círculos de la Caja Agraria, el sindicato; es decir, eran unas corrientes sindicales que confluíamos. En “A Luchar” estaba la corriente sindical del PST, estaban los... bueno había otras series de organizaciones y luego incluyeron en “A Luchar” otras corrientes sindicales, FER y así de otras organizaciones sociales.

En este proceso de unidad fue muy importante porque se avanzó a nivel sindical y jalaron propuestas unitarias para trabajar hacia la CUT, o sea fue un salto muy importante este sector del sindicalismo independiente, bueno el partido estaba en FEDETAV, pero el resto de los que quedábamos, el Frente Popular y “A Luchar”, venían casi todos del sindicalismo independiente, entonces el sindicalismo independiente era el más tropelero¹⁶².

El mismo Sindicalismo Independiente que organizara, junto con el MOIR y otras organizaciones obreras y políticas de oposición, la marcha del primero de mayo en 1983¹⁶³ con la que el accionar sindical intentaba responder a la crítica situación laboral que se desataba a lo largo y ancho del país y de la ciudad y que, en respuesta a la Operación Empleo, desarrollada por periódicos de circulación nacional y departamental, el Diario El Caleño oponía su “Operación Desempleo”, destacando que la primera era “un sofisma de distracción”¹⁶⁴ y presentando unas estadísticas preocupantes en el momento coyuntural vivido: (ver cuadro 2)

Cuadro 3: Operación Desempleo

Empresa	Cant.	Empresa	Cant.	Empresa	Cant.
---------	-------	---------	-------	---------	-------

¹⁶² Entrevista a Héctor Castro y Gustavo Gonzales. Por: Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle,

¹⁶³ REDACCIÓN EL CALEÑO. El MOIR y el sindicalismo independiente: cuestionaron políticas laborales del país. En: Diario El Caleño. 02 de mayo de 1983. P. 3.

¹⁶⁴ REDACCIÓN EL CALEÑO. Trabajadores sindicalizados: 1.481 despidos. En: Diario El Caleño. 10 de abril de 1981. P. 2.

Ingenio Papayal	500	IMCABE	100	Empaques del Pacífico	70
Ultratex	150	SIDELPA	50	CELANESE Colombiana	140 (todo el país)
Unión Carbide	27	Crema y Verde	4	Fumigadoras Rino	4
La Garantía	27	Star Alfa	90	Cacharrería Mundial	8
Servicios Agrícolas	25	CELCO	12	Monark Colombiana	4
Cartón Colombia	20 (todo el país).	FASA	8	SONOCO Colombiana	7
Cine Colombia	7	Banco Francés e Italiano	3	Banco Industrial Colombiano	5
Verde Plateada	10	Manteca La Americana	15	CVC Buenaventura	3
Expreso Palmira	4	PROPAL	3	Calzado Samor	23
Colmieles	11	Gris San Fernando	3	Todelar Cali	8
Titán	15	Calzón Plaza	25	SOEXCO	94

Fuente: Elaboración de la autora a partir de Diario El Caleño¹⁶⁵.

Ante dicha realidad, las centrales obreras elevaron un pliego de peticiones unificado en el que solicitaban reajuste de salarios y otras exigencias, ante el presidente Turbay Ayala¹⁶⁶; menos de un mes después, FEDETAV reseñaba que la cantidad de desempleados en el Valle era de 15.000¹⁶⁷, cantidad que refirieron había participado en el paro de dos horas, mientras

¹⁶⁵ REDACCIÓN EL CALEÑO. Trabajadores sindicalizados: 1.481 despidos. En: Diario El Caleño. 10 de abril de 1981. P. 2

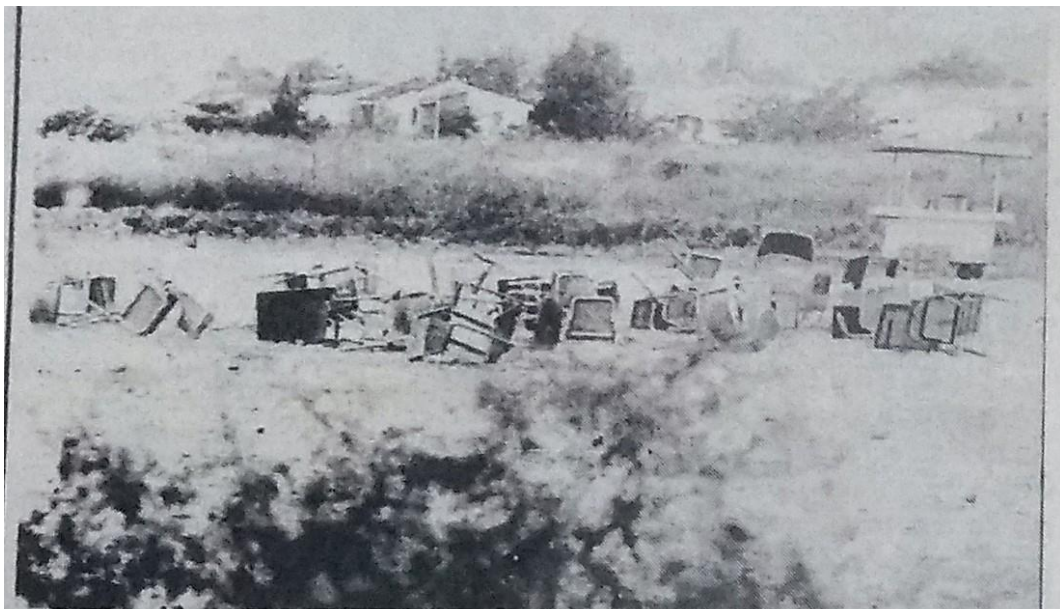
¹⁶⁶ REDACCIÓN EL CALEÑO. Pliego único será presentado al presidente Turbay. En: Diario El Caleño. 18 de abril de 1981. P. 6.

¹⁶⁷ REDACCIÓN EL CALEÑO. El desempleo en el Valle. 15 mil trabajadores sin cinco. En: Diario El Caleño. 11 de mayo de 1981. P. 5.

que a nivel nacional, según un portavoz, habían concurrido 300 mil trabajadores programado en protesta a la irregularidad y las anómalas condiciones del mercado laboral colombiano¹⁶⁸.

Fotografía 19. Instalaciones de la Universidad Santiago de Cali después de enfrentamientos entre la Fuerza Pública y los estudiantes durante el paro de dos horas.

En: Diario El Caleño. Cali. 14 de mayo 1981. P. 4.



Acaso como efecto de las medidas y orientaciones dadas por el Consenso de Washington, acaso por las tensiones internas del sindicalismo nacional y la división evidente y manifiesta en la organización de la clase obrera, acaso por razones no referidas en este texto, la crisis se mantuvo, poniéndose en riesgo suspensión de los servicios de agua, luz, teléfonos y alcantarillado en el año de 1983¹⁶⁹ como consecuencia de la actitud evasiva del gobierno ante reclamaciones de las empresas que databan de finales de 1982¹⁷⁰, el 15 de noviembre de 1982

¹⁶⁸ REDACCIÓN EL CALEÑO. Hoy paro durante dos horas: 20 mil obreros en protesta por la situación del país. En: Diario El Caleño. 13 de mayo de 1981. P. 4. También: REDACCIÓN EL CALEÑO. 15 mil trabajadores participaron. Éxito del paro a nivel nacional más de 300 mil sindicalizados. En: Diario El Caleño. 14 de mayo de 1981. P. 4.

¹⁶⁹ REDACCIÓN EL CALEÑO. Urgente. Desbarajuste Laboral. Cali se podrá paralizar en cualquier momento de tomarse la decisión de suspender los servicios públicos. En: Diario El Caleño. 04 de febrero de 1983. P. 2.

¹⁷⁰ REDACCIÓN EL CALEÑO. En el Valle sombrío ambiente laboral se apodera del departamento. Tambalea panorama laboral. Paro en el servicio de buses, en el magisterio y en los servicios públicos. En: Diario El Caleño. 07 de febrero de 1983. P. 3.

para ser más exactos y cuyas reclamaciones por parte de Sintraemcali, entre otras, eran: el alza de salarios, la curva salarial, el aumento de los porcentajes para horas extras, las primas legales y extralegales y la vigencia de la convención¹⁷¹.

Fotografía 20. Píe de página del diario El Caleño refiriéndose al conflicto laboral de Emcali

En: diario El Caleño. Cali, 16 de febrero 1983. P. 5

La situación laboral en Emcali sigue deteriorándose, a medida que declinan las conversaciones entre la empresa y el sindicato. Al final, será el pueblo, como siempre, el que pagará los platos rotos.-(Foto EL CALEÑO especial).

La campaña contra el Sindicato de Emcali y sus trabajadores, toma visos de lo

caricaturesco cuando se acusa a los mismos de fomentar el incremento en las tarifas de servicios públicos, alusivo a lo cual, emiten un comunicado aclarando su responsabilidad, nula, por cierto, y dejando en evidencia el fortín politiquero en que se había tornado la empresa:

Les informamos que en forma extraña se están realizando contratos de obra en las gerencias de teléfonos y energía, que dan base para que la Procuraduría Nacional entre a investigar, por ejemplo: Emcali compró equipos sofisticados por valor de 5 y 6 millones para construcciones primarias, pero no se utilizan, porque prefieren contratar ingenieros que laboran sin equipos indicados, demorando la obra mucho más tiempo y lógicamente a mayor costo¹⁷².

Las afirmaciones anteriores, dadas por Sintraemcali, se corroboran al considerar las discusiones entre José Renán Trujillo García, -candidato a la alcaldía de Cali para el período 1990 a 1994-, y Gustavo Balcázar Monzón.

Las afirmaciones de José Renán Trujillo García, al señalar que la oligarquía ha estado dominando la gerencia de las Empresas Municipales de Cali, podrían interpretarse como un anuncio especial del holmismo de tomar las riendas de este organismo. (...) Balcázar Monzón, advirtió que no está interesado en respaldar al candidato holmista -están amarrados los que creen que tengo los dedos amarrados con Holmes- afirmó Balcázar. Insistimos en los que dijimos anteriormente: el holmismo, si quiere tener el dominio total de la política de Cali, debe debilitar al balcarzismo y una de las alternativas es llevar uno de sus representantes a la gerencia de las Empresas Municipales¹⁷³.

Fotografía 21. Balcázar Monzón.

¹⁷¹ REDACCIÓN EL CALEÑO. Atención, fracasan negociaciones laborales en Emcali. Tribunal de arbitramento definirá pliego sindical. En: Diario El Caleño. 16 de febrero de 1983. P. 3.

¹⁷² RAMÍREZ CARVAJAL, Jorge. Notas Sindicales. En: Diario El Caleño. 23 de mayo de 1983. P. 5.

¹⁷³ REDACCIÓN EL CALEÑO. Reforma de Emcali Propone José Renán. En: Diario El Caleño. 23 de octubre de 1989. P. 3.



Por otro lado, existen versiones de que la politiquería era tradición en las Empresas Municipales de Cali:

Eso siguió mucho tiempo en los años 80, se daban las negociaciones y los trabajadores llegaban a la empresa como producto de un trabajo en la comunidad muy fuerte y como un agradecimiento de dirigente sindical decía –le voy a dar el premio gordo, y es trabajar en Empresas Municipales de Cali- ahí definitivamente con eso le cerraban a usted el pago de toda la lucha moviendo los barrios para que votará por algún dirigente político¹⁷⁴.

Ello no sería obviado en la realidad de Emcali que, en la década de 1990, “había entrado en una insostenible situación y su existencia estaba seriamente amenazada”¹⁷⁵, motivando la intervención estatal que, entre ires y venires, estructura la política del “todos ponen”¹⁷⁶, comprometiendo a los diversos sectores-agentes directamente afectados por la situación de la empresa, incluido, por supuesto el sindicato¹⁷⁷. Respecto a tal intervención, la perspectiva de los sindicalistas era diferente:

¹⁷⁴ Entrevista a Albert Quintero. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

¹⁷⁵ CAMACHO, Miguel. Óp. Cit. P. 8

¹⁷⁶ TREJOS ARROYAVE, Jhoni Alexander, ZAMORA BETANCUR, Sergio Mauricio, JARAMILLO FERRO, Jhon Edier y BRADBURY JARAMILLO, Valentina. Óp. Cit. P. 44.

¹⁷⁷ REDACCIÓN EL TIEMPO. Emcali en el “Todos ponen”. En: Periódico El Tiempo. 15 de junio de 2003.

- ¿qué estaban buscando? Recuerdo que en ese momento el alcalde de Cali era Ricardo Cobo que tuvo muchos problemas con el sindicato, digamos que, si uno hace una lectura juiciosa de la prensa cuando salían noticias de Emcali en el País o en el Occidente o incluso en El Caleño terminaban relacionando a la empresa con el sindicato, porque el sindicato tenía una postura frente a toda la política que se estaba agenciando. Entonces, con Termoemcali y esa deuda pública lo que hace la Súper Intendencia de Servicios públicos, lo que hace es intervenir la empresa, por lo que los trabajadores pensaban que iban a terminar la empresa, ya lo habían visto con Telecom, entonces ellos buscaban que la intervención no llevara a la liquidación, entonces comenzaron a hacer un montón de acciones como movilizaciones que posteriormente llevaron a que en el 2000- 01 se dé la toma de la torre del Cam¹⁷⁸.

Dicha toma se ve fortalecida por un acto desarrollado en Bogotá, en la Superintendencia en la que realizan una toma pacífica;

-Yo estuve en las tomas afuera, en la de la Superintendencia si estuve, en esa entré a la toma, como parte de las personas que se iban a tomar la Superintendencia, eso es adrenalina; además por el nivel de manejo que le dan los medios y el establecimiento, porque los medios ponían el ejercicio de la toma como un acto terrorista y decían que nosotros habíamos secuestrado a la gente de la Superintendencia, y esa toma formaba parte de la estrategia de la toma de aquí de Cali... porque decían que si se alargaba eso, no negociaban y podían quedarse ahí todo el año, entonces el sindicato dijo: vamos a presionar la negociación y está ya no va a ser en Cali, parte de la negociación va a ser en la Superintendencia... para nosotros negociar allá, debemos tener correlación de fuerzas, y para esto tenemos que tomarnos la Superintendencia. A mí me convocan una noche antes de irnos para Bogotá: entonces a mí me dicen en la oficina de derechos humanos –mire, esta es la situación, esto está pasando, no quieren negociar y hay que presionar, porque la gente no va aguantar adentro dos o tres meses, la movilización afuera se va a dispersar así que este es el momento de presionar la negociación, se quieren tomar el edificio de la Superintendencia ¿usted va?- y dije sí, ¿qué hay que hacer?- y al otro día me fui¹⁷⁹.

El Alcalde Ricardo Cobo en esa época fue renuente, [a la negociación] además porque él tenía la decisión de vender los negocios de EMCALI, energía, telecomunicaciones y acueducto; además el Alcalde Ricardo Cobo tenía el respaldo del gobierno en su momento el presidente Andrés Pastrana (...)Ricardo Cobo, obviamente, quería hacer su negocio: generar esta privatización, la venta de la empresa, pero, insisto, pudo más la fuerza de la ciudadanía, pudo más la fuerza de los trabajadores, y pasar por esas pretensiones del Alcalde Ricardo Cobo¹⁸⁰.

Está contemplado en el código laboral que cuando una empresa entra en crisis financiera pueda entrar a hacer un convenio con el patrón para recuperar la empresa a través de sus

¹⁷⁸ Entrevista a Cristian Llanos. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral Universidad del Valle.

¹⁷⁹ Entrevista a Cristian Llanos. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral Universidad del Valle.

¹⁸⁰ Entrevista a Alexander López. Por: Sintraemcali. Archivo de Sintraemcali.

*conquistas, los usuarios aportan el 2% en la factura para recuperar la empresa, y la Nación no aporta absolutamente nada, y ahí como le decía ya se hace ese aporte*¹⁸¹

Aparentó soberbia, suficiencia, así intentó hacerlo saber a todos los habitantes de la ciudad, Ricardo Cobo, su nombre. De él se decían muchas cosas, pero entre todas ellas, nunca se reconoció inteligencia y mucho menos sabiduría para dirigir los destinos y los recursos de una ciudad tan profusa de gentes (...) ¹⁸².

La toma duraría 35 días según la prensa¹⁸³ y no sería la primera vez que el Sindicato llegara a acciones directas de posesión o toma de un edificio en particular como parte del desarrollo de una relación intersindical¹⁸⁴.

El 17 de septiembre de 1998 la primera toma del Centro Administrativo Municipal y de las plantas Diésel I y Colón por parte de los trabajadores –acompañados de una fuerte movilización por parte de sectores sociales y comunitarios– revierte esta decisión, regresando EMCALI a su estructura original, unitaria y multiservicios a través del acuerdo municipal 034 de 1999¹⁸⁵.

Al respecto, dos ex líderes sindicales (Alexander López y Jhon Jairo Grijalba), refieren

*Seguimos en ese coordinador una batalla muy fuerte los compañeros de las empresas de teléfonos de Bogotá, los compañeros de las Empresas Públicas de Medellín, los compañeros de otras empresas de servicio públicos y la USO; dando batallas y me acuerdo mucho que el primer movimiento fuerte que dimos aquí en Cali fue en el año de 1996, ocupamos más de siete plantas, nos las tomamos y en esa ocupación de esas plantas reclamábamos la no aplicación de la ley 142, pero también reclamamos el no incremento de las tarifas de los servicios públicos, porque siempre entendimos que no solamente se debía defender las empresas públicas, sino que además de eso se debía proteger a los usuarios de las altas tarifas de los servicios públicos*¹⁸⁶.

*Se combinaron las diferentes luchas en Emcali por defenderla, entrando en el mes de diciembre me tocó una manifestación por un intento de privatización con la ley 142 de los servicios públicos en el Concejo; entonces, el sindicato convocaba a los trabajadores a las plenarias del Concejo a arengar, a hacer bulla, para que se cayeran los procesos de intención de privatización. En ese entonces el alcalde era Rodrigo Guerrero Velasco, en el año 1993, se dio un tema que nos golpea duro, la ley 142 y la ley 100*¹⁸⁷.

¹⁸¹ Entrevista a Jhon Jairo Grijalba. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral Universidad del Valle.

¹⁸² LOZANO POTES, Willman. Opus cit. P. 43.

¹⁸³ REDACCIÓN EL TIEMPO. Trabajadores de Emcali vuelven a la normalidad. En: Periódico El Tiempo. 31 de enero de 2002.

¹⁸⁴ REDACCIÓN EL TIEMPO. Sindicalistas se tomaron subestación de energía de Emcali. En: Periódico El Tiempo. 30 de noviembre 2008.

¹⁸⁵ TREJOS ARROYAVE, Jhoni Alexander, ZAMORA BETANCUR, Sergio Mauricio, JARAMILLO FERRO, Jhon Edier y BRADBURY JARAMILLO, Valentina. Óp. Cit. P. 30.

¹⁸⁶ Entrevista a Alexander López. Por: Sintraemcali. Archivo de Sintraemcali.

¹⁸⁷ Entrevista a Jhon Jairo Grijalba. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral Universidad del Valle.

La implementación de dicha ley se manifestaba mientras se consolidaban tres factores que redundarían en la crisis financiera de la entidad:

Primero, un incremento inusitado de la inversión, la cual en su mayor parte no le generaría retorno futuro a la empresa.

Segundo, para financiar las inversiones se aumentó de manera súbita y desproporcionada el endeudamiento, que alcanzó su valor más alto en el año 1996 (535.000 millones de pesos colombianos), en condiciones financieras inconvenientes para financiar obras de infraestructura en servicios públicos.

Tercero, disminuyó el ahorro operacional, reduciéndose su valor al más bajo alcanzado en el período analizado¹⁸⁸.

Previo a la coyuntura descrita en el párrafo anterior, el sindicato se había levantado de la mesa de negociación, arguyendo que la empresa ya estaba semiprivatizada a partir de una serie de consideraciones respecto a la telefonía, a los trabajos ineficientes realizados por contratistas no capacitados, a la repetición de dichos trabajos y, por ende, al tener que cargar al usuario con ambos cobros (el del contratista y el de la repetición)¹⁸⁹, situación que se reitera once años después, deviniendo en una protesta en la ciudad¹⁹⁰; la proclama por proteger a los usuarios de las altas tarifas, denota una fuerte raigambre histórica como lo refiere el liberal Diario El Crisol:

La opinión popular ha comenzado a hacer ostensible su descontento, ante el anuncio de la proximidad de nuevas alzas en los servicios públicos de la ciudad, las cuales se harían en promedio cada seis meses a partir del primer semestre proyectado, para satisfacer las exigencias contractuales de los organismos de crédito externo, que han facilitado a las Empresas Públicas Municipales los dineros requeridos por las ampliaciones de las redes de alcantarillado, acueducto y energía eléctrica¹⁹¹.

Y era una de las consecuencias que traería el Acto Legislativo (Ley 142 de 1994), del que es necesario describir someramente, las implicaciones de dicho acto legislativo y para ello, se consideran diversas voces:

¹⁸⁸ TREJOS ARROYAVE, Jhoni Alexander, ZAMORA BETANCUR, Sergio Mauricio, JARAMILLO FERRO, Jhon Edier y BRADBURY JARAMILLO, Valentina. Óp. Cit. P. 25-26.

¹⁸⁹ REDACCIÓN EL TIEMPO. Emcali ya está semiprivatizada. En: Periódico El Tiempo. 13 de abril de 1995.

¹⁹⁰ REDACCIÓN EL TIEMPO. Trabajadores de Emcali protestan por falta de medios para operar. En: Periódico El Tiempo. 06 de abril de 2016.

¹⁹¹ REDACCIÓN EL CRISOL. Alzas semestrales en los servicios harán efectivas las empresas municipales. En: Diario El Crisol. 18 de agosto de 1970. P. 3.

La ley 142, de 1994, al ordenar la transformación de las entidades prestadoras de servicios públicos domiciliarios y obligar a variar la naturaleza jurídica de Emcali, antes de la ley, establecimiento público; ofrecía dos alternativas básicas para su organización empresarial, así como para la conformación de las entidades que desarrollen actividades complementarias a la prestación de los servicios públicos domiciliarios, tales como la generación de energía, o el procesamiento y tratamiento de aguas, etc. ordena que las entidades descentralizadas de cualquier orden se transformen en “Empresas industriales y comerciales del Estado o bien que se constituyan como sociedades por acciones”¹⁹².

*Resistencia porque estamos defendiendo un bien público, nosotros salimos a dar el debate donde sea, y cuando dábamos los argumentos y los debates no eran tenidos en cuenta, entonces salíamos a la movilización...y resistencia, porque la clase dirigente dice –esos diez días no aguantan-. Entonces a nosotros nos toca que crear toda una logística, donde participan trabajadores y a veces líderes, a cada uno se le da una tarea, los alimentos, medicamentos, a la inteligencia que hace por fuera, la gente que está adentro*¹⁹³.

*Nosotros sabíamos que no podíamos fracasar en el intento, nosotros sabíamos que era vivir o morir, y en la decisión que toma la junta directiva de ocupar las plantas, entendió que las plantas Diesel I y de Colón eran muy importantes, y eran muy importantes, porque esos eran puntos de concentración masiva de trabajadores, también era un punto de desarrollar un trabajo comunitario y social muy importante*¹⁹⁴.

Sobre la planta Diesel I, se refiere que

*En la planta Diesel I, encima de los cuartos de la vigilancia privada, en la entrada principal, habían acondicionado la garita No. 1, la cual se mantenía ocupada permanentemente por los grupos de guardia que se habían conformado para observar y estar atentos a cualquier incursión de la fuerza pública dispuesta afuera, al otro lado de la calle, sobre los andenes de las casas aledañas, desde el atardecer del primer día de realizarse la toma*¹⁹⁵.

*Afuera, a un lado de la entrada principal a la planta de Acueducto Calle 13, Alexander Barrios, coordinó ese día, 16 de septiembre, la salida de los trabajadores con sus vehículos, hasta la planta de Colón. A su vez, por esa misma hora, 6:30 a.m. Marcelo y César, llamaban la atención de todos los trabajadores de esta planta, organizando un mitin, en tanto ya avanzaba la caravana, rápida en bloque, con sus cánticos de guerreros ancestrales. De Colón recuerdo un medio día, una carpa abierta en el centro de la plazoleta a donde se ingresa por la parte sur de la planta; allí se había instalado la cocina donde mi gran amigo de Navarro hacía de maestro. Mi paso ese día por Colón fue breve, un recorrido rápido que alcanzó a denotar el buen trabajo de organización realizado por Barrios, Marcelo y César, junto con esos caros guerreros de Acueducto y Teléfonos mismo*¹⁹⁶.

¹⁹² LOZANO POTES, Willman. Óp. cit. P. 19.

¹⁹³ Entrevista a Jhon Jairo Grijalba. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral Universidad del Valle.

¹⁹⁴ Entrevista a Alexander López. Por: Sintraemcali. Archivo de Sintraemcali.

¹⁹⁵ LOZANO POTES, Willman. Óp. cit. P. 63.

¹⁹⁶ LOZANO POTES, Willman. Óp. cit. P. 65.

Ahí comienza la lucha con la policía, porque en ese tiempo estaba Mauricio Guzmán como alcalde, y el municipio entró en una crisis financiera, entonces comienzan a sacar dinero de la caja chica de Emcali... se viene el tema de la convención colectiva y entonces se cierran tres sedes principales: la de acueducto en calle 13, se cierra la Diesel 1, en El Porvenir y se cierra la planta de alcantarillado que hay en la 59 con 15. Se hizo un bloque en la ciudad y lo bueno es que existía el apoyo de lo público a lo público; en ese entonces quien nos apoya a nosotros es la Universidad del Valle, porque ellos salían marchando de allá para acá, se tomaban toda la 13, incluso cerraban desde La Parisien, la 23 con 13, hasta acá¹⁹⁷.

Las privatizaciones estaban a la orden del día y se veían obstaculizadas por la acción directa de diversas organizaciones como Sintraemcali y por las demandas sociales del grueso de la población que requerían de las empresas de servicios públicos un modelo de subsidios directos y cruzados¹⁹⁸; para el mismo período Vélez¹⁹⁹ plantea que Emcali tiene un proceso difícil, dado que se convierte en un holding empresarial con cuatro unidades de negocio hasta 1999 en que vuelve a su condición de empresa multiservicios, industrial y comercial, de propiedad del municipio. Respecto a dicho holding de servicios, López y Grijalba expresan

En el Concejo Municipal de Cali se tomó la decisión en el año 1997, de escindir cada uno de los componentes de EMCALI, lo escindieron en un holding, en cuatro unidades de negocios, es decir volvieron sociedad por acciones a acueducto y alcantarillado, volvieron sociedad por acciones energía y volvieron sociedad por acciones telecomunicaciones, el objetivo en ese momento del Alcalde Mauricio Guzmán, era montar un negocio por cada empresa, cada una de las empresas la iban a vender por separado²⁰⁰.

Ya en el año 1998 viene el segundo tropel, que estaba de presidente Alexander López, con alcalde Ricardo Cobo con el tema del Holding, es decir convertir a Emcali en varias empresas, cada uno se iba a quedar con un pedacito de la empresa, ¿quién? Los empresarios, privatizarla por secciones, ese tropel se dio en diferentes plantas, los de acueducto nos fuimos para Colón y para la Torre de Emcali, haciendo una toma como resistencia, diciendo que no íbamos a permitir que dividieran a la empresa por componentes, esa lucha se ganó²⁰¹.

¹⁹⁷ Entrevista a Jhon Jairo Grijalba. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral Universidad del Valle.

¹⁹⁸ Entrevista a Cristian Llanos. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral Universidad del Valle.

¹⁹⁹ VÉLEZ. Óp cit. 56.

²⁰⁰ Entrevista a Alexander López. Por: Sintraemcali. Archivo de Sintraemcali.

²⁰¹ Entrevista a Jhon Jairo Grijalba. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral Universidad del Valle.

La Ley 142 de 1994 plantea los siguientes principios orientados a las empresas prestadoras de servicios públicos: estabilidad financiera, viabilidad, estabilidad, calidad, neutralidad, igualdad, equidad social y sencillez. Pero se le da prioridad a la calidad y a la viabilidad financiera, es decir, al lucro por sobre el servicio²⁰², acorde a lo que estableció Varela respecto a los servicios públicos y su mercantilización destacando que el Estado Empresarial sigue haciendo presencia en las entidades que ofrecen dicho servicio desde lógicas mercantilistas y autárquicas²⁰³. Ello sería interpretado por los líderes sindicales de la siguiente forma:

*Entonces, ellos ya no se llenaban con el hecho de que en la administración de Emcali se les permitiera tener unos puestos en la Empresa, ni tener unos contratos en un momento dado, sino que ellos fueron mucho más allá, a partir de la ley 142 de servicios públicos, ellos, ahí vieron la oportunidad de quedarse con toda la empresa*²⁰⁴.

Tal legislación facilita las posibilidades de intervención privada, por ende, de privatización de las empresas públicas, ello debe observarse a partir de la diferenciación de uno u otro carácter:

La empresa de servicios estatal, desde la óptica filosófica, económica y social, cumple sus objetivos igual que lo podría hacer la empresa privada, por ello debe continuar prestándolos el Estado; sin embargo aquella garantiza los cometidos estatales los cometidos estatales del servicio, solidaridad y redistribución del ingreso, diferente del objetivo privado de lucro²⁰⁵.

Como respuesta a dichos propósitos, derivan una serie de acciones por parte del sindicato entre las que destacan la Toma del CAM (Centro Administrativo Municipal), en la que el Sindicato se ve apoyado por diversas organizaciones que legitimaron sus reclamaciones como parte de la creación de ciudad y defensa del patrimonio público²⁰⁶, se crea un ambiente

²⁰² CAMACHO, Miguel. Óp. Cit. P. 63.

²⁰³ VARELA BARRIOS, Edgar. El impacto de la mercantilización de los servicios públicos sobre las empresas estatales del sector. En: Revista Semestre Económico, Vol. 11, No. 22. Julio-Diciembre de 2008. P. 91-109.

²⁰⁴ Entrevista a Albert Quintero. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral Universidad del Valle.

²⁰⁵ LOZANO POTES, Willman. Óp. cit. P. 95.

²⁰⁶ BUSTOS MORENO, Liliana. Los trabajadores estatales frente a la privatización y liquidación neoliberal de las empresas del Estado (1990-2003). Trabajo de grado para optar al título de licenciada en educación básica con énfasis en Ciencias Sociales. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. 2014. 110 p.

de zozobra permanente a la espera de un acuerdo²⁰⁷, se polarizan las posiciones²⁰⁸ y se identifica que la gestión de ciudad depende más de criterios, actitudes y decisiones personales que de vías o mecanismos de comunicación directa entre el Estado y los reclamantes, en oposición con lo que plantea Urrutia:

Los individuos usan la violencia para resolver sus diferencias solamente cuando no existen métodos pacíficos institucionalizados para resolver los problemas. Antes de que el Estado y los propietarios reconocieran que los trabajadores tenían derecho a pedir colectivamente mejores condiciones de trabajo, la violencia entre los propietarios, el Estado y los asalariados era inevitable²⁰⁹.

Considerando que, a pesar de los canales o mecanismos democráticos y pacíficos de reclamación, las decisiones dependen en últimas de criterios y actitudes subjetivas, es necesario considerar que la acción colectiva derivada de la coyuntura expresa, estaba en abierta oposición a las directrices del burgomaestre caleño de su momento, Ricardo Cobo:

(...) nosotros ya tomamos la decisión de que no existe ninguna otra opción para Emcali, que la de una empresa industrial y comercial del Estado, unitaria, y esto se lo dije a los delegados del alcalde que no se presentó a la reunión, aunque me comentaron que se paseaba por los pasillos cercanos dando sus instrucciones de militar, como si fuera su juego preferido de jugar a la guerra y a los perseguidos, lo que estaba ocurriendo en el seno de la mesa de resolución del conflicto²¹⁰.

Nuevamente, es contrastada la acción de Sintraemcali con las expresiones de Urrutia que, desde una posición de defensa de los mecanismos de diálogo entre sindicatos y gobierno, refiere:

El hecho de que no existan canales institucionales eficaces para la presentación de quejas y peticiones laborales en el sector público ha llevado al deterioro de las relaciones obrero-patronales en ese sector. Los sindicatos no ven sus demandas atendidas si no amenazan al gobierno con un conflicto social en gran escala o con disturbios callejeros que comprometan su estabilidad. A su vez, con frecuencia el gobierno resulta inesperadamente severo con estos sindicatos y toma medidas represivas²¹¹.

²⁰⁷ REDACCIÓN EL TIEMPO. Se prolonga la espera. En: Periódico El Tiempo. 19 de septiembre de 1998. Ver también: ----- . Cinco días cumple ocupación sindical del CAM de Cali. 20 de septiembre de 1998.

²⁰⁸ REDACCIÓN EL TIEMPO. Privatización divide las opiniones. En: Periódico El Tiempo. 24 de septiembre de 1998.

²⁰⁹ URRUTIA, Miguel. Óp. cit. P. 125.

²¹⁰ LOZANO POTES, Willman. Óp. cit. P. 62.

²¹¹ URRUTIA, Miguel. Opus cit. P. 143.

Es preciso detenerse en algunos apartes de la anterior referencia: sí hay canales institucionales para la presentación de quejas en Colombia: los recursos interpuestos por la junta directiva de Sintraemcali ante las autoridades locales, departamentales y nacionales así lo evidencian:

RAZONES POR LAS QUE EL MODELO DE UN CORPORATIVO NO PRESTADOR DE SERVICIO NO LE SIRVEN A LA CIUDAD:

- No existe viabilidad de la empresa;
- No están valorados los activos que se trasladarían;
- No posee una real planta de cargos según los requerimientos legales y operativos del negocio;
- Está acelerando el aumento por el costo de los servicios públicos, lo cual se reflejará en el usuario.
- No existe una real planeación menos una estructura organizacional con líderes capacitados independientes y de alto perfil para direccionarla a los altos intereses del pueblo;
- Los nuevos negocios o la división de EMCALI, está orientados a su capitalización o ingreso de dineros del sector privado a cambio del poder y de los bienes de EMCALI;
- Está aumentando considerablemente la burocracia y el manejo del grupo de poder en EMCALI, representado bien por el nuevo alcalde y el concejo, en detrimento del manejo, profesional, técnico y social que debe tener la empresa²¹².

El sindicato no vio sus demandas atendidas con la amenaza al gobierno, fue necesario la acción de hecho aunada a la organización comunitaria y jurídica, para, luego de diversos momentos de tensión, llegar a un acuerdo con el Estado y desvirtuar las afirmaciones de Urrutia, que, a pesar de lo extensa de la referencia, se considera necesaria para un análisis de lo sindical desde las voces que, al resonar, traen el eco de las silenciadas, al decir de Benjamín:

El sector obrero encuentra entonces grandes dificultades en reunir suficiente fuerza electoral como para lograr cambios en la legislación nacional a su favor. En la mayoría de los países emergentes, el sector obrero también carece de poderío económico, la otra herramienta importante de cualquier grupo de presión. En cualquier lucha con los patronos o con el estado, el movimiento obrero puede resistir solo un corto tiempo, a causa del nivel de vida de subsistencia de sus miembros. La situación económica de los trabajadores tampoco les permite controlar los medios de comunicación de masas y otros recursos necesarios para el uso del poder. El uso de la violencia, por otra parte, es barato, crea solidaridad y puede ser empleado de manera eficaz por un pequeño grupo de trabajadores contra patronos aislados. La violencia en gran escala, bajo la forma de huelga general, no tiene generalmente efectividad en las regiones subdesarrolladas²¹³.

²¹² JUNTA DIRECTIVA DE SINTRAEMCALI. Exposición de motivos al acuerdo 014 de 1996. Documento presentado al Alcalde de Cali: Dr. Ricardo H. Cobo Ll. Septiembre de 1998. [Citado en]: LOZANO POTES, Willman. Opus cit. Pp. 148-149.

²¹³ URRUTIA, Miguel. Óp. cit. P. 126.

La crisis vivenciada con Ricardo Cobo connotaba similitudes con las que se presentaron en 1983, en la que se plantearon enunciaciones como las que se han reiterado en diferentes momentos cisma de la entidad, y, por ende, de Sintraemcali:

Carlos Holmes Trujillo y Álvaro Mejía López no han ocultado su antipatía por la excesiva concentración de poder de las Empresas Municipales. Es un pulpo que penetra en la vida de la ciudad desplazando al Municipio, hasta el punto de crear un súper estado, su tamaño la hace inmanejable. (...) Pero, como las empresas son un monstruo burocrático de más de 4.000 funcionarios y más de veinte mil millones de pesos, que ha estado al servicio de la política el doctor Balcázar, éste inicio una campaña publicitaria destinada a continuar manejando su botín con el pretexto de que se van a "tirar" a las Empresas. Parece que Balcázar confunde el verbo "tirarse las empresas" con el de "tirárselo a él", pues si hay descentralización, el poder burocrático y político del balcarzismo quedará gravemente herido y habrá mayor equilibrio en el juego de las fuerzas democráticas de Cali²¹⁴.

Quintero reconoce una serie de dinastías de los partidos tradicionales al interior del manejo de Emcali, durante la década de 1980; pese a su extensión, las referencias que aporta se consideran de suma validez para los propósitos de este estudio:

Balcázar, liberal, estuvo mucho tiempo al frente de Empresas Municipales; era el que colocaba no solo al gerente, a veces colocaba al alcalde, o se turnaban entre la alcaldía y el manejo de Emcali, porque las empresas manejaban un presupuesto superior al del departamento del Valle y del Municipio de Cali. Entonces, era una empresa muy apetecida, o sea quien tenía el control de las Empresas Municipales, tenía el control de la ciudad y de la región, políticamente hablando.

El lloredismo también tuvo el control de la empresa por muchos años y el más nefasto de los movimientos políticos que sumió a Emcali a una crisis fue el lloredismo; ahí, como gerente de las Empresas Municipales, Juan Fernando Burgos, fue el gerente que le dio la estocada final de la empresa. Y durante su gerencia fue que salieron muchos hechos de corrupción a la luz, era lloredista, de los afectos del lloredismo.

Estuvo también el Holmismo, por mucho tiempo; ustedes saben que Carlos Holmes Trujillo fue el primer alcalde de elección popular en la ciudad y él estuvo al frente de las Empresas Municipales en ese entonces; todos los jefes de área eran amigos directos del alcalde de la ciudad, entonces estos movimientos políticos se fortalecían mucho teniendo el control de Emcali²¹⁵.

Fotografía 22. Carlos Holmes Trujillo en el barrio Alfonso López.

²¹⁴ REDACCIÓN EL CALEÑO. En el concejo Municipal: Batalla por Emcali. Balcázar quiere mantener sus prebendas clientelistas. Marino Rengifo, "a Dios rogando y con el mazo dando". En: Diario El Caleño. 16 de mayo de 1983. P. 2.

²¹⁵ Entrevista a Albert Quintero. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

En: diario El Caleño. Cali, 12 de septiembre 1977, P. 4.



Celis Ospina²¹⁶, expresa que en el proceso, se dio la desvinculación de los partidos políticos tradicionales, debido a la renovación generacional de los líderes sindicales, y a la actualización del discurso reivindicativo del sindicato. Dicha

crisis es analizada, desde el punto de vista económico, obviando la acción sindical, por parte de autores como Zuluaga Idrobo²¹⁷, replicando las directrices institucionales y negando las potencialidades de la historia oral y de la voz de los directamente implicados.

Y eso empezó con Alexander López. El Polo es un movimiento muy nuevo, entonces la gente allí empezó, cuando Alexander, a tener esa tendencia hacia la izquierda; a pesar de que había tenido los compañeros del MOIR, los compañeros comunistas, estaban ahí, pero cuando llegó Alexander, se volcó una cantidad de trabajadores que habían militado en los partidos tradicionales, se tiraron a la izquierda²¹⁸

La prensa realizó críticas mordaces a la gestión de la empresa durante ésta década, reproduciendo las afirmaciones de líderes políticos de la época; así lo hace el Diario El Caleño, al referir las palabras del candidato a la alcaldía de Cali, José Renán Trujillo García, para el período 1990-1992:

En su gobierno [El de José Renán], las Empresas Municipales no seguirán funcionando como una rueda suelta de la administración y que el gerente no será un representante de las

²¹⁶ CELIS OSPINA, Juan Carlos. Sindicatos y territorios: dimensiones territoriales de la acción sindical. Aproximación teórica y descripción de experiencias colombianas. Medellín: Escuela Nacional Sindical. 2004. 245 p.

²¹⁷ ZULUAGA DÍAZ, Blanca Cecilia e IDROBO PIQUERO, Juliana María. Crisis de la deuda en las Empresas Municipales de Cali y perspectivas. En: Revista Estudios Gerenciales, Vol. 17, No. 79. Abril-Junio de 2001. P. 23-45.

²¹⁸ Entrevista a Albert Quintero. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

oligarquías tradicionalistas...Dijo que en la historia de Emcali, ésta siempre ha tenido un "súper gerente" que funciona como rueda suelta y que en muchas ocasiones se cree más importante que el mismo alcalde de la ciudad. Manifestó que el nuevo gerente de las Empresas Municipales deberá mantener una permanente comunicación con el ejecutivo local y conservar la coherencia en desarrollo de todos los programas.

Posterior a las transformaciones de la izquierda y a los avatares que atravesó la empresa, para la cual el sindicato fue un férreo defensor, desde la década de los 90's nos insertamos en un panorama donde los objetivos como organización y su proyección para la ciudad cambian. La práctica de las décadas anteriores hacia las diversas organizaciones obreras, de persecuciones hacia los sindicalistas²¹⁹ se mantendrán, y van a ser varios los casos donde los obreros pondrían en riesgo sus vidas ante la presión estatal, sin importar el apoyo, - multitudinario o pírrico-, con el que contarán (ver tabla 1).

Tabla 1: Violaciones al derecho a la vida, a la libertad y la integridad física de los sindicalistas de Sintraemcali

Año	Total de sindicalistas que sufrieron agresiones	Tipo de violaciones
1996	5	Atentados con lesiones.
1998	8	Siete amenazas. Un homicidio.
1999	7	Una amenaza. Dos homicidios. Cuatro hostigamientos.
2000	4	Dos atentados con lesiones. Un homicidio. Un desplazamiento forzado.
2001	2	Un homicidio. Una amenaza.
2002	22	Un atentado con lesión. Catorce amenazas. Cinco hostigamientos. Dos homicidios.
2003	22	Cuatro homicidios. Diecisiete amenazas. Un hostigamiento.

Fuente: Escuela Nacional Sindical. Base de Datos 2003. (Citado por Celis Ospina)²²⁰.

La información de la tabla anterior, -que encontrará eco en las expresiones de Francisco Santos refiriendo que los sindicalistas apoyaban a la insurgencia y que desencadenaría una

²¹⁹ REDACCIÓN EL CALEÑO. En la víspera del 1° de mayo: Se enfrentan la policía y los ferrocarriles. Gases lacrimógenos, piedras y balas En: Diario El Caleño. 02 de mayo de 1986. P. 9. También: "Millares de trabajadores vallecaucanos desfilaron organizadamente a instancias de la CUT exigiendo la desmovilización de los grupos paramilitares, fin a la guerra sucia y solidaridad con los obreros en conflicto". REDACCIÓN EL CALEÑO. En Cali día del trabajo: masiva participación. En: Diario El Caleño. 02 de mayo de 1989. P. 4.

²²⁰ CELIS OSPINA. Óp. cit. P. 182.

serie de amenazas del paramilitarismo sobre los líderes sindicales²²¹, coincide temporalmente con el Acuerdo 34 de 1999 del Concejo Municipal, por medio del cual se liquidan las secciones de Emcali y se visibiliza la crisis financiera de la entidad; ante ello, el sindicato respondió con amplias y masivas movilizaciones, involucrando a diversos sectores de la sociedad caleña. Frente a dicha coyuntura, el sindicato reacciona inicialmente con un plan de salvamento que, inicialmente, va ligado a la defensa del puesto de trabajo pero que logra trascender y convocar a la ciudadanía caleña en frentes de acción que les fueran de interés²²². Lo anterior se presenta en franca oposición a los planes de salvamento del gobierno nacional y municipal²²³ y deviene en pugnas entre la nación y los actores locales que se opusieron a la intervención de la empresa, que en reiteradas ocasiones se le prolongó el plazo²²⁴ y, por ende, a su liquidación²²⁵. La misma culminó. Al respecto, Castaño²²⁶ afirma que “se propone desde arriba la escisión de la parte de telecomunicaciones para someterla a una subasta, acelerando su privatización y las consecuencias que esto traería para los empleados y para la ciudadanía”. Entre las secuelas de dicha escisión, Alexander López aporta claridad cuando afirma:

*Nosotros ya habíamos pasado por la sanción a más de 600 trabajadores que habían optado por una pelea y una lucha fuerte en el año de 1996, justamente cuando estaban aprobando ese acuerdo de escisión, sancionaron a más de 600 trabajadores, la organización sindical fue muy debilitada muy golpeada*²²⁷.

Colombia es un modelo de privatización en el mundo, la norma no debe ser justificación, ya que siempre nos cambian las leyes, ahora el problema no es laboral, es social. Retomando el proceso de la empresa, si aceptamos la figura de la escisión entraríamos en un proceso difícil y peligroso.

²²¹ REDACCIÓN EL TIEMPO. Sindicalistas responsabilizan al gobierno por amenazas de paramilitares en Colombia. En: Periódico El Tiempo. 11 de agosto de 2007. También: REDACCIÓN EL TIEMPO. Organizadores de foro en que participaron sindicalistas colombianos dicen que guerrilla no asistió. 19 de julio 2007; REDACCIÓN EL TIEMPO. Sindicalistas niegan haber respaldado a la insurgencia en foro al que fueron invitados en Ecuador. En: Periódico El Tiempo. 19 de julio de 2007.

²²² CELIS OSPINA. Óp. cit. P. 165.

²²³ CAMACHO ARANGUREN. Óp. cit. P. 102.

²²⁴ REDACCIÓN EL TIEMPO. Emcali estará un año más bajo intervención. En: Periódico El Tiempo. 05 de abril de 2002. También: REDACCIÓN EL TIEMPO. El gobernador del Valle pidió la devolución de las Empresas Municipales de Cali. En: Periódico El Tiempo. 30 de noviembre 2006.

²²⁵ VÉLEZ. Óp. cit. 33

²²⁶ CASTAÑO BARRERA, Óscar Mauricio. El sindicalismo en la era actual: hacia una alternativa de acción colectiva con los movimientos sociales. Revista Diálogos de Derecho y Política, No. 6, Año 2. Universidad de Antioquia. Enero-abril de 2011. Pp. 1-16.

²²⁷ Entrevista a Alexander López. Por: Sintraemcali. Archivo de Sintraemcali.

La intensidad de la propuesta sindical debe ser contundente; solicitaré participación en el concejo o en la comisión de institutos, hay que orientar bien a la gente, no pelear por pelear, sin antes agotar todas las normas legales y jurídicas, debemos dejar el precedente, antes de irnos a la confrontación²²⁸.

No era la primera vez que se dividía la empresa o se intentaba hacer; tampoco era la primera vez que Sintraemcali tuviera una respuesta enérgica y beligerante ante el hecho:

“Los miembros del sindicato de las Empresas Municipales de Cali, encabezados por su presidente Jorge Hernández Ramírez, acaudillan la oposición sistemática a la medida. En declaraciones concedidas a El Caleño, manifestaron que la medida de dividir Emcali era demagógica y sólo buscaba crear más burocracia en vista de que se iban a necesitar no un gerente sino 4 0 5, de acuerdo a la división, y de ahí para adelante todo el personal que se quiera incluir dentro del engranaje de esos supuestos futuros entes administrativos. Además, consideran los trabajadores de Emcali que la norma de dividir las Empresas Municipales va encaminada también a dividir el sindicato, considerado como uno de los más fuertemente organizados en la capital Vallecaucana²²⁹.

Fotografía 23. Los concejales Raúl Caicedo Lourido, Volney Naranjo y Luis Emilio Sardi cuando dialogaban con los miembros de Sintraemcali.



²²⁸ LOZANO POTES, Willman. Óp. cit. Pp. 31-32.

²²⁹ REDACCIÓN EL CALEÑO. Por división de Empresas Municipales: se crea gran polémica en el consejo. Sindicato de Emcali interrumpió varias veces la sesión del lunes. En: Diario El Caleño. 11 de febrero de 1983. P. 5.

Manteniendo su historicidad de lucha y organización, ante la medida de escindir la empresa, el sindicato reaccionó de forma contundente retrasando la acción privatizadora con la Toma del CAM que duraría 36 días según los entrevistados, y que, en su cierre, anclaría en la historia la frase de Alexander López que sirve de epígrafe a este capítulo y que vale la pena reiterar: “Hoy declaro oficialmente que ningún trabajador de las Empresas Municipales de Cali le debe su trabajo a ningún político, se lo debe al pueblo de Cali”²³⁰.

Se había revertido el clientelismo político (politiquero) dentro de la empresa a partir de establecer que, más allá de los directorios políticos a los que estuvieran adscritos, había una preocupación por mantener la estabilidad laboral y el patrimonio público:

Entonces, inicio un compadrazgo con Alexander [López] y comenzó a pulirlo en el tema de oratoria, y efectivamente el logro copiar y captar esa orientación de Willman [Lozano Potes] y fue avanzando, y en un momento dado él logro cambiarle el chip a la clase trabajadora, por lo cual logró mostrarse como enemigo de la clase política y económica de esta región, y empezó a trabajar más fuerte en las bases y la comunidad²³¹.

Además, se tiene el aislamiento que realizaron a la ciudad, utilizando los 489 vehículos de la empresa en las salidas hacia Buenaventura, Yumbo, Palmira, Candelaria y Jamundí²³².

Así lo refiere Grijalba:

Existía en ese entonces el comando del paro, que era convocado por diferentes organizaciones del SENA, Univalle, estaban líderes comunitarios y realmente existió mucho respaldo, mucha marcha, hubo bloqueos en las diferentes entradas de la ciudad, en Juanchito, Jamundí y Sameco²³³...

A propósito de ello, se tiene que las relaciones del sindicato con la comunidad lograron establecer una serie de lazos de resistencia sin parangón en la historia de una empresa estatal caleña;

No eso era impresionante, yo empecé a conocer en la época gente que era líder de algún barrio, había una señora que era la esposa de un compañero de trabajo y ellos precisamente están asilados por allá en España, esa señora movía toda esa gente de Terrón, y cuando esa toma... bueno en una toma hay momentos altos y bajos, se enfría la cosa y hay que ir pensando en otras cosas porque usted 30 días o 36 días metido en un edificio si usted no es dinámico eso

²³⁰ CELIS OSPINA. Óp. cit. P. 169.

²³¹ Entrevista a Jhon Jairo Grijalba. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

²³² REDACCIÓN EL TIEMPO. Sindicato anuncia bloqueo de Cali hoy. En: Periódico El Tiempo. 06 de marzo de 1996.

²³³ Entrevista a Jhon Jairo Grijalba. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

se muere, entonces, qué me acuerdo yo/ ellos en el momento dijeron "vamos a taponar las vías de entrada a la ciudad"/ entonces, esa señora movió toda su gente en Terrón, ahí en la portada al mar/ aquí en Juanchito toda esa gente de ese sector movió su gente, acá en la entrada para Yumbo todos eran líderes con algunos trabajadores, los carros de los trabajadores²³⁴.

*En el año 2000 viene la otra pelea también que fue la toma con la asamblea permanente del Cam que duró como 36 días, entramos un 25 de diciembre y salimos como un 1 de febrero, yo era delegado y teníamos un proceso de formación político. De presidente estaba Alexander López, que con Pastrana [**presidente de la república**] se da de nuevo el tema de la privatización y liquidación de Emcali, donde la lucha se dio en un solo frente, en la sede administrativa del Cam, los trabajadores el 25 de diciembre por medio de teléfonos nos convocaron, nosotros llegamos tipo cinco de la tarde y se logró ingresar un grupo de 100 personas a la torre, no hubo forcejeo porque las autoridades no estaban en el CAM²³⁵.*

De ello también da cuenta la prensa cuando refiere que los comuneros se negaron a la privatización de Emcali, en un foro en el que el gran ausente fue el alcalde de la ciudad de su momento²³⁶ Entre tanto, las autoridades civiles de la ciudad se ufanaban de la vinculación de los trabajadores de la empresa con el sector de Terrón Colorado;

En un solemne acto que estará presidido por el alcalde popular Carlos Holmes Trujillo García y el gerente de las Empresas Municipales de Cali, Eduardo Andrade Vidal, se hará entrega a la comuna 1 del S.U.Y.O. Servicio Unificado y Oportuno que incidirá en toda la zona. Es el séptimo que se pondrá en funcionamiento y prestará atención a un vasto sector del occidente de la ciudad que comprende los barrios Terrón Colorado, Aguacatal, Palermo, Vistahermosa y la Legua. **Excelente aceptación:** el gerente comercial de Emcali Humberto Giratá, indicó que este programa de servicio ha tenido especial acogida y aceptación entre los habitantes de las comunas 2, 4, 5, 10, 16, 18 y 20 que ya tienen S.U.Y.O... Giratá destacó el espíritu cívico de los caleños, porque gracias a sus llamadas y reportes personales, los operativos del S.U.Y.O. han podido detectar daños y proceder a su reparación mucho más rápido y eficiente que en circunstancias normales²³⁷.

Logramos en una gran lucha, pero también una gran lucha no solamente de los trabajadores, sino una gran convocatoria ciudadana; se logra en el año de 1998 convocar al Concejo Municipal de Cali y lograr que el Concejo, producto de esa lucha de los trabajadores y la comunidad, lograr nuevamente unificar la empresa en una, desmontar el holding que se había montado, las cuatro empresas que se habían creado también fueron disueltas. Y logramos, en esa lucha del año de 1998, una lucha fuerte, una lucha feroz, con la comunidad de la mano

²³⁴ Entrevista a Ricardo Muñoz. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

²³⁵ Entrevista a Jhon Jairo Grijalba. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

²³⁶ REDACCIÓN EL TIEMPO. Comunas no le apuestan a la privatización de Emcali. 30 de octubre de 1996.

²³⁷ REDACCIÓN EL CALEÑO. Emcali entregará un nuevo S.U.Y.O. En: Diario El Caleño. 06 de octubre de 1989. P. 5.

logramos unificar nuevamente la empresa y derrotar ese escenario de privatización que nos planteaba en su momento, el Alcalde Mauricio Guzmán²³⁸.

Dicha acción devino para el sindicato en hacerle merecedor de un prestigio entre los demás sindicalistas, encontrando eco en los barrios y en los hogares de los sectores populares en la ciudad; tal evolución ha redundado en tornarla en una organización fundamental para la política local que debe ser tomada en cuenta por el burgomaestre de turno, quién se ve obligado, quiera o no, pactar con el sindicato los temas que son objetivo e interés para ambos, debido a las relaciones que logró establecer el Sindicato con la comunidad durante el lapso específico de la toma:

Fue clave que el sindicato entendiese que debía volcarse a la comunidad, y por eso en esa época todas las noches de lunes a domingos estábamos en los barrios, en las comunas, en cada casa, en fin estábamos en todos los medios de comunicación, no había una noche que no saliéramos a los barrios a hablar con la comunidad de los problemas de la privatización de las altas tarifas, no había un fin de semana sin que nosotros no hubiéramos trabajáramos en eso²³⁹.

²³⁸ Entrevista a Alexander López. Por: Sintraemcali. Archivo de Sintraemcali.

²³⁹ Entrevista a Alexander López. Por: Sintraemcali. Archivo de Sintraemcali.

Sintraemcali siempre ha socializado en los barrios a través de los líderes comunitarios temas de tarifas, incrementos de tarifas, como leer las facturas, entonces hemos dado capacitaciones, además Sintraemcali ha sido solidario con la gente, como cuando necesita un bus, son cosas que se han ido ganando con el tema de la solidaridad, ha dado respaldo, por ejemplo en diciembre compramos regalos y los llevamos a varios barrios... nosotros hemos estado más que todo en barrios de asentamientos subnormales, por la parte de laderas, por parte de las palmas, ahora estamos metidos también en el tema del Jarillon del Río Cauca por la parte de Floralia, hemos estado también en el centro de Cali en la parte del Piloto, San Pascual, el Hoyo, El Calvario²⁴⁰.

Fotografía 24. Marcha del primero de mayo 2016.

En: Archivo personal. Fotografía de: Catalina Becerra.



Los intereses de Sintraemcali han devenido acorde al cambio de época: se mantiene la reflexión como una organización alternativa, con propósitos particulares y discusiones internas, donde más que continuar en los debates académicos del marxismo y de la izquierda, se pasa a un tema más de la conmemoración y el recuerdo; aunado a ello, se vuelve política hacer ejercicios de memoria sobre las acciones ocurridas contra el

²⁴⁰ Entrevista a Jhon Jairo Grijalba. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral de la Universidad del Valle.

sindicato en los momentos más turbios y difíciles para su ser como organización y para la integridad de sus integrantes. El tema de la intervención estatal, contra la cual se luchó por más de 13 años, se convertirá en un hito y un punto de transformación para las Empresas y el sindicato:

La participación mía ahí, fue en el proyecto de investigación (Para el sector del Río Cauca); también fue en el marco de un diplomado que realizamos, de conjunto con un proyecto que conseguimos en Inglaterra para realizar unos diplomados de Derechos Humanos, con la campaña de Prohibido Olvidar, el sindicato de Sintraemcali, sindicato de Sintraunicol de la Universidad del Valle, Sintrametal y Sintramunicipio de Yumbo. Con estos sindicatos y con la campaña, se han realizado hasta el momento 8 diplomados, los cuales buscan desarrollar una pedagogía para el tema de Derechos Humanos, pero también buscan dotar de algunas herramientas metodológicas para la elaboración de proyectos, y los participantes del diplomado, además que se les baja la formación en investigación, desarrollan un proyecto de investigación en su comunidad.

Uno de los criterios de participación en el diplomado es que tengan relación con las organizaciones sociales, que desdoble la pedagogía de Derechos Humanos en las organizaciones sociales, y también de que desarrollen un ensayo, un proyecto, un mini proyecto con las problemáticas de sus zonas, y se han hecho investigaciones de diferentes tipos. En Buenaventura se han realizado dos diplomados, se han hecho investigaciones en los ríos Raposo, Yurumaní, toda esta problemática que es del Naya; en el centro del Valle también se ha hecho investigaciones sobre la problemática de la energía, de Derechos humanos y ésta, de la Salvajina.

Lo que dijimos fue si hacemos la investigación es para la acción, porque hacer la investigación, no para que quedara guardada, no tenía sentido, el objetivo nuestro, de esa investigación, pues se ha ido cumpliendo poco a poco; esta movilización de la gente de Suárez es producto de eso, la gente nuevamente despertó otra vez a su problemática y se volvió a disparar la ...de los compromisos²⁴¹.

Además de ello, el sindicato logra hacer presencia en diferentes coyunturas nacionales por medio de la Ruta Pacífica de las Mujeres, el apoyo a la campaña de “rechazo a la violencia del derecho a la integridad de las mujeres de la liga de mujeres desplazadas”, el fomento de la formación sindical del sector juvenil, por medio de la ISP latinoamericana²⁴², además de la formación en Derechos Humanos, referida en el párrafo anterior.

Posterior a dicho devenir, ya en la primera década del tercer milenio, Sintraemcali toma como consigna la defensa de los suburbios y buscará frenar los procesos de demolición y gentrificación que existen en algunos de los sectores de la ciudad, que, para el presente, se convierten en objeto de interés para empresarios e inversionistas; para ello, algunos líderes

²⁴¹ Entrevista a Héctor Castro. Por: Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

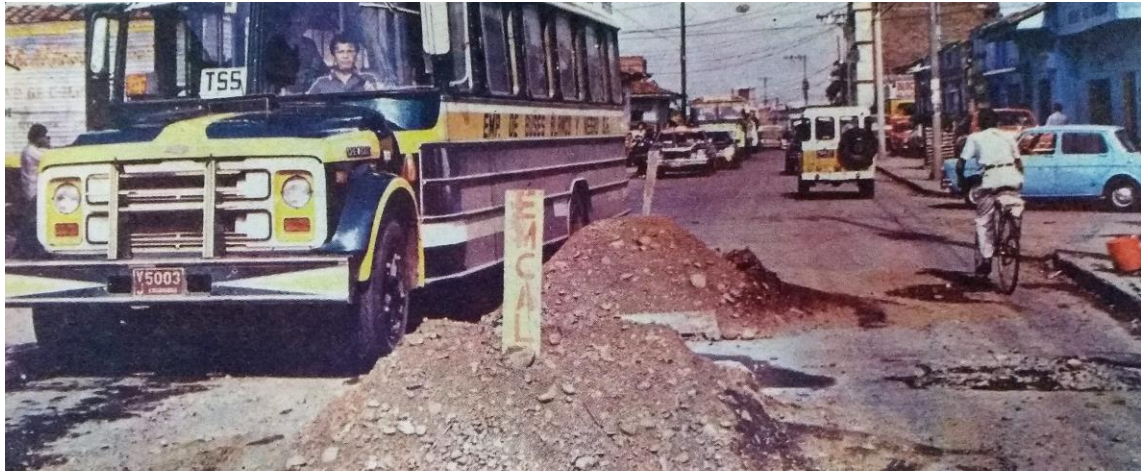
²⁴² CASTAÑO BARRERA. Óp. cit. P. 24.

sindicales se han aliado con líderes comunales, políticos de izquierda y movimientos en una especie de frente común en el cual, la principal consigna es la defensa por lo público, junto con la coadministración de las Empresas, la realización de mingas comunitarias, la devolución de contrapartidas y el trabajo con las comunidades más pobres de la ciudad. Referente a dichas mingas, algunos de los protagonistas de las diferentes acciones del sindicato refieren

En termino de negociación se consiguió que se frenará la intervención de Emcali para ese año, los trabajadores acordaron que iban a regalar cuatro días del mes de su trabajo a la comunidad, esos cuatro días no los iban a cobrar, pero esos días iban a devolverles a las comunidades servicios, haciendo una cosa que nosotros llamamos mingas, las mingas de Sintraemcali, consiguieron que no se penalizaran a los trabajadores que estaban en la toma y además que no se despidieran los trabajadores²⁴³.

Fotografía 25. Labores de los trabajadores de Emcali en el barrio Porvenir.

En: diario El Caleño. Cali. 31 de mayo 1988. P.1



Nosotros conformábamos mingas, las mingas comunitarias en ese tiempo se hacían con varios sindicatos, estaban Sintraunicol, Sintrahospiclinicas y Sintraemcali, y se hacía el trabajo comunitario de explicarle a la gente que era un daño domiciliario o si Emcali se había demorado en programar la reparación de los daños, pues después de que estuvieran los trabajadores iba y se le hacía el trabajo a la comunidad. Claro, eso empezó a despertar roncha en la misma administración de Emcali, porque veía que Sintraemcali a través de sus trabajadores oficiales desarrollada una labor de prestar un buen servicio; ya después dijeron que a través de las mingas es que hacía la campaña Alexander López, llegaron a decir en los medios de comunicación. Pero era un trabajo bien chévere, porque por lo menos había un equipo de trabajo, venían compañeras de otras organizaciones y trabajaban con los niños el

²⁴³ Entrevista a Cristian Llanos. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

*área de las artes, la pintura, se hacían jornadas de brigadas médicas con Sintrahospiclinicas... pero eso era mal visto, o sea en ese momento los sindicatos estaban desempeñando una función que al mismo tiempo al Estado no le convenía. 2000-2004*²⁴⁴.

*Nosotros desarrollamos, en esa época, algo muy importante que denominamos MINGAS COMUNITARIAS; en estas lográbamos, con los trabajadores, mejorar las condiciones de los servicios públicos, hacíamos sancochos comunitarios. De la misma manera, logramos varios contactos con otras organizaciones que nos prestaban servicios de salud, servicios de peluquería. El trabajador fortaleció esta alianza con la comunidad, porque como los servicios públicos son fundamentales como son el agua y la energía, se comenzaron a hacer unas mingas por parte de los trabajadores, entonces llegaba a ciertos sectores muy deprimidos y podían resolverles el problema de los servicios públicos, hacer arreglos y mejorar los servicios, eso permitía que hubiera un nivel de gratitud de la comunidad hacia la organización sindical y a los trabajadores y veían con muy buenos ojos a estos*²⁴⁵

Respecto a dichas actividades, también se refirió la prensa de circulación nacional²⁴⁶ y algunos de los líderes o participantes en las mingas, -que como proceso dan la razón a Zapata: “debe considerarse aspectos como el grado de organización sindical alcanzado, ya que este repercute en la capacidad de los propios sindicatos para realizar huelgas. Difícil sería esperar la realización de huelgas por parte de una clase obrera desorganizada”²⁴⁷-, elaboran un ejercicio de autocritica respecto al devenir de las organizaciones sindicales en la actualidad:

Lo importante era poder tener el contacto con la gente y decirle ese era el método más importante; pero, hoy por hoy, las organizaciones sindicales ya no tienen ese ombligo, ese contacto con la gente, con los barrios. Aquí podemos decir los últimos que intentaron hacer eso fue lo de Emcali, un proceso. Esta Alexander en el Congreso, se llegó allá y no se siguió trabajando con gente; entonces ahora una reunión que tuvimos, por ejemplo, del primero de mayo, tanta vaina para llevar el primero de mayo allá; al distrito de Aguablanca, como si con eso fuéramos a contrarrestar las dos idas que ha hecho Uribe al Distrito de Aguablanca. Tan solo llegar un día repartir la propaganda con eso no vamos a convencer a la gente, hay que meterse al trabajo permanentemente.

*Entonces pensamos que llegar un solo día a un sector popular, ya con eso van a cambiar las cosas; y la verdad es que eso no es así.... Antes se trabajaba directamente con la gente el problema del barrio, se ventilaba y a partir de ese problema, se convocaba y allá iban*²⁴⁸.

Montoya alude a la marcha del primero de mayo del año 1992;

Antes del mediodía más de cinco mil trabajadores iniciaron el recorrido de la tradicional marcha del primero de mayo. Miembros de agrupaciones sindicales y organizaciones cívicas,

²⁴⁴ Entrevista a Milena Olave. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

²⁴⁵ Entrevista a Alexander López. Por: Sintraemcali. Archivo de Sintraemcali.

²⁴⁶ REDACCIÓN EL TIEMPO. En domingo y sin una sola extra. En: Periódico El Tiempo. 31 de mayo de 1999.

²⁴⁷ ZAPATA, Francisco. Óp. cit. P. 19.

²⁴⁸ Entrevista a Jaime Montoya. Por: Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

se movilizaron por calles del centro de la ciudad y el Distrito de Aguablanca, en lo que se constituyó una jornada de rechazo a la actual política económica del Gobierno Nacional, al proyecto de Reforma Tributaria y al proceso de privatización de entidades públicas. La caravana partió en el parque Obrero y culminó en el Distrito de Aguablanca²⁴⁹.

Lozano Potes describe la concepción ideológica desde la cual se estructuró el trabajo comunitario durante la coyuntura descrita:

Vale la pena resaltar el papel que jugó el concepto concreto de Pueblo, vuelto personajes en movimiento más allá de la masa aletargada y sumisa. Ello costó desplegar una ardua y sostenida tarea de encuentros, reuniones, charlas, coincidente en eventos distintos, constante sobre todo en la reunión barrial organizada con los dignatarios de las juntas de acción comunal. Un aspecto de estos entre el sindicato y los líderes naturales o de elección popular es que la arremetida contra los actos de los representantes del Estado fue contundente, permanente y eficaz, a pesar que los líderes en sí que actuaron de frente al problema de Emcali y al problema de ciudad, sean escasos y se pueden contar con facilidad²⁵⁰.

De ahí se entiende que Sintraemcali se convierta en un referente sindical en un ambiente, donde el movimiento obrero, escaso en Colombia, entra en declive y crisis, muchas de las empresas cierran o se trasladan y tras estos, sus sindicatos. Una de las razones que aducen los líderes sindicales sobre dicho prestigio y empoderamiento, tiene que ver con la relación con la comunidad gestada desde la época de la toma del CAM, además de las críticas de las bases sindicales hacia los partidos tradicionales (Liberal y Conservador).

Logramos generar un escenario de construcción de tejido social muy importante, entonces la mayor fortaleza fue unificar la lucha de los trabajadores y posteriormente el liderazgo comunitario y social que nos permitió sacar adelante este proceso, si nosotros no hubiéramos ligado la lucha de los trabajadores con una concientización política de la comunidad difícilmente hubiéramos logrado el triunfo que logramos en 1998²⁵¹.

Sintraemcali es una organización que no es cerrada en el término de los trabajadores, es abierta en el término de lo social; entonces el temor del gobierno nacional es que nosotros movamos los barrios; entonces se está demostrando el temor ya que la élite sabe que nosotros tomamos las decisiones con la gente y por eso, a raíz de eso, siempre hay una negociación con nosotros y nos ofrecen cargos en la junta directiva²⁵².

²⁴⁹ REDACCIÓN EL TIEMPO. Un día trabajoso. En: Periódico El Tiempo. 02 de mayo de 1992.

²⁵⁰ LOZANO POTES. Óp. Cit. P. 46.

²⁵¹ Entrevista a Alexander López. Por: Sintraemcali. Archivo de Sintraemcali.

²⁵² Entrevista a Jhon Jairo Grijalba. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

En la empresa los liberales y los conservadores se volcaron a la izquierda, porque ya vieron la amenaza de los partidos laborales hacia su estabilidad laboral, entonces dijeron –hermano quienes son los que están en este momento nos quieren acabar lo que tenemos, nuestra empresa, pues son los Liberales y los Conservadores y entonces, cómo vamos a seguir ahí poniéndole votos- entonces ya se inclinaron por los partidos de oposición, esa es la historia de la organización²⁵³.

Fotografía 26. Expresidente de Sintraemcali Jorge Iván con el barrio Brisas del Cauca el primero de mayo de 2018.

En: Archivo de Sintraemcali.



Aunado a la descripción de los momentos cruciales para el sindicato, vivenciados a finales del siglo XX y en los albores del siglo XXI, uno que vale la pena destacar es el desarrollado en el primer año del primer mandato de Álvaro Uribe Vélez; inicialmente, se dan las amenazas y formas de presión del alto mandatario, en el que le “hace un ultimátum” a la empresa, signándola con una de dos opciones: reestructuración o liquidación²⁵⁴.

²⁵³ Entrevista a Albert Quintero. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

²⁵⁴ REDACCIÓN EL TIEMPO. Uribe vs. Sintraemcali. En: Periódico El Tiempo. 11 de marzo de 2003.

Al cabo de dos meses, y después de diversos análisis por parte del presidente del sindicato del momento, Luis Hernández, con su colectividad, se vivenciaron puntos álgidos en la negociación²⁵⁵, que precedían a otros de tensa calma²⁵⁶, con la tensión de la comunidad puesta en vilo por las decisiones y/o acuerdos a que se llegara²⁵⁷. El rol beligerante del presidente del sindicato estaba preconcebido en la percepción de otros líderes sindicales:

Después de Alexander López vino Luis Hernández... El sindicalista tenía que ser obrero, un tipo que saliera de allá de la chamba, un tipo de oficina, dedo parado, no, y que habla mucho con la administración es un peligro- y entonces yo llegué... entonces cuando me vieron allá me ofrecieron la presidencia del sindicato –usted va a ser el presidente del sindicato- yo dije no, yo tengo que ser responsable, yo estoy manejando un fondo y esto necesita más dedicación, me dejaron de vicepresidente²⁵⁸.

Durante el lapso, cada una de las cabezas visibles en la negociación, -el presidente de la república y el del sindicato-, tuvieron choques en perspectivas sobre temas específicos: en un primer momento, el líder sindical adujo que Uribe Vélez había cambiado las reglas a última hora, en una segunda ocasión, fue el presidente de la república el que refirió como “legueyadas” las disposiciones de Hernández²⁵⁹.

Pese a ello, Sintraemcali demostró una vocación de servicio similar a la desarrollada durante las mingas y la entrega de trabajo dominical sin cargo económico a horas extras;

La reunión también validó los preacuerdos de las comisiones negociadoras de Emcali y Sintraemcali. Los sindicalistas aceptaron, por ejemplo, que no constituya factor salarial la prima de vacaciones y que se paguen 30 días, cuatro menos que hoy. La prima de antigüedad tampoco será factor de salario y se reducirá en dos días hasta los 11 años y tres para los siguientes. Se liquidará promediada con otros pagos legales y extralegales. Su pago se congelará a los 20 años. La cláusula de estabilidad continuará vigente y los permisos sindicales quedaron acordados²⁶⁰.

Dicho preacuerdo afectó significativamente a los trabajadores de la empresa debido a que se modificaron garantías históricas de los mismos, como el que las primas extralegales eran

²⁵⁵ REDACCIÓN EL TIEMPO. Se empantanó el acuerdo. En: Periódico El Tiempo. 16 de mayo de 2003.

²⁵⁶ REDACCIÓN EL TIEMPO. Preacuerdo para salvar Emcali. En: Periódico El Tiempo. 16 de mayo de 2003.

²⁵⁷ REDACCIÓN EL TIEMPO. Cali aguarda respuesta. En: Periódico El Tiempo. 17 de mayo de 2003.

²⁵⁸ Entrevista a Albert Quintero. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

²⁵⁹ REDACCIÓN EL TIEMPO. El presidente Álvaro Uribe se salió de la ropa. En: Periódico El Tiempo. 18 de mayo de 2003.

²⁶⁰ REDACCIÓN EL TIEMPO. Acuerdos en Emcali por convención colectiva. En: Periódico El Tiempo. 28 de junio de 2003.

consideradas como factor salarial, lo que se transformó en el documento; además de ello, se cambió lo alusivo a las condiciones de jubilación:

Por convención, salen con 20 años de servicio y 50 de edad y 20 y 55 años quienes ingresaron después de 1994. Quedan así hasta el 31 de diciembre del 2007. Del primero de enero del 2008, en adelante, quedan sujetos a la ley laboral que haya en ese momento. Un trabajador que el 31 de diciembre del 2007 lleve 19 años en Emcali y tenga 50 de edad, le tocará trabajar 13 años más. Esto cobija a todos los directivos sindicales a trabajadores que solo les faltarían 17 días para jubilarse y al 80 por ciento de la nómina. Emcali tiene 2.900 trabajadores oficiales, 2.400 afiliados al sindicato y 110 públicos, pero esa clasificación no fue revisada²⁶¹.

Tales condiciones del preacuerdo no evitaron que, casi un año después, fueran despedidos 51 trabajadores entre ellos seis miembros del Sindicato, -el presidente y cinco miembros de la Junta Directiva-²⁶²;

Ya en el año 2004 el 3 de abril se viene una asamblea permanente en la parte administrativa del Cam, donde participaron muchos trabajadores, fueron despedidos 51 trabajadores, el proceso sigue, el proceso continúa (...) En la organización sindical se hizo una asamblea y se aumentó el porcentaje de la cuota de afiliación para sostener a los 51 despedidos; ellos, hasta el último día que fueron reintegrados, tuvieron su salario básico como si estuvieran trabajando en Emcali: aportes que hicieron los afiliados, se sintió el acto de solidaridad. Se le sostiene su salario con la condición de que, cuando sean reintegrados sus aportes, se les devolverá a sus compañeros²⁶³.

Entonces se generó un pánico enorme, la gente se escondía, no quería pasar por San Nicolás por la sede, no quería saber nada del sindicato, porque si echaron a los dirigentes sindicales -Nosotros no tenemos el fuero- y comenzamos nosotros a luchar con los 51 compañeros despedidos, a buscar el reintegro de ellos. Y empezamos nosotros a buscar la manera de levantar el sindicato, el estrés era grande, porque nosotros estábamos trabajando con la amenaza, porque seguía el modelo penetrando la empresa para privatizarla²⁶⁴

Muy a pesar de las intenciones de Sintraemcali, fueron necesarias muchas otras protestas, como la huelga de hambre declarada en el 2009, en que los protagonistas reclamaban: “la devolución de Emcali, el reintegro de tres compañeros despedidos, así como la exigencia de que se respete la autonomía sindical”²⁶⁵ o la acción popular instaurada por Jorge Iván Vélez,

²⁶¹ REDACCIÓN EL TIEMPO. Listo preacuerdo empresa y sindicato. En: Periódico El Tiempo. 02 de julio de 2003.

²⁶² REDACCIÓN EL TIEMPO. Sintraemcali se defiende. En: Periódico El Tiempo. 16 de julio de 2004.

²⁶³ Entrevista a Jhon Jairo Grijalba. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

²⁶⁴ Entrevista a Albert Quintero. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

²⁶⁵ REDACCIÓN EL TIEMPO. Sindicalistas de Emcali se declaran en huelga de hambre. Encadenados permanecen en la plazoleta de la Alcaldía de Cali algunos sindicalistas y trabajadores despedidos de la empresa. En: Periódico El Tiempo. 19 de marzo 2009.

presidente de Sintraemcali, para detener, lográndolo, la subasta de Telecali, sociedad filial de Emcali²⁶⁶.

El trasegar histórico del sindicato evidencia un cúmulo de experiencias que resultan de relevancia al considerar los sujetos protagonistas y el impacto obtenido en la comunidad, los logros alcanzados ante los tribunales, como el referido al derecho sindical y la libre asociación²⁶⁷; pero para el 2011, la lucha por reintegrar a 51 de los trabajadores desvinculados en el 2004, permanecía en pie y evidenciaba la articulación con diversos sectores sociales como los líderes indígenas de Suárez (Cauca) o los habitantes desalojados de orillas de Río Cauca²⁶⁸. El período durante el que estuvieron desvinculados los 51 trabajadores fue de zozobra laboral, aún para los mismos dirigentes sindicales; así lo expresa Zamora

En ese momento hay una situación, habían sido despedidos 51 compañeros en el 2004, durante ocho años estuvieron despedidos y en ese momento había permanentemente una serie de conflictos, y además de eso al interior de la junta directiva había ciertas presiones, entonces viendo ese contexto él me dice que me quede un mes y usted vera si se queda²⁶⁹.

Para el sindicato, su lucha y bases, fue motivador lograr el reintegro de los compañeros a los que se hace referencia en el párrafo anterior;

Los trabajadores fueron despedidos cuando ocuparon la torre de Emcali en protesta por la intervención de la Superintendencia de Servicios Públicos (...) La batalla legal entre las partes fue dura. En octubre del 2011 el Juzgado Segundo Penal del Circuito ordenó a Emcali, en segunda instancia, reintegrar, en un plazo de 48 horas, a los 51 trabajadores; en diciembre de ese mismo año el Juzgado 11 Penal Municipal de Cali ordenó cinco días de arresto contra el gerente de Emcali por desacatar la tutela que ordenaba el reintegro. Pero en febrero pasado la Procuraduría General de la Nación solicitó la suspensión provisional de los efectos de esa tutela. El caso llegó a la Corte Constitucional y el pasado 25 de mayo, después de revisar el caso, ordenó el reintegro²⁷⁰.

²⁶⁶ REDACCIÓN EL TIEMPO. Sindicato frena subasta de Emcali. En: Periódico El Tiempo. 29 de enero 2010.

²⁶⁷ REDACCIÓN EL TIEMPO. Fallo por el derecho sindical en las Empresas Municipales de Cali. En: Periódico El Tiempo. 18 de marzo de 2010.

²⁶⁸ REDACCIÓN EL TIEMPO. Cerrada la carrera Quinta frente a Plaza de Caicedo por protesta. Trabajadores exigen reintegro de trabajadores de Emcali. Indígenas del Cauca apoyan movimiento. En: Periódico El Tiempo. 28 de diciembre 2011.

²⁶⁹ Entrevista a Sergio Mauricio Zamora. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

²⁷⁰ REDACCIÓN EL TIEMPO. Volverán a Emcali trabajadores despedidos hace ocho años. En: Periódico El Tiempo. 14 de junio 2012.

Más de un año después del logro conseguido sobre el despido de los trabajadores, cesó la intervención a la empresa; pero muchos de los actores conocedores de la problemática, se manifestaron respecto al desconocimiento de rubros, pagos y, en especial, de la capitalización de intereses a la nación y la incidencia de dicho ocultamiento programado en las finanzas de la entidad²⁷¹.

*En el año 2013 se logra la reintegración de los 51 despedidos y en ese mismo año se logra devolver la empresa al Municipio, entonces no se vio ánimos de la Nación por estabilizar Emcali, por los distintos intentos de privatización, pero ya cuando vuelvo otra vez como directivo en el mes de diciembre de 2013 uno ve que vuelve otra vez el tema politiquero en la empresa*²⁷².

El 25 de junio de 2013, en acto público en Cali, el presidente Santos levantó la intervención de la empresa. De esta manera, el sindicato logró los principales propósitos trazados frente a los gobiernos nacionales. En primer lugar evitar la liquidación, en segundo lugar mantener la propiedad estatal y el carácter multiservicios de la empresa, y en tercer lugar, evitar la escisión y capitalización de la Unidad Estratégica del Negocio de Telecomunicaciones²⁷³.

Aunado a lo anterior, y posterior a una larga lucha jurídica, acompañada de denuncias ante entidades internacionales, se logró la retractación y la petición de excusas por los señalamientos en que se vinculaba a tres sindicatos, -Sintraemcali incluido-, de pertenecer o ser filiales a la insurgencia colombiana:

*El último día del foro, nosotros ya no estábamos; hubo un manifiesto de las Farc, donde se aprobó una propuesta de las Farc. Nosotros no sabíamos, y el día lunes sale el vicepresidente Francisco Santos y el presidente Uribe Vélez a acusarnos a nosotros de terroristas y José Obdulio Gaviria escribiendo en diferentes periódicos del país, atacándonos y nos volvieron la vida nada*²⁷⁴.

En un acto público, el senador electo del Centro Democrático ofreció excusas por decir en 2007 que Sintraemcali, Sintrateléfonos y Sintraunicol, tenían nexos con grupos al margen de la ley. En un acto público, el senador electo del Centro Democrático José Obdulio Gaviria se retractó de las acusaciones que hizo contra tres sindicatos de Cali en una columna de opinión, en 2007.

²⁷¹ REDACCIÓN EL TIEMPO. No todos están tranquilos con devolución de Emcali. Preocupa que no se conozca en qué estado entregarán hoy la empresa. En: Periódico El Tiempo. 23 de junio de 2013. 24 de junio 2013, No todos están tranquilos con devolución de Emcali. Preocupa que no se conozca en qué estado entregarán hoy la empresa.

²⁷² Entrevista a Jhon Jairo Grijalba. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

²⁷³ TREJOS ARROYAVE, Jhoni Alexander, ZAMORA BETANCUR, Sergio Mauricio, JARAMILLO FERRO, Jhon Edier y BRADBURY JARAMILLO, Valentina. Óp. Cit. P. 60-61.

²⁷⁴ Entrevista a Albert Quintero. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

Se trata de Sintraemcali, Sintrateléfonos y Sintraunicol, los cuales se vieron perjudicados por la columna publicada en medios nacionales en la que Gaviria los señala de tener nexos con grupos al margen de la ley²⁷⁵.

*Ha salido el caso de Sintraemcali que le hicieron reparación de víctimas en el año 2010, por una versión que dio en RCN y Caracol José Obdulio Gaviria y Francisco Santos, cuando era vicepresidente, donde dijo que nosotros éramos guerrilleros por haber participado en un congreso de Popayán, eso se llevó a los estrados judiciales y a él le toco que retractarse*²⁷⁶.

De acuerdo con Garzón, lo hará este martes en la sede de Naciones Unidas, en Suiza, con presencia de los delegados sindicales, empresariales y gubernamentales de Colombia ante la Conferencia de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). “Pediré excusas a nombre del Estado colombiano de manera pública a Sintraemcali, Sintrateléfonos Bogotá y Sintraunicol (Sindicato de Trabajadores de las Universidades) por las ofensas de las que fueron víctimas por parte de algunos funcionarios del Gobierno Nacional, en el año 2007, cuando varios de sus dirigentes fueron acusados de pertenecer a las guerrillas”, señaló el Vicepresidente²⁷⁷.

No obstante, la persecución y hostigamiento no cesaron; una semana después de la retractación, fueron arrojados artefactos incendiarios a la sede del sindicato, en el barrio San Nicolás; voceros del sindicato sugirieron que la situación presentada hace parte de un plan para desintegrar el sindicato; como referencias probatorias, establecen el despido de los trabajadores en el 2007, que la Corte Constitucional determinó como “conducta antisindical del empleador”, el develamiento de la “Operación Dragón” en el 2004 y el sometimiento a juicio del “coronel (r) Julián Villate Leal y dos mayores (r) están siendo sometidos a Juicio por estos hechos, que contaban con el apoyo del Ministerio de Defensa, Ministerio del Interior y Departamento Administrativo de Seguridad, entre otras instituciones”²⁷⁸. Sobre dicho plan sistemático de eliminación, hostigamiento y persecución a líderes sindicales y defensores de los Derechos Humanos, Grijalba manifiesta:

La operación Dragón fue un grupo armado, conformado para acabar con el sindicalismo por Álvaro Uribe Vélez, esto ya salió a la luz pública, ha salido el caso de Sintraemcali que le hicieron reparación de víctimas en el año 2010 (...) no era simplemente para acabar a

²⁷⁵ REDACCIÓN EL PAÍS. José Obdulio Gaviria se retractó de acusaciones contra sindicatos de Cali. En: Periódico El País. 10 de abril de 2014.

²⁷⁶ Entrevista a Jhon Jairo Grijalba. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

²⁷⁷ REDACCIÓN EL TIEMPO. Colombia pedirá perdón por ofensas a sindicatos en 2007. En: Periódico El Tiempo. 06 de junio de 2014.

²⁷⁸ REDACCIÓN EL TIEMPO. En video: lanzan bombas incendiarias a Sintraemcali. En: Periódico El Tiempo. 16 de abril 2014.

*dirigentes sindicales, sino también a gente de la base que estaba muy comprometida con el sindicato y a gente que entraba en la logística de las actividades que íbamos hacer*²⁷⁹.

No satisfechos con el hostigamiento a los íconos sindicales, -la sede sindical por ejemplo-, los opositores a la organización sindical dirigieron sus ataques a un vehículo de propiedad de uno de los sindicalistas: “las llamas consumían el Toyota Corolla de placas KLP 651 mientras que José Reyes, vicepresidente del sindicato de las Empresas Municipales de Cali (Sintraemcali) contemplaba con dolor como su automóvil era devorado por el fuego”²⁸⁰. Además, se tiene la persecución a la entidad, aún luego de haber culminado la intervención por parte de la Superintendencia:

Hace un año y ocho meses que Emcali volvió a manos de los caleños después de 13 años de intervención por parte del Gobierno Nacional, pero la Superintendencia de Servicios Públicos sigue pendiente del componente de telecomunicaciones, el más golpeado de los tres por los resultados y ha insistido, como cuando manejaba la empresa, que se le busque una solución porque la pérdida de clientes continúa²⁸¹.

Sin embargo, y cómo se ha evidenciado a lo largo de este estudio, los intentos de privatización no cesaron y, en relación pendular, la respuesta del sindicato tampoco;

El alcalde designó como remplazo a German Marín Zafra, quien se desempeñaba como Secretario General de la empresa. El sindicato tomó la decisión de reunirse con el gerente encargado para discutir una nueva versión del Plan de Acción para la Recuperación de la empresa. Esta iniciativa había sido retomada desde el inicio del año 2015, teniendo como referente el ejercicio que había realizado el sindicato en el año 2001. La propuesta no prosperó, ya que el gerente Zafra tomó la decisión de renunciar a su cargo antes de cumplir el segundo mes al frente de la empresa. El gerente renunciante expuso diferencias con el alcalde frente a temas estructurales de la empresa, que involucraban; entre otros: el futuro del componente de telecomunicaciones y la prestación de los servicios de alumbrado público y de aseo en el municipio²⁸².

²⁷⁹ Entrevista a Jhon Jairo Grijalba. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

²⁸⁰ REDACCIÓN EL TIEMPO. Sintraemcali denuncia un nuevo atentado incendiario. En: Periódico El Tiempo. 21 de mayo 2014.

²⁸¹ REDACCIÓN EL TIEMPO. Superintendencia no le quita el ojo a Telecomunicaciones de Emcali. Pidió encontrarle una salida al negocio, pero las opiniones están divididas. En: Periódico El Tiempo. 16 de febrero 2015.

²⁸² TREJOS ARROYAVE, Jhoni Alexander, ZAMORA BETANCUR, Sergio Mauricio, JARAMILLO FERRO, Jhon Edier y BRADBURY JARAMILLO, Valentina. Óp. Cit.P. 64.

En el mismo año, se presentó otra acción directa por parte de Sintraemcali, reivindicando el sentido de ciudad y el carácter de lo público que la empresa representa, en reacción a las críticas planteadas por Zafra y mencionadas en la referencia anterior:

Después de 30 días de ocupar la gerencia de las Empresas Municipales de Cali (Emcali), la junta directiva de Sintraemcali se retirará del recinto. Después de largas horas de discusión, acompañadas por la Personería Municipal, se logró este jueves un acuerdo para la desocupación. (...) “Se firmaron las actas donde se exponen los puntos planteados por Sintraemcali que exigen de manera técnica frenar la firma de los lesivos contratos, Cable Submarino, Contrato Megaproyectos (alumbrado público), las onerosas asesorías en Telecomunicaciones”, agregó Vélez²⁸³.

Pero dicho sentido de ciudad y gestión de lo público ha redundado también en que el Sindicato y sus representantes establezcan vínculos con entidades internacionales para desarrollar acciones de mejoramiento constante, desde considerar la alianza público-público, como la visita de Eduardo Carozo y Marcelo Erlich, ingenieros consultores de la Empresa de Innovación, Tecnología y Consultoría de Antel, (ITC):

“Hemos conocido que hay cosas que mejorar en Telecomunicaciones en Emcali. Les es necesario crecer e invertir bien en tecnología”, señaló Erlich. El acercamiento con ITC fue gestado por Sintraemcali, que, en la voz de su presidente, Jorge Iván Vélez, mostró su interés en buscar ideas que aporten al desarrollo. “Tenemos diferencias, pero queremos que Emcali surja y alcance nuevos niveles”, dijo²⁸⁴.

Eso se contrapone a las directrices de Cristina Arango, Gerente de Emcali desde diciembre de 2016 hasta mayo de 2017, quién, a pesar de la oposición de los dos sindicatos de la empresa, logró la aprobación de “la contratación directa de la banca de inversión MBA Lazard y la consultora Duran & Osorio, con el objeto de avanzar en el estudio de escenarios de privatización del componente de telecomunicaciones”²⁸⁵.

Las búsquedas no se han limitado al mejoramiento de la empresa o la reivindicación laboral; Zamora manifiesta:

Recuerdo que en el 2013 con Rodrigo Guerrero se viene todo el tema del incremento al impuesto predial, y ahí hay una apuesta muy fuerte de la organización sindical por salir a articularse a las reivindicaciones ciudadanas de los habitantes de la ciudad con la defensa del

²⁸³ REDACCIÓN EL TIEMPO. Trabajadores abandonarán gerencia de Emcali. Se espera que a las 9:00 a.m. termine la ocupación de 30 días. En: Periódico El Tiempo. 23 de julio de 2015.

²⁸⁴ REDACCIÓN EL TIEMPO. Visita de uruguayos para buscarle salidas a Emcali. En: Periódico El Tiempo. 12 de noviembre de 2016.

²⁸⁵ TREJOS ARROYAVE, Jhoni Alexander, ZAMORA BETANCUR, Sergio Mauricio, JARAMILLO FERRO, Jhon Edier y BRADBURY JARAMILLO, Valentina. Óp. Cit. P. 73.

patrimonio público, recuerdo que hicimos un cartel que decía: “**Se vende casa para pagar mega obras**” proceso en el que estuvo el sindicato metido, ahí se constituyó la mesa ciudadana y ese era el discurso, posteriormente se viene la crisis en el HUV, la Biblioteca Departamental y Bellas Artes se articula a eso, y se constituye el frente amplio por la defensa de Cali... entonces eran reivindicaciones que tienen que ver con la defensa del territorio y del patrimonio público²⁸⁶.

Los líderes del sindicato argumentan que tal actitud histórica de lucha y reivindicación, que en el presente estudio se ancla en la década de 1970, es la que ha ocasionado la persecución y hostigamiento a sus líderes y propiedades; ya referido el ataque a la sede sindical en San Nicolás, el ataque al vehículo del vicepresidente del sindicato, hechos deplorables en un Estado que se presume democrático, es crítica la situación cuando se alude a ataques contra la integridad física o simbólica de las personas.

De ello, dan cuenta los episodios no esclarecidos referentes a “acciones de espionaje al interior de la empresa”, a infiltraciones de los paramilitares dentro de la organización, y a la ya referida Operación Dragón²⁸⁷ y las relaciones de altos dignatarios del país en ella.

Nosotros enfrentamos eso realmente: nos desplazamos a la OIT, hablando con las Naciones Unidas, con el tema de Paralelismo Sindical, el tema de paramilitarismo en la empresa; inmediatamente nos trasladamos a la OIT, ahí colocamos denuncias y quejas donde hablábamos el tema de que habían exiliados. A Alexander le tocó que irse tres o cuatro meses, él inicia el proceso de denunciar al gobierno colombiano y principalmente a Álvaro Uribe Vélez. Ya nosotros continuamos con el proceso en el año 2009, 2010 con la queja en la OIT, donde decíamos que Uribe Vélez violaba los derechos humanos y un derecho que defiende la Organización Internacional del Trabajo es el derecho al trabajo.

Si es cierto que hubo muchos golpeados y perseguidos por el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, porque, por qué nosotros fuimos hasta la OITE y sancionan a Colombia por violar los derechos humanos y eso debilitó mucho al presidente, entonces hay versiones de personas que si fueron contratadas para asesinar a miembros de Sintraemcali... el Bloque Calima fue uno, que H.H. dio la declaración que a ellos les habían pagado para atacar a Sintraemcali, nosotros tenemos un compañero en Francia que fue uno de los amenazados, inclusive el Senador Alexander López lo iban a asesinar.

Se infiltran aquí en Emcali paramilitares, el grupo Bloque Calima, con el fin de asesinar dirigentes sindicales y activistas de la base, delegados y trabajadores de base, en ese entonces estaba Alexander López a quien le planearon dos atentados... y ¿por qué se dice esto? Esto se llamó la Operación Dragón, todo fue planeado por el Presidente Álvaro Uribe Vélez, se dice esto porque con el tiempo un personaje H.H. dice que fue contratado para desaparecer a

²⁸⁶ Entrevista a Sergio Mauricio Zamora. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

²⁸⁷ REDACCIÓN EL TIEMPO. Emcali responde a la denuncia sobre 'espionaje' El gerente Óscar Pardo contrató consultoría. En: Periódico El Tiempo. 11 de agosto 2014; también: REDACCIÓN EL TIEMPO. Denuncian un supuesto 'espionaje' en Emcali. Esa organización asegura que empleado de firma contratista suplantó a policía muerto. En: Periódico El Tiempo. 05 de agosto 2014

dirigentes y activistas sindicales en Sintraemcali, tenemos la grabación y así todo con esos problemas se continua con la resistencia, ya en el 2008 nos encontramos con unas empresas intervenidas, con compañeros despedidos y con una operación Dragón²⁸⁸.

Los líderes de EMCALI no sólo le atribuyen la responsabilidad de la crisis humanitaria colombiana a Uribe Vélez, durante el período referido; también se le identifica como un agente privatizador en potencia, y como artífice de cada minucia que comprendiera la persecución y hostigamiento al pensamiento alternativo a su modelo político:

Durante su mandato, que tuvo una duración de dos periodos extendiéndose hasta el año 2010, se profundizó la política de privatización en distintas empresas de servicios públicos domiciliarios y tecnologías de la información y las comunicaciones. En junio del 2003, Uribe decretó la liquidación de TELECOM –la empresa estatal de telecomunicaciones más importante del país– y de las 14 telefónicas asociadas (Matías Camargo, 2006). Posteriormente, en el año 2009, ordenó la intervención y liquidación de la Empresa del Servicio Público de Aseo de Cali, EMSIRVA²⁸⁹.

Uribe desde allá no pierde el control de cosas mínimas; entonces él inclusive antes de ser presidente ya tenía el ojo puesto en esta empresa, y ¿qué hizo el hombre? pues trajo a un coronel del ejército, a través de la Superintendencia, como jefe de seguridad. Comenzó a colocar cámaras en todas las plantas para monitorear a los trabajadores, porque, como era un sindicato muy fuerte, veníamos de tres tomas, dos tomas exitosas, -en la tercera toma hubo un fracaso por la falta de planificación, no sé planificó, la base estaba muy dolida porque el presidente [Luis Hernández] en un momento dado mandó unos mensajes equivocados y maltrataba a la base, en vez de cohesionarla y atraerla²⁹⁰.

La mentalidad de Uribe es que, si hay muertos, los hay. Entonces, la presión sin comida sin nada, y la base no llegaba. Alexander busca la manera de persuadirlos –muchachos no se vayan hacer matar-, ya él está en la política... ya estaba de gobernador de Angelino, acá como que no había muchas garantías (...)

Nosotros estando en esa época tan difícil, en la que ya estábamos amenazados por los paramilitares nos dijeron que teníamos 30 días para perdernos del país o si no, nos mataban; nosotros lo único que hicimos fue acudir a grupos que tienen muchas conexiones a nivel internacional, es el caso de los abogados Alvear [Colectivo José Alvear Restrepo] en Bogotá, Berenice Celeita, el senador Alexander López, Jorge Molano, un abogado de derechos humanos en Bogotá, y juntarnos con las organizaciones, entre ellas estuvo Sintraunicol, los compañeros de ETB y nos juntamos para solucionar este tema, hubo una arremetida muy dura por los paramilitares.

Allí empezó el tema de la protección para nosotros, y todos los medios registraban el tema, obviamente hubo dudas sobre nosotros, incluso de la base trabajadora, porque se sintieron

²⁸⁸ Entrevista a Jhon Jairo Grijalba. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

²⁸⁹ TREJOS ARROYAVE, Jhoni Alexander, ZAMORA BETANCUR, Sergio Mauricio, JARAMILLO FERRO, Jhon Edier y BRADBURY JARAMILLO, Valentina. Óp. Cit. P. 42.

²⁹⁰ Entrevista a Albert Quintero. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

*atemorizados, era un calificativo que enmarcaba a todos los trabajadores, quien estaba metido en Emcali era asociado con la guerrilla*²⁹¹.

Claro está, que, desde la experiencia y el conocimiento coyuntural, se reconocía que Sintraemcali no era la única organización que vivía tales avatares

*Cuando yo llegó al sindicato, este está tratando de levantarse de una de sus peores arremetidas, que fue la de los ocho años de la presidencia de Álvaro Uribe Vélez, que no solo afectó a Sintraemcali, sino a todas las organizaciones sindicales del país; todo el mundo la vivió, el sindicato más grande de Colombia, la USO [Unión Sindical Obrera], lo vivió en el 2004, revisión de su convención colectiva, despido como de 280 trabajadores, asesinatos de tres presidentes. (...) En el sindicato eso se expresó también desde el 2004, los presiona para hacer una revisión de la convención colectiva, y los trabajadores tienen que desprenderse de unos puntos que habían ganado, y también se presionó por medio de un hostigamiento de los paramilitares*²⁹².

Trejos, Zamora, Jaramillo y Bradbury, sintetizan las características fundamentales de los dos períodos presidenciales de Álvaro Uribe Vélez:

en el periodo de gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010), SINTRAEMCALI enfrentó el talante autoritario del primer mandatario, señalamientos por funcionarios de alto nivel de dicho gobierno, el despido antisindical de 51 trabajadores, y la represión en el marco de la “Operación Dragón”. Toda una estrategia de acosamiento por su posición asumida como sindicato y actor político, en contra de la política de privatización y mercantilización de los servicios públicos²⁹³.

Las violaciones sistemáticas de los derechos humanos de los sindicalistas, presentadas a lo largo del lapso del estudio, o el caso puntual de tres trabajadores asesinados (Alex Orozco, Carlos Héctor Viveros y Francisco Antonio Estrada) en un período relativamente corto²⁹⁴ emergen en las enunciaciones de los entrevistados, alusivas a diferentes temporalidades:

*Ya en el 2008 se puede volver a negociar una convención colectiva, pero en ese entonces esa no era la principal reivindicación, sino que era la defensa de los derechos humanos por todo lo que estaba sucediendo en el contexto, y la obtención de garantías sindicales para poder hacer un ejercicio de oposición frente a la privatización, sin correr el riesgo de ser asesinados, porque en ese momento había una serie de amenazas y persecuciones*²⁹⁵.

²⁹¹ Entrevista a Albert Quintero. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

²⁹² Entrevista a Sergio Mauricio Zamora. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

²⁹³ TREJOS ARROYAVE, Jhoni Alexander, ZAMORA BETANCUR, Sergio Mauricio, JARAMILLO FERRO, Jhon Edier y BRADBURY JARAMILLO, Valentina. P. 57.

²⁹⁴ REDACCIÓN EL TIEMPO. Preocupación por crímenes contra trabajadores de Emcali. En: Periódico El Tiempo. 28 de agosto de 2015.

²⁹⁵ Entrevista a Sergio Mauricio Zamora. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

El primer negro que conozco yo que hizo parte de la junta directiva, eso fue por los años 70's fue Heberto Montaña, la esposa aún vive. Heberto fue asesinado, aún no hay claridad frente a la situación del compañero, pero lo cierto es que lo asesinaron estando en su casa; me parece que eso fue para un día del padre, él estaba sentado en el ante jardín y vino un sicario y acabó con la vida de él... entonces Heberto Montaña hizo parte de la ANAPO²⁹⁶.

[En la década de 1970] Fuimos muy solidarios con los compañeros, es decir, nos ganamos como el cariño el respeto el cariño de los compañeros por la presencia tan verraca, la solidaridad tan verraca, que eso nos amanecíamos con ellos cuidando esa fábrica que tenía por la parte de atrás unas zonas de pantanos y unos zancudos hijo de putas y todo eso. Había puntos de vigilancia pues que, con turnos, uno se iba a prestar los turnos allá... Seliano Sánchez un gran dirigente pues lo sacaron corriendo de allá de SIELPA por la parte de atrás, a él le tocó escaparse, hay hubo muertos, y trabajadores en SIELPA, por la represión y cosas como esa se hicieron en esa etapa.

En medio de ese ajeteo tan movido, participe de jornadas de solidaridad con sindicatos hermanos, con invasiones urbanas y rurales, con jornadas estudiantiles. Me acuerdo haber hablado en la Plazoleta de San Francisco, con la plaza de bate a bate, en las jornadas de 1971 a nombre del Frente Sindical Autónomo. Fue una etapa de muchas detenciones “preventivas” o sea, que apenas sucedía algo en Cali que alterara o pudiera alterar el orden público, iban por mí a la fábrica, a mi casa²⁹⁷...

[1996] [el primero de mayo] salimos de aquí de la Universidad del Valle, el primero de mayo, pues por reivindicar la petición de los compañeros, por repudiar la intervención del ESMAD, la muerte de los otros dos compañeros, etc.²⁹⁸.

[1996] Entonces, llegaba el ESMAD y se arma el primer tropel ahí, donde estábamos nosotros sentados en una rampla cantando el Himno Nacional. Eran las cuatro y media de la tarde, y llega un teniente de la policía y va a colocar la tanqueta y a quitar el gancho para tumbar la puerta; entonces se para un compañero y dice con su furia –¡quiubo malparidos! no nos vamos a quedar sentados aquí, entonces que nos maten sentados-. Entonces, se para enfrente del teniente de la policía y le quita el gancho de la puerta, y ahí se formó; entonces, nosotros teníamos una manguera, -porque dentro de la planta había un hidrante, que manejaba ochenta libras de presión, y ellos no contaban con eso-, entonces ellos colocan el chorro así...

²⁹⁶ Entrevista a Albert Quintero. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

²⁹⁷ Entrevista a Gustavo Gonzales. Por: Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

²⁹⁸ Entrevista a Jaime Montoya. Por: Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

Los jefes de departamento decían que a nosotros nos iban a matar allá, incluso los muchachos del Camacho salían a tirarle piedra a la policía, entonces el alcalde al otro día llamó a dialogar, porque el alcanzó a llegar, ese fue el primer tropel²⁹⁹.

Fotografía 27. Mural del Sena en el año 2005.

En: Biblioteca Departamental. Cali.



[1998] Cuando dieron las 6:00, se aproximó donde Alexander preocupado a preguntarle qué pasaría en caso de penetrar la militar al interior de la planta. Alex, le explicó que para llegar a ocurrir eso tendrían que salvar varios obstáculos, pero si a pesar de eso penetraban, entonces se iniciaría la lucha cuerpo a cuerpo, y cada quién tendría que ganársela a unos tres de ellos, pues esa era la cuenta de la diferencia numérica en que se encontraban.

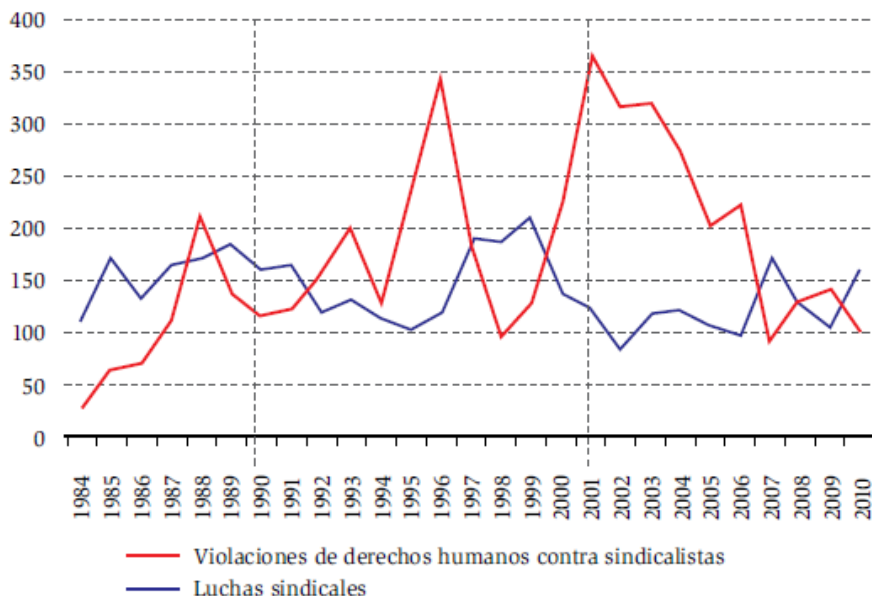
15 minutos más tarde, Gino asaltaba, lanzaba voces y llenaba el aire de lances con la cédula cafetera. <Ahora sí, todos los que piensen que saltando paredes pueden librarse de la lucha, que se preparen, pues no hay más escapatoria que enfrentar la máquina de guerra del Estado>³⁰⁰

Dichas manifestaciones desde lo experiencial, coinciden con el panorama evidenciado por Archila en el estudio que hace sobre la violencia contra el sindicalismo colombiano en un período específico y cuyo rastro se evidencia en el siguiente gráfico:

²⁹⁹ Entrevista a Jhon Jairo Grijalba. Por: Yenifer Medina y Germán Feijoo. Archivo de Historia Oral. Universidad del Valle.

³⁰⁰ LOZANO POTES, Willman. Óp. cit. P. 66-67.

Gráfico 1: Luchas sindicales y violaciones de derechos humanos de sindicalistas, 1984-2010



Fuente: Archila, Mauricio³⁰¹.

Dicha violencia sistemática contra el sindicalismo en general y, contra Sintraemcali en particular, obedecía al desarrollo del paramilitarismo y su accionar contra quiénes se les configuraban como pensamiento alternativo;

Como Sintraemcali había logrado movilizar a buena parte de los sectores populares, para la defensa de la empresa y mantener su carácter público entre 1996 y 1999, no era extraño que se tildara a algunos líderes sindicales de guerrilleros. Al llegar al Valle del Cauca, “las AUC convirtieron este sindicato en uno de sus principales objetivos militares. Lo hicieron a través del Bloque Calima y con el apoyo del B2 del Ejército, tal como lo ha testimoniado Heberth Veloza “HH” en sus versiones libres”³⁰².

Al parecer, la estrategia estatal no vinculaba sólo el interés de privatizar la entidad, sino también, “limpiar de personas indeseables” el camino a dicha privatización; como se

³⁰¹ ARCHILA NEIRA, Mauricio. Luchas laborales y violencia contra el sindicalismo en Colombia, 2002-2010. ¿Otro daño “colateral” de la Seguridad Democrática? En: Centro de Investigación Y Educación Popular (CINEP), Foro Nacional Por Colombia, Escuela Nacional Sindical (Ens), Instituto Popular De Capacitación (Ipc), Corporación Región, Confiar. Controversia 198. Violencia contra el sindicalismo, cuarta etapa, junio de 2012. Bogotá: Impresol Ediciones. 2013. P. 190.

³⁰² VARÓN ROJAS, Diego Hernán. Las violencias en las Empresas Municipales de Cali - Colombia entre 1995 y 2013. Paramilitares se atribuyeron su muerte. En: Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo (3). 2018. P. 12.

evidencia en las citas a propósito de dichos tópicos, la estrategia fue sistemática y organizada en función de silenciar a los líderes sindicales, de ello dan cuenta los testimonios de los entrevistados a lo largo de este capítulo. Tal estrategia se articulaba a una serie de prácticas como la de emprender hostigamientos y amenazas mientras el sindicato interponía peticiones, quejas, reclamos o denuncias ante entidades internacionales u organismos multilaterales:

(...) mientras Sintraemcali denunciaba internacionalmente la violación sistemática de los derechos humanos y el incumplimiento de las recomendaciones de la OIT. El 21 de abril de 2012 recibieron en la sede del sindicato una caja que contenía un sufragio, flores, proyectiles de fusil y un panfleto. Fueron amenazados el presidente y el vicepresidente³⁰³.

En lo propio de las estadísticas y considerando el derecho a la vida solamente, en el período 1986-2010, 22 sindicalistas de Sintraemcali³⁰⁴ perdieron la vida a manos de la violencia organizada como sostén y baluarte de los discursos y enunciaciones desde los que se consideraba al líder sindical, al opositor, como un enemigo del Estado al que “hay que quitar del camino”.

El devenir del presente capítulo ha discurrido a propósito de una serie de procesos que acompañaron la construcción del sujeto histórico Sintraemcali: sus relaciones con organizaciones políticas (y los fenómenos de politiquería que le han acompañado), las premisas de construcción de lo público como patrimonio del grueso de la sociedad (en especial, de los sectores más desfavorecidos), y la violación sistemática de los derechos humanos (desde la violencia simbólica hasta el exterminio físico de sus integrantes).

En ello, considerar la experiencia como insumo histórico desde el que se configuran las prácticas contextuales desarrolladas en un entorno específico, la triangulación de prensa, investigaciones y documentos académicos, además de los testimonios, se evidencia como una elección plausible en la construcción de otros discursos referentes a procesos como los realizados por Sintraemcali que denotan una vigencia y actualidad ante la aplicación irrestricta del modelo neoliberal.

³⁰³ MÚÑOZ CAÑAS, Sandra Milena y COLORADO LÓPEZ, Viviana. Voces que no callan. Informe sobre violaciones a los derechos humanos de los y las sindicalistas, y la situación de impunidad (2010-2015). Medellín: Escuela Nacional Sindical. 2016. P. 19.

³⁰⁴ VIDAL CASTAÑO, José. Panorama del sindicalismo en Colombia. En: Revista Análisis 3. Friedrich Ebert Stiftung, Fescol en Colombia. 2012. P. 21.

Puede afirmarse que la experiencia, -asumida desde las perspectivas descritas en capítulos anteriores-, la historia oral, -como enfoque metodológico de la indagación-, y la descripción contextual, -presentada en este capítulo a partir de la prensa, los aportes teóricos y, sobre todo, las voces y silencios de los implicados-, revelan la trascendencia de los protagonistas en la reconstrucción del sentir y vivir histórico, es decir, de su experiencia como práctica vibrante que conmina a analizar la evolución de Sintraemcali y la pervivencia de sus reivindicaciones.

El análisis fenoménico de los procesos anteriormente referidos obliga a considerar una perspectiva multidireccional, en la cual se “va y viene” del pasado al presente, desbordando una perspectiva temporal en la que el relato se construye desde un antes, aséptico y estático, a un ahora, producto y manifestación ontológica de una realidad que se adjetiva histórica por el discurrir unívoco de las líneas de tiempo. De ahí, que el capítulo refiera continuidades de dinámicas que, temporalmente, no se sucedieron simultáneamente; así mismo, las rupturas se enmarcan en aquellos silencios que refiriera Benjamín y que se manifiestan como imperativo de la labor investigativa, desde la Historia Oral y la experiencia como referentes fundantes y paradigmáticos

Fotografía 28. Jhon Jairo Grijalba, Albert Quintero y Jorge Iván Vélez. Directivos de Sintraemcali.

En: Archivo de Sintraemcali.



Conclusiones

La Década Perdida promovió la implementación de una serie de medidas para lograr el cometido de convertir al Estado en un mediador entre los ciudadanos y las entidades privadas; para cumplir tal cometido, las políticas públicas se enfocaron en privatizar las entidades de carácter público como Emcali, ante lo cual se vivenciaron acciones de diversa índole en pro de detener la arremetida del planteamiento neoliberal, lográndolo en algunos, -muy pocos- casos.

Sin embargo, no es honesto ni responsable afirmar que la represión y persecución a ciertas formas organizativas, como el sindicalismo, fueran un tópico nuevo en dicho momento histórico. Tampoco era nueva la acción sindical desde sus aspectos organizativos y políticos, que en ocasiones se anticipaban a los lineamientos del Estado y en otros, las más de las veces, identificaban tardíamente los propósitos de dicho aparato político-administrativo.

Sintraemcali y las políticas municipales y nacionales no hacen la excepción a las premisas establecidas anteriormente; su evolución como sindicato se vio permeada por tres procesos específicos: la influencia de los actores y organizaciones políticas que veían en la empresa un fortín clientelista y electorero, en las formas más crudas de la politiquería nacional. (La situación del lloredismo, balcarzismo y holmismo, así lo evidencian). Además de dichas organizaciones y actores políticos, la efervescencia del pensamiento opositor, (no fue sólo marxista en su concepción ortodoxa, ya que el rojaspinillismo y el camilismo hacen parte de otra tradición), enriqueció los procesos de cualificación de las bases y los dirigentes del sindicato.

La confluencia de fuerzas políticas antagónicas (bipartidismo y partidos opositores) delimitó un derrotero cuyo punto cumbre se da a finales de la década de 1990 cuando los trabajadores comprenden el rol desempeñado por los líderes políticos que les “ofrecían el premio gordo de trabajar en Emcali”; las pugnas internas dentro del sindicato reflejan la convulsa situación nacional y manifiestan, por ejemplo, federaciones sindicales que se pretendían “imparciales” políticamente.

El segundo proceso al que se vio abocado Sintraemcali tuvo que ver con la construcción de tejido social, basándose en la defensa de lo público patrimonial; nuevamente, desde las altas esferas de poder se consolidó la imagen del “sindicato quiebra empresas”, a las que algunos autores como Urrutia le dedicaron extensas investigaciones en pro de demostrar la validez de tal hipótesis. Tal imagen propendía por aislar socialmente a Sintraemcali de sus directos beneficiarios: los sectores populares y económicamente en situación de marginalidad.

La estrategia emprendida por el sindicato, tal vez sin intuir las intenciones del aparato estatal, fue establecer lazos comunales que le permitieron emprender acciones directas como las tomas a diversas plantas (Colón, Diesel I) o de las oficinas administrativas del CAM, resistiendo más allá de lo esperado por parte de las élites políticas, dado el carácter solidario de las comunidades con las que se relacionó Sintraemcali y que le redundaron sendos beneficios en el reconocimiento de su legitimidad como organización.

A su vez, implicó la creación de espacios sociales en los que los usuarios estrecharan vínculos con el sindicato, (como las mingas comunitarias o el trabajo del colegio); ello obliga a analizar la acción sindical trascendiendo los marcos limitantes que aplica Zapata en su estudio, en donde es evidente y manifiesta la división entre el obrero sindicalizado y el usuario de los servicios públicos. El caso de Sintraemcali y sus prácticas de reconfiguración del tejido social, así lo evidencian.

Articulado a la estrategia de influencia de los partidos políticos que detentan el poder, la desvinculación del Sindicato de la comunidad y la manipulación de ésta última para devenir en la caracterización de Sintraemcali como organización que sólo reivindicaba su estabilidad salarial y bien-estar económico, se desarrolló un tercer proceso que afectó a Sintraemcali: la violación sistemática de los derechos humanos de sus integrantes. La represión y hostigamiento por parte de las fuerzas estatales durante la vigencia del Estado de Sitio en la década de 1970 primero y el accionar paramilitar contra los miembros de Sintraemcali, a partir de la década de 1980, evidenció, sí, que la violencia anti sindical es sistemática y dirigida.

Dicha persecución anti sindical devino en asesinatos, hostigamientos, exilios, desplazamientos y las demás secuelas que implica un fenómeno de la magnitud que se emprendió; máxime si se considera que en las declaraciones de los ex paramilitares se involucró a altos cargos de la esfera militar, como en la tristemente célebre “Operación Dragón”; a su vez, en los casos en que no se daba la persecución y hostigamiento físico, (asesinatos, carros incendiados, artefactos explosivos contra las sedes sindicales, llamadas y “sufragios”, coronas fúnebres, llamadas telefónicas, entre otras conductas que quedaron en la impunidad), se procedía con la etiqueta y el estereotipo, al tenor de lo realizado por el ex vicepresidente y el asesor Obdulio Gaviria.

Derivar en las enunciaciones dadas en los anteriores párrafos, no es producto inocuo y derivado de la consulta y análisis de fuentes oficiales, (aquellas que tienen garantizada una difusión relativamente masiva independientemente de la posición ante el statu quo); en el campo de la investigación histórica puede proceder desde tal metodología. La autora del informe que culmina en estas páginas, asumió un desafío diferente: considerar los ecos de las voces y de aquellas silenciadas, al decir de Benjamín; reivindicar los intersticios como puntos de quiebre o fuga del modelo de investigación histórica ya establecido.

Dichos intersticios no “circulan fortuitamente” por las estructuras de saber institucionalizadas, sin embargo, están ahí, en la exigencia constante de ser constructores de enunciaciones en las que han sido protagonistas; el individuo historizado se hace coautor de investigaciones como la que termina en estas páginas, desde un enfoque específico para la construcción metodológica: la Historia Oral. Emergen las voces de Portelli, Fraser y Camarena, -entre otros- quiénes realizaron la apuesta por una disciplina que se pensara desde lo social, heredando de Thompson y de otros investigadores que se han convertido en iconos, clásicos y figuras de mito en las ciencias sociales.

Hasta ahí, sólo se han descrito algunos de los hallazgos de la indagación; la Historia Oral, el contexto de casi cinco décadas de devenir sindical de Sintraemcali, la escogencia de las relaciones políticas, el tejido social y las violaciones a los derechos humanos de los sindicalistas, no hacen por sí, un tema de investigación; hacen falta elementos como la experiencia que funge de nodo articulador de los referentes mencionados.

La experiencia reviste la trascendencia propia del análisis de pensadores fronterizos a la historia como Heidegger que logran concretar el insumo de construcción histórica por excelencia de la Historia Oral: la entrevista; tal técnica e instrumento obligó a la correspondencia entre lo enunciado por los sindicalistas escogidos, el desarrollo del acontecer manifiesto en la prensa y, aparejado a ambos tópicos, las realidades construidas en investigaciones a propósito del tema de análisis.

Queda por expresar que la construcción de la experiencia histórica de Sintraemcali al afrontar tres ámbitos específicos, (relaciones políticas, tejido social y derechos humanos), en el lapso escogido, desde el enfoque de la historia oral, emerge a partir de enunciaciones (de los actores, de la prensa y de los documentos académicos), pero sobre todo de silencios: de los vacíos encontrados en el rastreo de fuentes y entrevistas, de la ausencia documental de un archivo del sindicato que permita configurar una cronología y no que se conforme con el relato de coyunturas cisma, de las prácticas de impunidad que impiden la restauración no repetición de la conducta anti sindical por parte del Estado.

En dicha reconstrucción de la experiencia, se identifican a su vez, algunos hallazgos considerados relevantes por la autora, aunque no pretenda asumirlos como verdades absolutas o imperativos categóricos; muy por el contrario, el desarrollo de este informe refleja a la universidad como estructura de saber institucionalizada, los nichos de investigación “invisibilizados” o descartados por las dificultades que reviste el levantamiento de información y fuentes.

A su vez, las carencias y vacíos descritos en estas páginas, deben motivar a la organización sindical a que retome aquellas prácticas que le permitieron resistir e impedir el embate del modelo neoliberal en lo propio de sus especificidades; en ello, es determinante dar pervivencia a las prácticas que fueron consuetudinarias en determinados períodos de Sintraemcali como el vínculo con la comunidad por medio de su presencia activa en los barrios, el desarrollo de iniciativas de formación y cualificación de los sectores populares y, sobre todo, el deslinde la organización con las organizaciones que le perciben como mecanismo de consecución de votos.

Aunado a las expresiones de los anteriores párrafos, es urgente que la sociedad caleña se reconozca en Sintraemcali a partir del conocimiento de su historia, de sus luchas y derroteros a lo largo de casi cinco décadas; desde tal premisa, la defensa de lo público patrimonial dejará de ser un discurso elocuente en “plazas llenas de bate a bate” para convertirse en acción ciudadana y empoderamiento, desde el cual las acciones colectivas sean asumidas más allá del simplismo lingüístico de considerarlas “bastiones del terrorismo o apólogos insurgentes o guerrilleros de civil”.

Al culminar este informe, para la autora emergen más preguntas que respuestas; se explicitan los hallazgos de la indagación a su vez de las carencias pero ello no exime del compromiso intelectual y honesto desde el que se reconoce que historización de Sintraemcali genera un abanico de posibilidades, en las cuales esta investigación es sólo un pequeño aporte que se realizó con el rigor que imbrican: los referentes teóricos, políticos, metodológicos y la pasión propia de un tema elegido autónomamente.

Fuentes Primarias.

Diario El Crisol: Consultado En El Año 1970.

Diario El Caleño: Consultado Desde 1971 Hasta 1989.

Diario El Tiempo: Consultado De 1990 Hasta El 2016.

Entrevistas

Benjamín Rodríguez. entrevista realizada por Yenifer Medina y Germán Feijoo. 24 de noviembre 2017.

Willman Lozano Potes. entrevista realizada por Yenifer Medina y Germán Feijoo. 20 de noviembre 2017.

Milena Olave. entrevista realizada por Yenifer Medina y Germán Feijoo. 23 de noviembre 2017.

Jhon Jairo Grijalba. entrevista realizada por Yenifer Medina y Germán Feijoo. 6 de octubre 2016.

Albert Quintero. entrevista realizada por Yenifer Medina y Germán Feijoo. 6 de noviembre 2016.

Cristian Llanos. entrevista realizada por Yenifer Medina y Germán Feijoo. 11 de septiembre 2016.

Ricardo Muñoz. entrevista realizada por Yenifer Medina y Germán Feijoo. 16 de noviembre 2016.

Sergio Mauricio Zamora. entrevista realizada por Yenifer Medina y Germán Feijoo. 11 de noviembre 2016.

Jorge Gamboa. entrevista realizada por Germán Feijoo. 9 de abril 2005.

Héctor Castro. entrevista realizada por Germán Feijoo. 15 de mayo 2005.

Jaime Montoya entrevista realizada por Germán Feijoo. 7 de junio 2005.

Gustavo Gonzales. entrevista realizada por Germán Feijoo. 15 de mayo 2005.

Alexander López. entrevista realizada por Sintraemcali. 13 de febrero 2015.

Bibliografía

ALAPE, Arturo. Un día de septiembre. Testimonio del paro cívico de 1977. Colombia: Ediciones Armadillo. 161 p.

AMENGUAL, Gabriel. El Concepto de Experiencia: de Kant a Hegel. En: Tópicos, Revista de Filosofía de Santa Fe. N° 5. Santa Fe, Argentina: Asociación Revista de Filosofía de Santa Fe, 2007. P. 5-30.

ANKERSMIT, Frank. La Experiencia Histórica. En: Historia y Grafía. N° 10. México. 1998. P. 209-266.

ARCHILA NEIRA, Mauricio. Luchas laborales y violencia contra el sindicalismo en Colombia, 2002-2010. ¿Otro daño “colateral” de la Seguridad Democrática? En: Centro De Investigación y Educación Popular (CINEP), Foro Nacional Por Colombia, Escuela Nacional Sindical (ENS), Instituto Popular De Capacitación (Ipc), Corporación Región, Confiar. Controversia 198. Violencia contra el sindicalismo, cuarta etapa, junio de 2012. Bogotá: Impresol Ediciones. 2013.

-----, Idas, Vueltas y Revueltas. Protestas Sociales en Colombia 1958-1990. Bogotá: Icanh, Cinep. 2003

-----, Voces Subalternas e Historia Oral. En: Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura. N° 32. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. 2005. Pp. 293-308.

BENJAMÍN, Walter. Tesis sobre la historia y otros fragmentos. 1 ed. Bogotá: Ediciones Desde Abajo, 2013.

BUSTOS MORENO, Liliana. Los trabajadores estatales frente a la privatización y liquidación neoliberal de las empresas del Estado (1990-2003). Trabajo de grado para optar

al título de licenciada en educación básica con énfasis en Ciencias Sociales. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. 2014. 110 p.

CAMACHO ARANGUREN, Miguel Guillermo. La encrucijada de los servicios públicos en Cali (1961-2004). Cali: Gobernación del Valle del Cauca. Premios Jorge Isaac. 2006. 133 p.

CAMARENA, Mario. El siglo XX mexicano, reflexiones desde la historia oral. México: CEAPAC ediciones. 2007.

-----, Participación política, memoria local contra memoria institucional en la ciudad de México. Ponencia presentada en el XII Congreso de Historia Oral. Roma. 2004.

CASTAÑO BARRERA, Óscar Mauricio. El sindicalismo en la era actual: hacia una alternativa de acción colectiva con los movimientos sociales. Revista Diálogos de Derecho y Política, No. 6, Año 2. Universidad de Antioquia. Enero-abril de 2011. Pp. 1-16.

CELIS OSPINA, Juan Carlos. Sindicatos y territorios: dimensiones territoriales de la acción sindical. Aproximación teórica y descripción de experiencias colombianas. Medellín: Escuela Nacional Sindical. 2004. 245 p.

COLLADO, María del Carmen. ¿Qué es la historia oral? En: DE SARAY, Graciela. La Historia con Micrófono. México: Instituto Mora. 1994. P.p. 13-32.

COLMENARES, Germán. Terratenientes, mineros y comerciantes, siglo XVIII. Cali, Colombia: Univalle. 1975.

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. (CEPAL). América Latina y el Caribe quince años después. De la Década Perdida a la transformación económica: 1980-1995. Chile: Fondo de Cultura Económica. 1996. 204 p.

DUQUE DAZA, Javier. Comunistas. El Partido Comunista en el post Frente Nacional. En: Revista Estudios Políticos, No. 41. Medellín: Julio-diciembre de 2012. P. 124-148.

ELN. Comunicado del ELN sobre Paro Cívico Nacional. En: Diario El Caleño. 12 de septiembre de 1977. P. 2.

FEIJOO, Martínez. *Reconstruir historias demolidas: el peligro de ser sindicalizado en el Valle del Cauca y Colombia*. En: revista Contemporánea. No. 3. México. 2015.

FRASER, Ronald. "Historia oral, historia social." En: Historia social. N° 17. España: Fundación Instituto de Historia Social. 1993. P.p. 131-139.

HABERMAS, Jurgen. Historia y crítica de la razón pública. (2da Edición). Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A. 1981. 172 pp.

HEIDEGGER, Martin. El Concepto de Experiencia en Hegel. En: Los Caminos del Bosque. 2 ed. Madrid: Alianza Editorial, 2010.

-----, Procedencia De los Textos. En: Los Caminos del Bosque. 2 ed. Madrid: Alianza Editorial, 2010.

HOBSBAWM, Eric. El mundo del Trabajo. Estudios Históricos Sobre la Formación de la Clase Obrera. Barcelona. Editorial Crítica. 1987.

KALMANOVITZ KRAUTER, Salomón. Los orígenes de la industrialización en Colombia: 1890-1929. En: Revista Cuadernos de Economía, Vol. 5, No. 5. 1983. Pp. 79-126.

LACAPRA, Dominick. Historia en Tránsito. Experiencia, Identidad, Teoría Crítica. 1. Ed. Argentina: Fondo de Cultura Económica. 2006.

LÓPEZ, Damián. La Prueba de la Experiencia, Reflexiones en torno al uso del concepto de experiencia en la historiografía reciente. En: Prismas, Revista de Historia Intelectual. N° 16. Buenos Aires: Conicet Editorial. 2012. P. 33-52

LOZANO POTES, Willman. El día de la T o construyendo país. Cali: Gráficas América. 1999. 170 p.

MÚÑOZ CAÑAS, Sandra Milena y COLORADO LÓPEZ, Viviana. Voces que no callan. Informe sobre violaciones a los derechos humanos de los y las sindicalistas, y la situación de impunidad (2010-2015). Medellín: Escuela Nacional Sindical. 2016.

NOVELLI, Mario. Trade Unions, Strategic Pedagogy and Globalisation: Learning from the anti-privatisation struggles of Sintraemcali. Inglaterra. 2004.

PEÑA CONSUEGRA, Eduardo. El origen de la burguesía en Colombia. Colombia: Ediciones Los comuneros. 1979. 135 pp.

PIERRE, Nora. No hay que confundir memoria con historia: la visión del filósofo y académico francés. Entrevista a Pierre Nora realizada por luisa Corradini. La Nación. Argentina, 15 de marzo 2006.

SCOTT, Joan. "Experiencia". En: Revista La Ventana. N° 13. México. 2001.

-----, El Género: una categoría útil para el análisis histórico. En: Nash y Amelang (eds.), Historia y Género: las mujeres en la Europa moderna y contemporánea. Valencia: Universidad de Valencia. 1990. P. 23-58.

TAFUR TENORIO, Lilia. Análisis de la implementación de políticas públicas pensionales en el marco de los principios de progresividad y sostenibilidad financiera. Estudio de Caso: Empresas municipales de Cali, -EMCALI-, EICE ESP en el período 1999-2010. Proyecto de

grado para optar al título de Magíster en Políticas Públicas. Cali: Universidad del Valle. 2014. 252 p.

THOMPSON, Edward. La Formación de la Clase Obrera en Inglaterra. 3 ed. Barcelona. Editorial Laia. 1977.

-----, Miseria de la Teoría. 2 ed. Barcelona: Editorial Crítica. 1981.

THOMPSON, Paul. "Historia Oral y Contemporaneidad." En: Anuario Escuela de Historia. N° 20. Argentina: Universidad del Rosario. 2004. Pp. 15-34.

TREJOS ARROYAVE, Jhoni Alexander, ZAMORA BETANCUR, Sergio Mauricio, JARAMILLO FERRO, Jhon Edier y BRADBURY JARAMILLO, Valentina. Sintraemcali 1996-201: resistencia a la privatización y alternativas de gestión pública para las Empresas Municipales de Cali (EMCALI). Cali: TNI, SINTRAEMCALI, CLACSO e IESALC. Marzo de 2017.

TREJOS, Luis Fernando y GONZÁLEZ ARANA, Roberto. El Partido Comunista Colombiano y la combinación de todas las formas de lucha. Entre la simpatía internacional y las tensiones locales, 1961-1981. En: Revista Izquierdas, No. 17. diciembre de 2013. Pp. 64-80.

URRUTIA, Miguel. Historia del sindicalismo en Colombia, 1850-2013. Bogotá: Ediciones Uniandes. 2016. 338 p

.

VARELA BARRIOS, Edgar. El impacto de la mercantilización de los servicios públicos sobre las empresas estatales del sector. En: Revista Semestre Económico, Vol. 11, No. 22. julio-diciembre de 2008. P. 91-109.

-----, Gestión y Gobernabilidad en Emcali. Liberalización de los servicios públicos y vulnerabilidad de las burocracias. Bogotá. Ecoe Ediciones. 2008.

VARÓN ROJAS, Diego Hernán. Las violencias en las Empresas Municipales de Cali - Colombia entre 1995 y 2013. Paramilitares se atribuyeron su muerte. En: Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo (3). 2018.

VEGA, Renán. NÚÑEZ, Luz Ángela. PEREIRA, Alexander. Petróleo y Protesta Obrera. La USO y los trabajadores petroleros en Colombia (1923-2008). Bogotá: Corporación Aury. 2009.

VÉLEZ ÁLVAREZ, Luis Guillermo. Evolución de las empresas de agua y saneamiento de Medellín y Cali en Colombia: ¿vidas paralelas? Nueva York: Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2013. 68 p.

VIDAL CASTAÑO, José. Panorama del sindicalismo en Colombia. En: Revista Análisis 3. Friedrich Ebert Stiftung, Fescol en Colombia. 2012.

ZAPATA, Francisco. El conflicto sindical en América Latina. México: El Colegio de México. 1986. 229 p.

ZULUAGA DÍAZ, Blanca Cecilia e IDROBO PIQUERO, Juliana María. Crisis de la deuda en las Empresas Municipales de Cali y perspectivas. En: Revista Estudios Gerenciales, Vol. 17, No. 79. Abril-junio de 2001. P. 23-45.